

00165

3.

2ej

LA PRODUCCIÓN ARQUITECTÓNICA DE LA COLONIA ROMA.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRIA EN
INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA EN ARQUITECTURA.

PRESENTA:

ARQ. AGUSTIN CARLOS SALGADO GALARZA.

FALLA DE ORIGEN

U. N. A. M.
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

1995



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

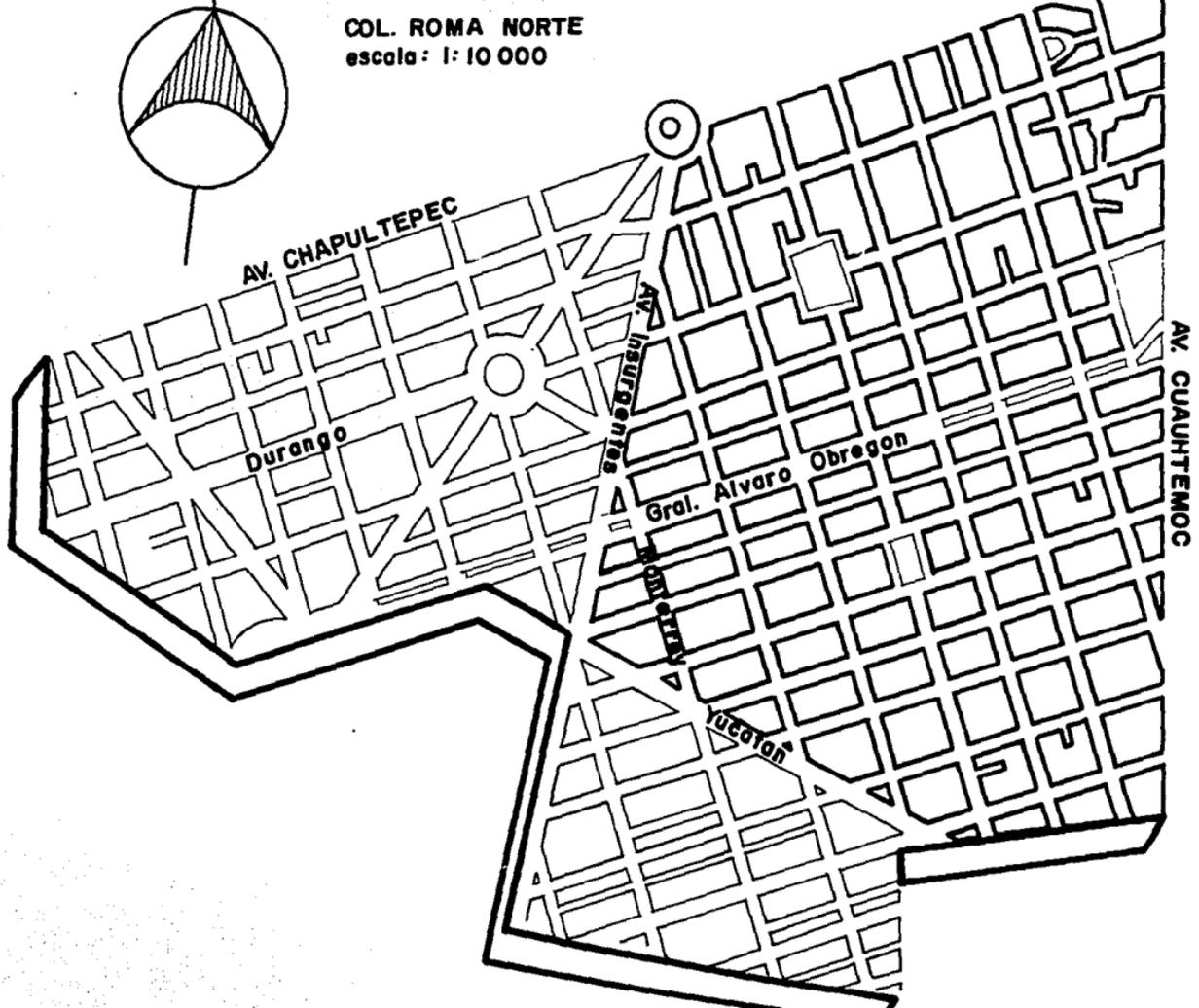
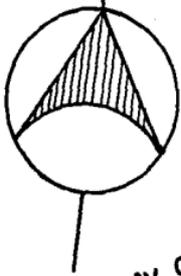
LA PRODUCCIÓN ARQUITECTÓNICA DE LA COLONIA ROMA

ARQ. A. CARLOS SALGADO GALARZA

INDICE

INTRODUCCIÓN	3
OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN	4
CONTENIDO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN	4
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
I LA COLONIA ROMA Y SU CONTEXTO HISTÓRICO	9
II LA COLONIA ROMA: SU HISTORIA E IMPORTANCIA	29
III. SEMIÓTICA Y ARQUITECTURA	68
III.A. EL EMPLEO DEL LENGUAJE ARQUITECTÓNICO	68
III.B. LA ARQUITECTURA COMO LENGUAJE	75
III.C. EL SIGNIFICADO DEL LENGUAJE ARQUITECTÓNICO	93
IV. ANÁLISIS DE LA COLONIA ROMA	165
CONCLUSIONES	202
BIBLIOGRAFÍA	206
VOCABULARIO	210

COL. ROMA NORTE
escala: 1: 10 000



INTRODUCCION

Una de las zonas habitacionales de mayor arraigo por su marcada significación, tanto histórica como arquitectónica en la Ciudad de México, es la Colonia Roma. La Colonia Roma surge por la dinámica social y urbana de los primeros años del siglo XX, la cual exige la conformación de nuevos espacios que son aprovechados por las nuevas clases sociales que se asientan allí e impulsan su desarrollo, y lo continúan durante y aun después del periodo revolucionario.

La especulación, la falta del control del suelo y de la conservación del patrimonio arquitectónico provocan en la actualidad la paulatina destrucción de dicha zona. Así, se detecta un deterioro, tanto físico como ambiental, causado por las nuevas actividades. Por ejemplo, existe una gran diversidad de comercio disperso en toda la zona.

El incremento poblacional, la cercanía de la zona con el centro, la migración campo-ciudad y, ante todo, la falta de políticas coherentes y eficaces por parte del estado y el valor creciente del uso del suelo en manos del capital inmobiliario, ocasionan la especulación urbana y el deterioro de la colonia.

Los propietarios urbanos obtienen importantes ganancias con la especulación urbana con los siguientes efectos: a) incremento del precio del suelo, por lo que es preferible la destrucción de los edificios al margen de su valor histórico, con fines de edificación comercial y/o habitacional de mayor densidad (edificios de oficinas, departamentos, etc.); b) sobrecarga en términos de tránsito vehicular y demanda de estacionamientos; c) pérdida de espacios libres y, ante todo, d) la pérdida de un significado urbano-arquitectónico específico característico de la época del porfiriato, por lo que nos parece de interés el análisis que hoy presentamos.

OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo de este trabajo es analizar el significado arquitectónico de la Colonia Roma en el momento de su surgimiento, durante su periodo de desarrollo y en la actualidad tomando en consideración los conceptos expuestos por varios autores con respecto a dicho campo de estudio.

CONTENIDO GENERAL

El contenido del trabajo se inicia a partir del planteamiento del problema respecto al cual se ubica al objeto de estudio (Colonia Roma), para luego hacer referencia, en el capítulo I, a los antecedentes históricos de la colonia, mencionando los aspectos económicos, políticos y sociales del Porfiriato, como parte del proceso de producción arquitectónica que dio la misma. En el capítulo II, hablaremos en específico de la importancia de la Colonia Roma en la actualidad como parte de la producción arquitectónica. En el capítulo III analizaremos la arquitectura de la Colonia Roma, tomando como base los conceptos de varios autores y elementos que aportaremos en cuanto al significado del lenguaje arquitectónico. Para posteriormente en el capítulo IV aplicamos los mismos conceptos a ejemplos representativos de la zona de estudio. Finalmente, en las conclusiones trataremos de aportar elementos teóricos al estudio de la arquitectura y posteriormente un soporte al trabajo de investigación que se desarrollará.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En cada momento histórico y en cada cultura, se generan diferentes relaciones de producción que han determinado el lugar de la arquitectura dentro de la sociedad, esto es, la participación del productor de objetos arquitectónicos, del consumidor de estos y de los objetos mismos, dentro de la totalidad social. En una sociedad capitalista como la nuestra, la especialización de las actividades dentro de la división social del trabajo, ha generado una estructura y dinámica social en la que un pequeño sector controla la producción y se apropia de la ganancia mientras otros, la mayoría, actúan como productores y consumidores o como intermediarios de aquellos con respecto a éstos. Por ello, es necesaria la concepción de los objetos producidos por el hombre; entre ellos, los objetos arquitectónicos, como parte de un proceso social de significación, enmarcado en las condiciones económicas, políticas, sociales y culturales de cada momento y lugar. Lo anterior lleva a pensar el fenómeno arquitectónico como un proceso que incluye a los productores de objetos arquitectónicos, al objeto arquitectónico como mercancía, a los difusores o mediadores en la distribución del objeto arquitectónico y de manera especial, a los usuarios como consumidores del objeto arquitectónico.

De manera adicional, nos parece determinante enfatizar el lugar que en este contexto ocupan las teorías de la arquitectura, como elemento de fundamentación paralelo a dicha realidad y al proceso de producción arquitectónica, en cuanto a los aspectos mencionados por la semiótica. La misma tiene a nuestro criterio, un papel importante como instrumento de análisis de los fenómenos urbano-arquitectónicos. Esto es así por que el objeto arquitectónico, como producto, no sólo constituye una parte de nuestra realidad física, sino que también refleja otra realidad exterior a él. Es decir, el objeto se manifiesta también como un producto ideológico, posee un significado, estableciéndose de este modo como un signo; cualquier objeto de consumo, entre ellos los objetos arquitectónicos, son signos que reflejan

a nuestra sociedad, por lo tanto, están sujetos a los criterios de evaluación ideológica, los cuales están determinados socialmente. (ver lámina 1)

De esta manera, entonces, la semiótica entendida como una disciplina que investiga los modos de producción de significados puede proporcionarnos elementos de análisis de los fenómenos culturales. Entre ellos, el fenómeno arquitectónico como expresión de los demás y de sí mismo, ocupa un lugar preponderante por su permanencia y presencia material.

La semiótica da la posibilidad de conocer los significados del producto arquitectónico, entendido como resultado de un proceso social, contemplando la comunicación de un contenido ideológico. Ello se logra al dejar de considerarlo, como tradicionalmente se ha hecho, únicamente en su aspecto funcional. En este sentido, se puede plantear la funcionalidad del objeto en diferentes niveles: un primer nivel, corresponde a la denotación del valor de uso y los restantes niveles, cada vez más complejos, a la ideología que dicho objeto connota en sí mismo. En un sentido más amplio, la consideración de la arquitectura como un producto ideológico puede aclarar la dialéctica entre los cambios socio-culturales y los cambios arquitectónicos. En conclusión: desde la problemática arquitectónica que nos interesa, los estudios semióticos en su transposición a dicha problemática nos pueden ayudar a comprender el proceso de producción arquitectónica como una manifestación ideológica de las condiciones materiales (objetivas y subjetivas) de nuestra formación social.

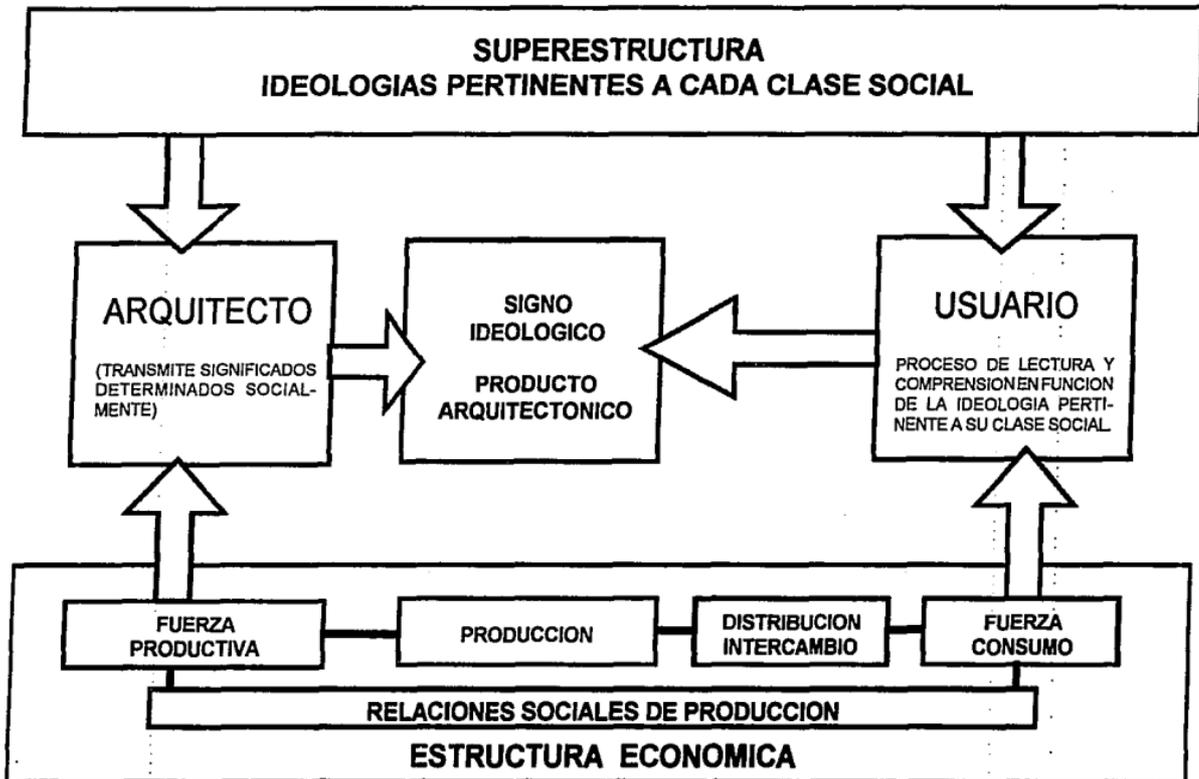
No obstante, siendo la semiótica una disciplina cuyas bases epistemológicas aún no han sido definidas en toda su complejidad, conviene tener en cuenta que su aplicación a nuevos campos de análisis conlleva un proceso en que tales análisis en particular, en este caso el campo arquitectónico, se encuentran en vías de definición. Por esto, no pretendemos abarcar la aplicación de la semiótica a la arquitectura en toda su magnitud y complejidad,

sino que solamente desarrollaremos alguna líneas conceptuales que nos faciliten la comprensión del objeto arquitectónico, motivo de este trabajo en sus aspectos más importantes. Para ello consideramos necesario la aplicación del aparato teórico que nos proporciona la semiótica a casos concretos que ejemplifiquen y refuercen el análisis teórico. Con tal fin seleccionamos ejemplos de la arquitectura realizada en la Colonia Roma durante el Porfiriato.

La época del Porfiriato nos interesa por que corresponde a los momentos iniciales del capitalismo en nuestro país. El mismo, en su evolución histórica, ha generado las condiciones actuales de nuestra formación social y que, para el caso que nos ocupa, han importado además, por que el tiempo transcurrido desde entonces nos proporciona la suficiente distancia, bases epistemológicas e instrumentos para el estudio de dicha época, tan importante para comprender muchos de los fenómenos urbano-arquitectónicos de la Ciudad de México en la actualidad.

En efecto, los años finales del siglo XIX y los principios del siglo XX, son decisivos en el proceso histórico del México de hoy. Ese periodo significó el rompimiento de la tradición colonial y el comienzo de la etapa liberal, el incipiente desarrollo de México como nación libre, como república, y que sin embargo estuvo condicionado por una serie de determinaciones externas desde su origen. Por otro lado, el Porfiriato fue un momento de auge económico al que correspondió el auge de la arquitectura y del crecimiento de la ciudad capital.

LAMINA 1
PROCESO DE SIGNIFICACION ARQUITECTONICA



I. LA COLONIA ROMA Y SU CONTEXTO HISTORICO.

Los productos arquitectónicos, en tanto estructuras signicas evidencian distintos fenómenos que caracterizan una formación social en cada momento histórico. Para comprender la producción arquitectónica realizada durante el Porfiriato es necesario ubicar dicho periodo en tanto proceso histórico. Nos referimos en este caso a la arquitectura realizada en la Ciudad de México. La cual se diferencia a la realizada en los demás estados, haciendas y zonas rurales, debido a las diferentes circunstancias sociales, económicas, políticas e ideológicas en que se encontraba cada zona.

En los primeros años del siglo XIX, a partir de la independencia política, cuya dirección ideológica fue el liberalismo,¹ se dio en el país una lucha interna por el poder político formándose básicamente dos grupos: el conservador y el liberal. El primero, integrado por ricos terratenientes, se apoyaba en el clero y añoraba la época de la colonia oponiéndose a cualquier nueva idea que fuera en contra de sus privilegios de clase. En oposición a esto, los liberales lucharían contra las instituciones coloniales, no teniendo éxito inicialmente, pues la ideología de esta época continuaba arraigada en gran parte de la población.

Para quitarle poder al grupo conservador, era necesario tomar medidas en contra de los privilegios que había tenido. En este sentido, uno de los problemas más serios para el desarrollo del país tiene su origen desde la época colonial, en la distribución de la tierra. Desde principios del siglo XVIII, hasta mediados del siglo XIX, el clero tuvo grandes propiedades que limitaban el desarrollo agrícola y con ello el económico, pues constituían

¹ Los cambios económicos, y sociales que tuvieron lugar en Europa durante los siglos XVI y XVII, al adquirir su pleno desarrollo, significaron el final del viejo orden feudal y el inicio de las relaciones capitalistas de producción.

enormes riquezas sin circulación. Así, en 1856, la república liberal expidió la ley de desamortización de los bienes del clero. Sin embargo, las propiedades no fueron a dar a manos de arrendatarios como la ley lo indicaba, sino a la de los denunciantes, la mayoría ricos propietarios que agrandaron sus posesiones. A su vez, el clero en lugar de invertir los recursos obtenidos de la venta de sus propiedades en empresas agrícolas e industriales como lo indicaba la ley, los utilizó para apoyar a los conservadores quienes posteriormente impondrían a un monarca europeo.

Paralelamente, dicha ley prohibía también que poseyeran tierras las corporaciones civiles, desapareciendo las comunidades campesinas. los terrenos comunales se fraccionaron en pequeñas propiedades privadas, rompiendo la forma de trabajo y las relaciones de producción agrícola indígenas. Los nuevos propietarios, a su vez, mal vendieron sus propiedades a los grandes hacendados.

Al desaparecer las tierras y las formas de subsistencia comunales, la Ciudad de México se convirtió en un punto de atracción, aumentando la población sin un crecimiento paralelo de la capacidad de absorción por parte de la misma. Esto, trajo como consecuencia un déficit de vivienda, pues las construcciones coloniales usadas como tales, bajo las modalidades de vecindades, eran insuficientes, al mismo tiempo que se iban deteriorando. El modo de vida de las mayorías urbanas era pésimo, no sólo por las deficiencias espaciales de las vecindades, sino también por las de la ciudad en general, ya que los problemas de infraestructura y servicios crecieron rápidamente. No obstante la constitución ratificó los principios de dicha ley.

Durante este periodo, México estuvo sujeto a los propósitos de dominación y extensión territorial de las grandes potencias. Para ello utilizaron diversos medios, siendo los más importantes los de acción directa, llegando hasta la intervención armada. Este fue el

caso de los Estados Unidos, cuyas intervenciones militares crearon condiciones para que este país ejercer un dominio creciente sobre México, el que se intensificó durante el Porfiriato. Se trata de un dominio que actúa todavía, aunque ahora por distintas vías, como son las de tipo comercial y financiero. De esta cuenta, a medio siglo de su independencia política, México se encontró reducido a la mitad de su extensión territorial, con deuda exterior elevada y una economía atrazada y dependiente de las grandes potencias. Las características en que el país se desarrolló a partir de 1867, anticipan así las formas que la república tomaría durante el Porfiriato.

Luego del triunfo liberal del 1867 se formó un nuevo grupo de poder el de los positivistas. Estaba integrado por una incipiente burguesía que, tras el periodo de anarquía, necesitaba una ideología que justificara un nuevo orden, en el cual, la antigua clase privilegiada se aliara a ella. Necesitaba también que el clero y la milicia se transformaran al servicio del estado.

La burguesía trató de unificar a los dos partidos anteriores: del liberal, deberían tomarse los elementos del progreso, y del conservador, los elementos del orden social. El nuevo orden que buscaba la burguesía era el orden del progreso material. Por medio del trabajo que generaría la industria, los ferrocarriles, el comercio, etc. En fin, se buscaba el orden de la riqueza material, el orden positivo basado en la ciencia.

Por otro lado, el orden social, debía garantizar la seguridad de los intereses de la burguesía, amenazados por la anarquía que había reinado dentro del grupo liberal, debido a sus luchas internas. Por lo tanto, mientras llegaba el progreso, y con el "las libertades del pueblo", éste debía someterse a una "tiranía honrada". Así, la burguesía debía elegir a uno de sus caudillos, los triunfos militares de Porfirio Díaz hicieron ver en él, la fuerza necesaria para el tipo de gobierno que se buscaban. Porfirio Díaz se convirtió así en dictador por ser

conveniente a los intereses de la burguesía, la cual tuvo en el positivismo su instrumento ideológico y en Díaz un instrumento material.

Con Porfirio Díaz se establecería una etapa, la del poder económico en manos de la burguesía. De esta manera, se buscaron las condiciones necesarias para que el capitalismo fuera modo de producción dominante. Para ello era necesario de acabar con las formas de economía cerrada y autosuficiente que constituían las haciendas y algunas regiones del país en las que, desde la independencia y la posterior etapa de anarquía, se habían desorganizado el comercio y la minería. Fue necesario la creación de infraestructura y una situación de mercados internos y externos, que absorbieran la posible nueva producción. Se apoyó así a la iniciativa privada nacional, y especialmente a la extranjera, debido a la falta de capitales privados que se invirtieran en las nuevas empresas y en el desarrollo de los nuevos proyectos.

A estos propósitos sirvieron de base diversos acontecimientos. Y medidas como la transferencia de tierras a propietarios laicos y al estado; la expropiación de tierras al los campesinos, la desintegración de las comunidades indígenas y su absorción por las haciendas, minas e industrias; las leyes de colonización y deslinde de tierras baldías, etc.

Este último es particularmente importante, ya que empeoró el grave problema de la distribución de tierras. Los positivistas consideraban a los campesinos como inferiores; sin derechos - por que eran incapaces de defenderlos - y, por lo tanto, según ellos la tierra debía de estar en manos de hombres que la hicieran prosperar, que la explotaran, haciéndola producir riqueza. De esta manera en 1875, se expide una ley de colonización, la cual apoyaría tal tipo de agricultura para lograr el progreso.

De esta manera, la burguesía no sólo buscaría justificar la dictadura, sino también la desigualdad social. Más adelante, estimulado por el Porfiriato, el capitalismo de libre competencia fue sustituido por la acelerada concentración de la producción de empresas extranjeras cada vez mayores, estableciéndose un capitalismo imperialista. La expansión del mismo generó ciertos modos de producción que funcionaron como auxiliares de la explotación neocolonial

De dicha organización e intensificación de las condiciones de producción capitalista, se generó la producción arquitectónica de ese momento. La misma estuvo ligada al desarrollaron instituciones bancarias de emisión, hipotecarias, de financiamiento (comercial, minero, industrial y agrícola); la industria en general, agricultura y el comercio; las instituciones de investigación, enseñanza y cultura, etc. Además, buscando ligar los centros de producción (haciendas y minas) con los de exportación, se desarrolló una amplia red de ferrocarriles, convirtiéndolos en una de las empresas más importantes en las que se concentran las actividades económicas del país.

Sin embargo y sobre todo, durante los primeros años del Porfiriato, se crearon como una lucrativa inversión, colonias urbanas destinadas para habitación de clase media y baja. Se trataba de fraccionamientos con terrenos estrechos y profundos, contrastando posteriormente con las colonias residenciales para la burguesía nacional y extranjera, construidas a ambos lados del Paseo de la Reforma. El mismo se convirtió durante el Porfiriato en una prestigiosa avenida arbolada, con esculturas de personajes de la historia mexicana.² Mientras tanto, la mayoría de la habitación popular continuaba en pésimas condiciones.

² En Europa el Positivismo planteaba la necesidad de ligar las artes y las ciencias, por ello consideraban a la arquitectura la más completa, por que auxiliaba y subordinaba las necesidades de las ciencias correspondientes.

La fuerte participación extranjera en la economía propició su influencia en todos los fenómenos de la formación social en ese momento. La producción arquitectónica tuvo como referente la arquitectura europea. En la primera mitad del siglo habían sido Francia, Inglaterra e Italia los focos de atención y ahora serían Inglaterra y Estados Unidos, debido al desarrollo económico que habían alcanzado. Sin embargo, no se trataba de una sustitución de modelos, sino que todas estas influencias coexistieron al consolidarse el eclecticismo.

La influencia europea se dejó sentir en todos los campos. La difusión y la enseñanza de las llamadas bellas artes, que correspondía a la Academia de San Carlos. Esta se encontraba influenciada por el romanticismo, si bien generando un cierto nacionalismo, en cuanto a la capacidad artística para realizar cualquier trabajo a la altura de los países europeos. Pero, tal nacionalismo desaparecía en cuanto a los temas, que se apoyaban en la corriente europea.

La enseñanza de la arquitectura casi no tenía importancia. Sin embargo, la difusión del neoclasicismo y la paulatina infiltración del historicismo eran apoyados por el material, que desde Europa enviaban los alumnos becados. Hacia 1857, la enseñanza de la arquitectura y su difusión cobraron importancia con la llegada del arquitecto Cavallari y con el auge del historicismo. Se incorporó así la enseñanza de materias científicas y se fomentó el conocimiento de la historia de la arquitectura y del arte en general. Esto llevaría a fines del siglo, a la consolidación del historicismo y al desarrollo del eclecticismo durante el Porfiriato.

Durante esta época, las ideas positivistas en Europa dieron lugar a una búsqueda científica del origen de lo existente. De esta manera, cobró importancia el historicismo, que implicaba determinadas actitudes hacia el pasado, dentro de las cuales, el eclecticismo tendió

al predominó durante la segunda mitad del siglo XIX, principalmente en Francia. Aquí, a partir de 1830, el auge vino cuando Cousin utilizó el eclecticismo para significar un sistema de pensamiento constituido por puntos de vista tomados de otros sistemas. Para los eclécticos de esa época y en caso de la arquitectura, nadie debía aceptar la legalidad de un único sistema arquitectónico, negando la validez de los demás, por lo que cada uno debía decidir racionalmente qué clase de formulaciones arquitectónicas del pasado eran adecuadas a las necesidades para adaptarlas, y valorarlas en función de los intereses de la sociedad, fuera como aceptación de una moda o como aceptación de ciertas tendencias. Así, el eclecticismo surgió como resultado de una época dominada por el historicismo. Sin embargo, mientras en Europa fue producto de su mismo desarrollo cultural, en el caso de México fue una importación.³

Cuando Europa se apoyaba en las obras de su pasado, en México se apoyaban en las obras realizadas allá y sus réplicas mexicanas del siglo XIX, tomándolas como modelos. Paralelamente, los positivistas pensaban que el país debía expresar en sus ciudades el "progreso" a que México estaba encaminado. Se continuaron por lo tanto las obras de infraestructura urbana basada en los nuevos conceptos urbanísticos de las capitales europeas, que habían sido introducidos desde la venida de Maximiliano. A partir de 1880, el auge del centralismo económico y político propició la regeneración y crecimiento de la Ciudad de México sobre terrenos rurales de haciendas, ranchos y ejidos que la rodeaban. Se abrieron calles en la periferia y parte del centro histórico fue demolido al prolongarse las calles existentes. Se creó infraestructura y equipamiento urbano.

Junto con ello, el eclecticismo se estableció a partir de entonces como lenguaje característico del Porfiriato. Ya desde 1856 se manifiesta la preocupación por la relación

³ Citado por Peter Collins. Los ideales de la arquitectura moderna. Barcelona, Gustavo Gili, 1973. pág. 121.

entre lenguaje y carácter del edificio. En 1862, por ejemplo aparece un artículo en donde se hace referencia al mismo asunto, apuntando la necesidad de una relación entre el lenguaje y carácter de la obra, ejemplificando con la casa de campo, las cuales debían alejarse de todo aquello que recordara la ciudad y acercarse a la naturaleza. No obstante, a fin de siglo, los elementos de cada lengua podían combinarse entre sí y la correspondencia entre la función del edificio y el lenguaje era cada vez menos estricta.

La influencia del eclecticismo Francés, se manifestó especialmente en el uso de mansardas y en el ornamento, tanto en el interior, como en el exterior del edificio. A fines de siglo, las obras construidas con anterioridad se incorporaron a la moda, adaptándose mansardas y elementos ornamentales. A principios del siglo XX, los mismos eran elementos prefabricados de importación (ver foto 1 y 2). Como una de las opciones que ofrecía el eclecticismo europeo, se manifestó cierta inclinación por el art nouveau, que en Europa era difundido como una novedad antihistórica. Se hicieron especialmente muebles y diseños de interiores de casa habitación y comerciales.

Por otra parte, las posibilidades técnicas en aumento ofrecían nuevas opciones constructivas. Ante las mismas surgió la necesidad de evitar que la arquitectura se convirtiera en un simple "oficio de construir", cobrando importancia las cuestiones de la forma y la belleza.

Por ello, ante las innovaciones tecnológicas y la necesidad de diferenciar la producción arquitectónica de la construcción en general se dio particular importancia al ornamento y las nuevas estructuras permanecerían ocultas. Para los teóricos, como James Ferguson, uno de los principales racionalistas de su tiempo, la arquitectura era "el arte de lo ornamental y la construcción ornamentada". Ferguson valoraban la estructura como

configuradora del diseño arquitectónico, pero creía que la arquitectura debía ornamentarse. (ver planos arquitectonicos-pa.1)

Así, para la burguesía porfiriana, las clases dominantes de otras épocas y de otros países servían como referentes, expresando su estatus a través del ornamento. La aplicación indiscriminada, su exageración, y su elaboración en contraposición a la nueva producción industrial, manifestaban, no obstante, la crisis a la que el eclecticismo llegaría, dando lugar a la reacción contra todo ornamento en el siglo XX. En cierta forma, el eclecticismo puede entenderse como un periodo de transición, al prevalecer un modo de vida en oposición a las innovaciones derivadas de la revolución industrial, las cuales sumadas a los nuevos modos de vida, llevarían a que en la arquitectura comenzara a gestarse un nuevo lenguaje(ver lámina 2).

Ya para 1900, la economía nacional seguía las leyes del modo de producción capitalista como leyes dominantes. Pero, se trataba de un capitalismo dependiente de las potencias mundiales, a las que se sometió la soberanía y el futuro del país. En este contexto surgió dentro de la burguesía un grupo cuyos intereses estuvieron por encima de los del resto de la misma. Este grupo privilegiado, que fue llamado los "los científicos", llegó a dominar por completo el desarrollo del país. Así desde la administración pública, las finanzas, los bancos, los puestos importantes en la política, los miembros de este grupo se prestaban ayuda mutua, abarcando toda la república dentro de su radio de acción. Además los científicos fueron los principales prestanombres de compañías extranjeras. Así se estableció una doble dictadura: política y económica y la evolución de la burguesía como grupo se detuvo con el triunfo de los científicos, los cuales no estaban dispuestos a limitar su prosperidad compartiendo su poder con un grupo mayor y en general, consideraban al resto de la población como inferior, destacándose su ostentación de prosperidad ante la miseria de la mayoría. Estas fueron las bases del estallido revolucionario

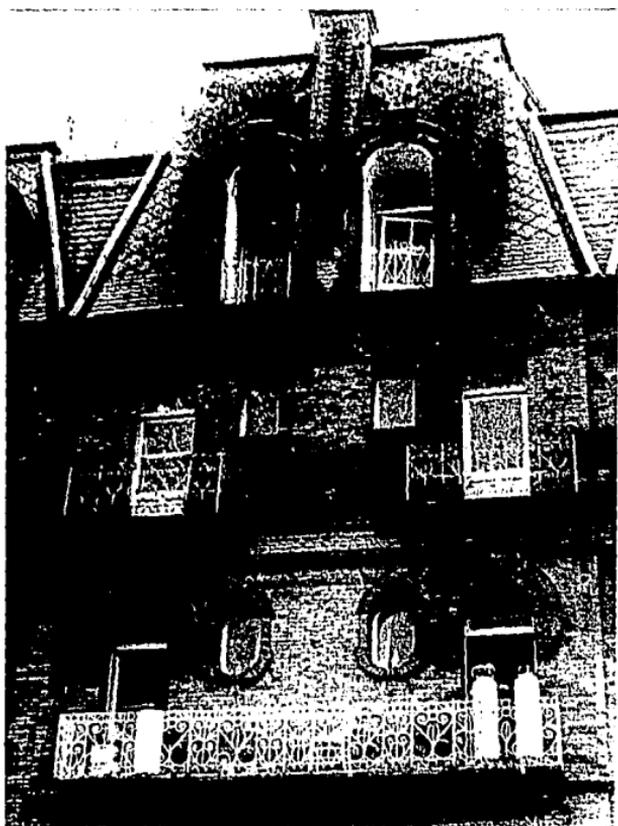
A partir de 1910 la burguesía excluida por los científicos enarbolaba el argumento que, en un primer momento, aquellos le negaron participación en el poder con sufragio efectivo, no reelección. Estos fueron los principios que aparentemente darían fin a la dictadura, pero la burguesía luchaba por la libertad política, no por la libertad social, ya que lo que buscaba era un cambio de gobierno no un cambio social que restara jerarquía a su clase. Sin embargo, tuvo que apoyarse en otros grupos sociales. Entonces recurrió particularmente a los campesinos, a los que agitó, haciéndoles recordar el despojo de tierras de que fueron objeto.

La revolución iniciada en 1910 es así parte importante en la historia del país. Con ella, la economía sufrió violentas alteraciones, sobre todo en algunos sectores y en las regiones del centro, donde se concentró lo más arduo de las acciones de las armas. Además, de la revolución mexicana, surgieron un estado y una estructura de las relaciones entre clases, que abrieron paso a un nuevo desarrollo capitalista

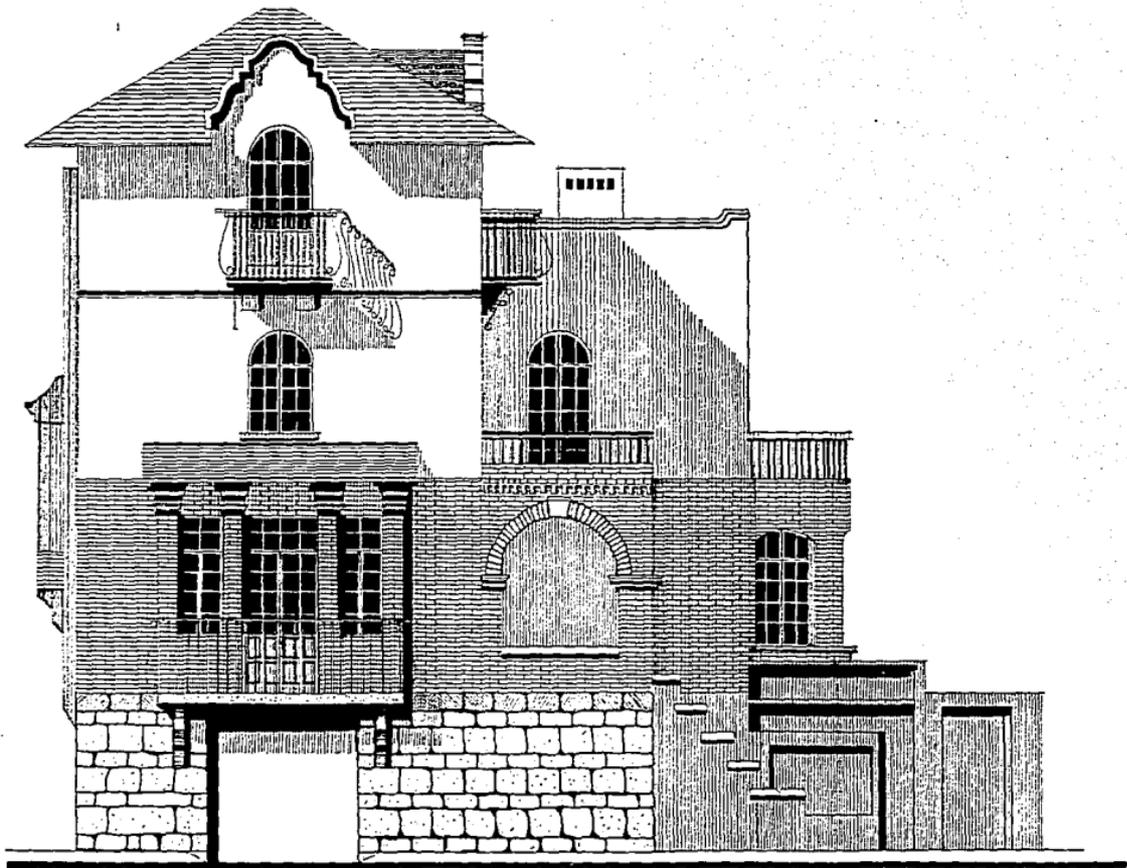
F1

**ECLECTICISMO****FRANCES**

**EL ECLECTICISMO FRANCES SE MANIFESTO
ESPECIALMENTE EN EL USO DE ORNAMENTO.**



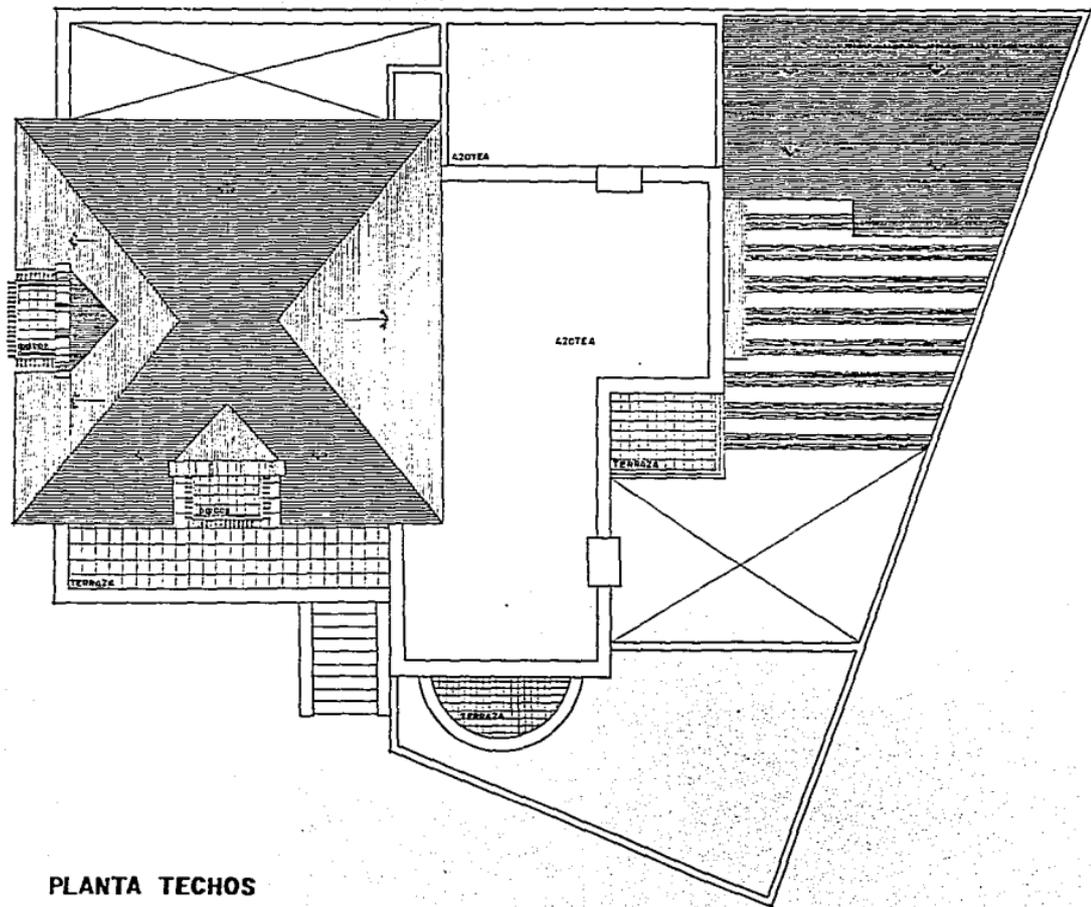
ORNAMENTO
EXAGERACIÓN EN LA UTILIZACIÓN
DE ORNAMENTO.



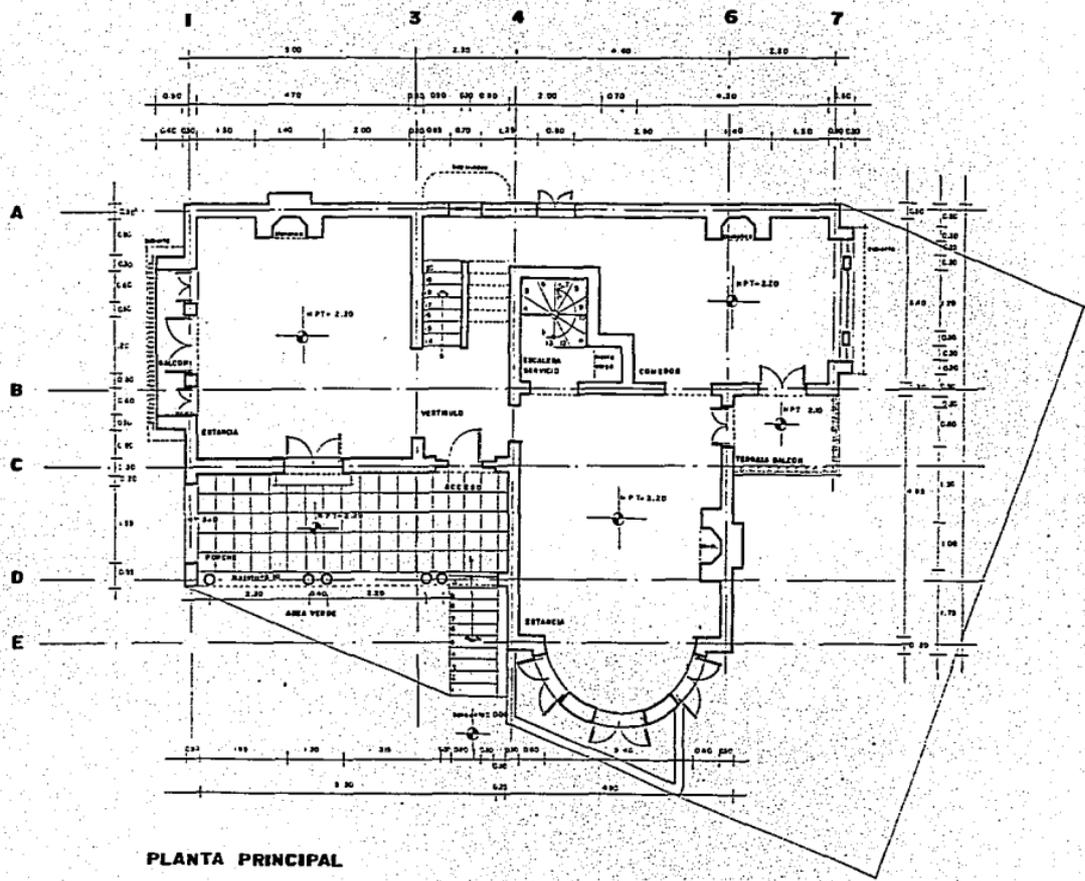
FACHADA NORTE



FACHADA PONIENTE

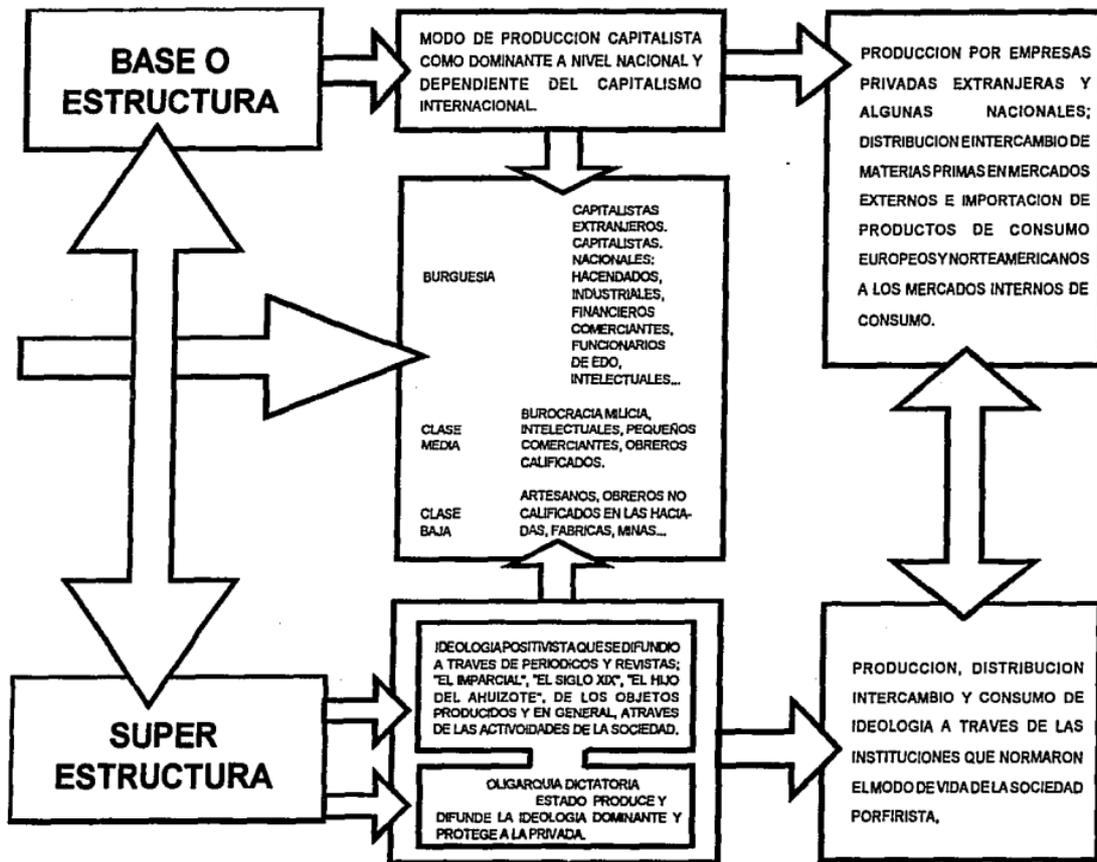


PLANTA TECHOS



PLANTA PRINCIPAL

LAMINA 2
ETAPA PORFIRISTA 1876-1911



II. LA COLONIA ROMA: SU HISTORIA E IMPORTANCIA.

En el contexto brevemente descrito es necesario destacar aquellos aspectos urbano - arquitectónicos que guardan relación directa con nuestro objeto de estudio. Así, conviene recordar que, durante el periodo de 1793 y 1853, la construcción en la Ciudad de México parece haber sufrido un estancamiento, por causas políticas y económicas, y por los problemas sufridos por el país y la capital en el último decenio del virreinato y en los primeros de la república. Sin embargo, existen datos estadísticos, demográficos y urbanos que revelan un aumento en el área urbana y un aumento considerable del número de habitantes. Se puede suponer que una parte de los nuevos pobladores tuvieron como vivienda los viejos edificios coloniales, provocando un mayor hacinamiento, y que las construcciones que alojaron al resto de los habitantes fueron jacales y viviendas en no muy buenas condiciones.

También hubo un aumento considerable de la población entre 1800 y 1850 y la superficie urbana se amplió de nueva cuenta. Este aumento demográfico es explicable por la atracción que ejerció la capital sobre otras ciudades y ciertas zonas rurales, que se vieron afectadas por la inestabilidad económica y política que padeció el país durante esa época. El déficit de casas de habitación se agravó aun más, por las circunstancias de que muchos edificios de la época virreinal sufrieron graves deterioros que los hicieron inhabitables. Esta situación planteó la necesidad de la expansión de la ciudad y la construcción, fuera de sus límites tradicionales. Pero, esta iniciativa no podía ser realizada por las clases carentes de recursos ni por un municipio con una precaria situación económica. Por ello, tal expansión fue posible el atractivo que adquirió para los especuladores la adquisición de todo tipo de terrenos a bajo precio para luego ser lotificados y vendidos.

Esto propició que a mediados del siglo se iniciara la creación de nuevos barrios en la periferia de la ciudad, que recibieron el nombre de colonias, por haber sido "planificados", claro está, de acuerdo a los intereses de los promotores.

El desplazamiento se oriento al principio, hacia la zona de las colonias "Santa María La Rivera" y "Arquitectos", y despues a la "Guerrero" y "San Rafael", alcanzando un auge notable en la última década del siglo pasado y en la primera del actual. La clase social que participó de manera esencial en este proceso, fue la pequena burguesia, favorecida por la desamortización y nacionalización de los bienes del clero y de particulares que pusieron en circulación una parte considerable de la riqueza nacional. Así, fue la clase media, cuya importancia fue aumentando desde la restauración de la república hasta finales del porfiriato, la que proporcionó la base más importante, social y económica para la expansión urbana. Cada una de las colonias y fraccionamientos suburbanos creados a las afueras de la Ciudad de México, constituyó en sus orígenes un paisaje urbano con características propias y su fisonomía y expresión peculiares. Las mismas fueron reflejo de los cambios económicos, sociales y culturales que presentó la sociedad porfirista y del periodo revolucionario.

Los grupos económicos más poderosos y privilegiados, capitalistas miembros de la vieja aristocracia y nuevos ricos, le dieron un impulso decisivo a este movimiento al finalizar el siglo. Creando barrios elegantes a uno y otro lado del Paseo de la Reforma donde construyeron el tipo de habitación que correspondía a sus nuevas necesidades familiares y sociales y a los nuevos criterios culturales, arquitectónicos y urbanos provenientes del as influencias extranjeras.

Entre 1840 y 1910, se autorizó la creación de mas de 40 colonias. Se extendió la ciudad colindando con las colonias Guerrero y Santa María La Rivera; al oeste la San Rafael, y, finalmente, las del Paseo de la Reforma, la colonia Juárez, la Roma y la Condesa,

completamente urbanizadas o en vías de urbanización, este crecimiento de la ciudad elevó el valor de la propiedad urbana en forma considerable.⁴

En el año de 1902, se autorizó la construcción de nuevos fraccionamientos en la Ciudad de México. Los diarios capitalinos anunciaron, con atractivos desplegados la venta de los primeros lotes en la Colonia Roma, una vez que el ayuntamiento los había otorgado a las compañías terrenos de la calzada Chapultepec, S.A. y Condesa S.A. En 1906, la colonia Roma es ya una colonia muy urbanizada (ver lámina 3).

A diferencia de su vecina, la colonia Juárez, que crece rápidamente alentada por la burguesía porfirista, la Roma se vuelve adolescente durante la revolución y va madurando con los años. La primera sección comprendida entre la avenida Chapultepec al norte y la avenida Alvaro Obregón al sur, sigue teniendo en su arquitectura y decoración la influencia de la colonia Juárez, no así el barrio de la Romita del cual se apoderan desde el principio las clases media y baja. Por algunos aspectos visibles de sus características arquitectónicas y sociales, podemos considerar esta primera zona de la colonia Roma como una prolongación de la colonia Juárez, que ya estaba muy poblada cuando se inicia la colonización de la Roma (ver planos 1, 2, 3, y 4).

Sin embargo, se observan en la actualidad, junto a la persistencia de las edificaciones originarias, algunos cambios en su concepción. Entre el gran número y variedad de ejemplos que existen, se repiten de manera uniforme el tipo de casa sola de dos o tres plantas, de fachada angosta, como parte del ropaje arquitectónico típico de la burguesía, y que actualmente proporciona a esta colonia un carácter social y arquitectónico peculiar.

⁴ Vicente M. Hernández. La Arquitectura doméstica de la Ciudad de México. México, UNAM., pág. 27.

La expansión hacia el sur de la avenida Alvaro Obregón, que se inicia después de 1910, ofrece características diferentes aunque en sus proximidades y a lo largo de sus calles principales se repiten los mismos tipos de edificios; entre ellos hay notables ejemplos de chalets, villas y residencias. Pero a medida que se avanza hacia el sur, se observa una disminución gradual de los que, con reservas, pueden calificarse de edificios porfirianos, y vamos encontrando una arquitectura de transición en la cual se abandona la ornamentación.⁵

La influencia de nuevas necesidades económicas, nuevas técnicas de construcción y otros factores culturales, determinan el ambiente urbano que va a caracterizar a esta parte de la colonia durante el tercer decenio de nuestro siglo. Pese a ello, es evidente que la orientación cultural, artístico y arquitectónico que se produjo durante el Porfiriato, apoyado por las clases altas, fue tan vigorosa que sobrevivió a través del proceso revolucionario del segundo decenio, y las formas arquitectónicas y ornamentales elaboradas a principio de siglo se siguieron empleando hasta mediados del tercer decenio. En esta zona de la Colonia Roma, que se extiende hasta la calle de Coahuila, se manifiesta el interesante y complejo fenómeno de la convivencia de dos conceptos arquitectónicos diferentes de la vivienda. El primero representa la supervivencia de los modelos adoptados por la burguesía de la primera década del siglo XX. El segundo corresponde al de las clases sociales que comienzan a dominar a partir de 1917, las cuales tendían a aportar ya en la tercera década otros tipos de vivienda y otros conceptos de habitabilidad, que se reflejaron en los nuevos edificios. Estos son producto de los cambios culturales y de la transformación social que la revolución había proporcionado, y de los nuevos criterios económicos y técnicos relativos a la construcción que adoptan estas nuevas capas de la burguesía. La forma puede servir así como expresión simbólica de valores, en particular de objetos sociales y culturales.

⁵ Vicente M. Hernández. Op. Cit. pág. 73.

Por ejemplo, aparecen algunos casos aislados del nacionalismo, en su forma elemental, así como de un nuevo eclecticismo, multiplicándose rápidamente las formas modernas o de transición en edificios cuya modernidad se limita a exhibir su desnudez plástica y destacar los valores estéticos de las funciones técnicas y económicas como valores dominantes. se observa, sin embargo, posiblemente por incapacidad para proponer nuevas formas de organización espacial, y por el arraigo de las precedentes, se adopta en las nuevas viviendas el mismo esquema de distribución y relación que en las anteriores, eliminando o simplificando los elementos decorativos. Es, en este momento, y en esa zona de la Colonia Roma cuando los arquitectos, con su repertorio ornamental y sus formulas estéticas, van siendo reemplazados por ingenieros civiles o simples constructores que llenan el resto de la colonia de monótonas construcciones.

Se puede enfatizar así que la arquitectura, no solo cumple funciones utilitarias. También forma o afirma ideologías, educa, tranquiliza, es decir satisface necesidades y cuando éstas no son puramente individuales sino de alcance social, las obras arquitectónicas constutuyen un mensaje. en realidad, son múltiples los mensajes de las obras arquitectónicas, ya sean referentes al destino del edificio, las costumbres de los usuarios, a la situación económica-social. Así, los conceptos espaciales como los de arriba y abajo, lo elevado y lo profundo, originados en la propia estructura erguida de los seres humanos, se aplican en sentido figurado a muchos aspectos de la vida humana y social. El hombre, se dice, siempre aspira a estar arriba, a elevarse sobre los demás, a colocarse en un plano social superior, a pertenecer a una clase social más elevada.

Conceptos como estos pueden ser aplicados, por ejemplo a la interpretación de las viviendas del Porfiriato. Las viviendas de la gente de escasos recursos, en general, se encontraban al ras del suelo, son de baja altura "como a la clase que pertenecen". Las de las clases medias se elevan del suelo mostrando el nivel social de sus propietarios, y los distintos

estratos de esta misma clase procuran distinguirse entre sí, mediante lo que expresan sus casas. Por su parte, las clases altas procuraban que las características físicas de sus viviendas se encontraban de acuerdo a su posición social. En las grandes residencias de la alta burguesía esto se manifiesta en distintas formas: en muchas de ellas sus torres o remates y otros elementos verticales se elevan orgullosamente, mostrando no solo su posición elevada, sino la ambición de proyectarse hacia lo alto, de elevarse aún más, y las grandes e innecesarias cubiertas expresan en parte el mismo sentido del pensamiento (ver foto 3 y 4)

En las villas y chalets (casa de madera estilo suizo o casa de recreo) y palacetes, estos se manifestaban en el elevamiento y en el distanciamiento horizontal de las otras construcciones. Su separación de la calle y su aislamiento vienen a ser el equivalente a la superioridad o elevación de sus propietarios por encima de las demás clases sociales, es decir, expresan su orgullo, incluso en edificios de escasa altura. Los palacetes y las villas de la burguesía, rodeadas de jardines y protegidas por muros o rejas de hierro que las aislaban, las hacían inaccesibles para gente extraña o de bajos recursos, hacerlo era equivalente a la profanación.⁶ (ver foto 5)

Es indudable que estas diferencias pueden explicarse, también, como una necesidad desde el punto de vista técnico y funcional. En las viviendas de escasos recursos, por razones económicas, los pisos estaban directamente sobre el terreno para evitar gastos de excavación y cimentación. En la clase media el presupuesto más elevado permitía que las viviendas, por razones higiénicas, tuvieran una protección contra la humedad, que se ventilaran por respiraderos, los cuales se ubicaban debajo de las ventanas y balcones. En las viviendas de mayor importancia la excavación se hacía más profunda y el nivel del piso se elevaba, lo que permitía utilizar el sótano, el cual se iluminaba y ventilaba por pequeñas

⁶ Vicente M. Hernández. Op. Cit. pág. 119.

ventanas. En las de mayor importancia, el sótano adquirió una altura de 2.00 mts. o más para crear un entresuelo de diferentes aplicaciones.

Una manifestación de esta forma de pensar se expresa también, en el tamaño de las puertas, como signo de poder. El acceso en las puertas de las viviendas vernáculas (se puede definir como la arquitectura propia de una parte de la población ó de acuerdo a su estrato socio-económico⁷), es más sencillo o de dimensiones razonables. En las viviendas lujosas se hace más caro y ornamentado y en algunos casos asemeja un arco y denota de inmediato una elevada posición económica. En las casa de la burguesía se observa un crecimiento de la altura de la puerta a medida que se eleva el nivel del techo de las casa. Se trata de una altura innecesaria, que tal vez pueda explicarse por razones estéticas; de acuerdo con los criterios de entonces de no alterar el nivel de base, el cual podía desequilibrar plásticamente la fachada. Pero se puede interpretar también como expresión de importancia social: cuanto más alta la puerta, más elevada era la posición económica y social de los dueños de la casa (ver foto 6,7 y 8).

Las clases altas procuraban que la altura física de sus pisos se encontraran de acuerdo a su posición social. En las grandes residencias de la alta burguesía esto se manifiesta de modo distinto; en muchas de ellas sus torres o remates y otros elementos se elevan orgullosamente mostrando no solo su posición elevada, sino la ambición de proyectarse hacia a lo alto, de elevarse aun mas, y las grandes e innecesarias cubiertas expresan en parte el mismo sentido de pensamiento.

Por eso la importancia a nuestro criterio del análisis semiótico de la naturaleza de la obra arquitectónica, no remite a su materialidad constructiva, sino a su constitución como conjunto de rasgos significativos. Es en esta producción significativa dentro de la cual el

⁷ Varios autores. Vivienda Vernácula, I.N.A.H. No. 10, México 1980.

usuario juega un papel importante, cada vez de mayor peso, Lo que parece dificultar el funcionamiento de los rasgos significativos arquitectónicos, pues reduce su margen de relaciones. Se trata del hecho, constatado por los arquitectos, de que los rasgos arquitectónicos significan de manera muy diferente para ellos, que para los usuarios.

Las sensaciones de grande, pequeño, dentro, fuera, cerca, lejos, arriba, abajo, etc., por ejemplo son en buena medida resultados de una determinación ideológica, que sería absurdo olvidar. El pensamiento de ciertos estratos de la clase media, especialmente rural, se manifiestan en la necesidad de mantener el mismo nivel que otros miembros de su misma categoría, y de ser discretos en el uso de ornamentos que pudieran interpretarse como un deseo de presunción, lo cual explica la igualdad o uniformidad de muchas casas de la pequeña burguesía. Pero también existen usuarios que tratando de salir de lo común, quieren aparentar pertenecer a una clase superior, ser distinguidos enriqueciendo sus fachadas con ornamentos, para que se vea como signo de riqueza. Otro aspecto importante a tocar, es la estatura de los hombres, la cual sirve como escala para medir los edificios. A esta apreciación objetiva la acompaña otra característica: el hombre se siente pequeño, no solo física, sino también socialmente, ante los edificios que por su altura, dimensiones o riqueza ornamental, exceden del tipo de vivienda de la cuál, él habita.

Se puede decir, entonces, con base en el análisis dichas nociones que la ideología es un sistema de ideas, valores y representaciones que, en general, expresan una concepción del mundo y de la sociedad existente en una época determinada. Así mismo, en el caso de la arquitectura es evidente que el diseño de los diferentes objetos en este caso las edificaciones, se presentan determinaciones que son impuestas por la clase social dominante.

De la misma manera, a través de los objetos en general, se incide en la transformación social, en el sentido que es marcado su origen de clase y en la medida de sus

medios, cosa que ésta inserta en la problemática social de la tendencia a la imposición de la ideología dominante.

Como ya se dijo, otro aspecto importante dentro del significado de la Colonia Roma es la tipología de la vivienda, característica de la época. Los edificios del Porfiriato van, en términos generales desde las vecindades hasta las residencias de la alta burguesía, mientras tanto, la vivienda de las clases de escasos recursos toma rasgos esenciales de los modelos anteriores, siendo éstos el resultado de la evolución de las viviendas tradicionales. A ellos se suman las nuevas tipologías introducidas en los últimos años.

Así, la multitud de formas y estilos arquitectónicos que caracterizan hoy a la Colonia Roma es expresión de su desarrollo histórico. La Colonia Roma nace en la época final del Porfiriato, en donde se desarrolla una arquitectura netamente habitacional, con un carácter de clase bien definido. Este proceso, al ser interrumpido por la Revolución sufre cambios significativos a diversos niveles, consecuentemente a nivel tipológico y formal (ver croquis del I al II).

De esta cuenta, hoy las vecindades de la Colonia Roma, presentan un reparto de las actividades a su interior, pero no es obligada ni constante y está sujeta a toda clase de indecisión y de especulación del suelo: en una misma habitación se puede desarrollar simultáneamente varias actividades; algunas habitaciones como la sala de estar, existen para reunir diversas actividades y favorecer la convivencia familiar, hay otras actividades que deben ser independientes y que de alguna manera se deben mantener separadas, pero que tienen también ciertas conexiones e interrelaciones múltiples, que complican la distribución física. En consecuencia, se rompe con la lógica originaria de las viviendas, en las que las actividades se desarrollaban, tanto de día como de noche, formaban un conjunto definido y equilibrado. Esta lógica se mantuvo en los primeros quince años después de haber sido

edificadas estas viviendas en la Colonia Roma, ya que es muy claro el crecimiento de las viviendas asociadas verticalmente, pero despues, donde el subarrendamiento provoco una distorción en el funcionamiento de la vivienda, relacionado con su soporte formal. Se suma a todo esto el crecimiento natural de las familias que lleva, con el paso del tiempo, a que el edificio sufra deterioro por sobre carga y por que los usuarios, en la mayoría de los casos ya no son los dueños y no les interesa el mantenimiento de los mismos. Esto es como consecuencia de que los arrendadores de habitaciones y departamentos en vecindades con alquileres baratos, sobre todo aquellos con contratos prorrogados desde 1942 (es decir con un decreto mediante el cual se prohibía el aumento en los arrendamientos en casas-habitacion y en comercios e industrias, siempre y cuando las rentas no fueran superiores a cien pesos), no han tenido incentivo alguno para mantener en buen estado sus propiedades. resultado de esta situación son las decenas de miles de viviendas alquiladas cuyas condiciones estructurales y sanitarias de ninguna manera cumplen con normas de "habitabilidad". los derechos y obligaciones de inquilinos y casero se vuelven todavía más inalcanzables en los casos que presentan, además del incumplimiento con las normas de sanidad, una situación irregular en cuanto al propio convenio de arrendamiento.

Ante lo inadecuado del marco legal en torno al arrendamiento, los intereses de los inquilinos se ha reducido a una lucha desigual pagado bajos alquileres compatibles con sus recursos económicos. El interes fundamental de los propietarios ha sido, por el contrario, desalojar a los inquilinos para vender y especular con el suelo, en función de construcciones más rentables: oficinas, comercios, etc. Es por este motivo que el impacto en la Colonia Roma fue doble. Por un lado, produjo el deterioro de numerosos edificios y aun en ciertas zonas, puesto que los propietarios descuidaron casi por completo el mantenimiento de dichas propiedades que producian ganancias congeladas. por otro lado, la medida favorecio al

arraigo de un vasto sector de inquilinos que de otra manera hubieran tenido que abandonar su morada, y posiblemente la colonia.⁸

Entre los sectores que se beneficiaron por el decreto se encontraban numerosos artesanos y pequeños comerciantes que ocupaban las accesorias en las partes bajas de muchas casa-habitación y edificios de departamentos. En su origen, la Colonia Roma (primeras dos décadas) formaba un conjunto definido y equilibrado. Su diseño fue para satisfacer las necesidades y tendencias de una clase social igualmente definida. Pero, al emigrar ésta a nuevas colonias, vendieron o arrendaron sus viviendas, con lo cual se marcó una nueva etapa en la que el carácter especulativo del uso del suelo urbano resulta una constante, acompañado del envejecimiento de los edificios y su deterioro. Dicho deterioro empieza en los bajos (accesorias) con cambios de uso y se extiende a los espacios semipúblicos y privados, donde el subarrendo, ha sido admitido. Se ve así la contradicción entre un espacio diseñado para una clase social específica, y la apropiación, desequilibrada que provoca la presencia de nuevos usuarios, tanto por la poca flexibilidad del espacio existente, como por el cambio de uso del suelo y las motivaciones e intereses económicos en juego.

En consecuencia y desde el punto de vista arquitectónico encontramos cambios importantes si las viviendas están asociadas verticalmente, en lugar de horizontalmente, por ejemplo, pierden las características de las viviendas unifamiliares: no pueden tener entrada propia de la calle, sino a través de espacios comunes, no puede tener accesorias a nivel de la calle, no puede tener jardín propio, han de ser menos complicadas y articuladas y bajo ningún concepto se pueden ampliar con el tiempo, en tanto estén vinculadas una con la otra mediante un sistema de distribución común.

⁸ Varios autores. Revista el Cotidiano No. 8, U.A.M.-A., México 1985.

Las viviendas asociadas verticalmente se distinguen según la naturaleza del espacio distribuidor común este espacio puede ser una simple escalera, en que las puertas de las viviendas se abren directamente. Tal es el caso de la solución que encontramos en los edificios de la Colonia Roma, que es la más común. Dicha solución reduce al mínimo el costo distribuidor y divide al edificio en tantas partes, como escaleras tenga (ver planta arquitectónica- pa.2).

En conclusión, se puede decir, que la sociedad influye en la arquitectura de muchas maneras, directas o indirectas, principalmente demandando la satisfacción de ciertos usos y costumbres que, por ser típicos de la estructura social de un momento determinado, se traducen en determinadas tipologías. Las mismas se van modificando a lo largo del tiempo, ya sea para responder a cambios en las condiciones sociales, ya sea para adecuarlas mejor a la idea formal con que tratan de expresar sus dueños y usuarios, que también va cambiando con las variaciones del gusto y por efecto de las innovaciones.

Dado que estas formas, forman parte del proceso histórico, como testimonio de una época y de su cultura, se afirma así la relación dialéctica sociedad-artista. Si bien el artista actúa en una situación social existente, al mismo tiempo contribuye con su obra a formar esa sociedad y a caracterizarla.

Otra conclusión, respecto a la situación de la Colonia Roma a nivel tipológico, es que las edificaciones que actualmente se levantan no respetan en absoluto el contexto urbano, ni las formas características del lugar, no solamente en fachadas, sino también en alturas, plantas, escala, espacios libres, materiales, etc. como producto de la especulación con el suelo urbano, pero también de modas, nuevas exigencias y, muchas veces, desconocimiento o inconciencia.

En el capítulo siguiente partiremos de lo general a lo particular, considerando las definiciones de varios autores, para posteriormente aplicarlo a nuestro objeto de estudio.

LAMINA 3

HECHOS IMPORTANTES QUE HAN INFLUIDO EN EL DESARROLLO DE LA COLONIA ROMA Y POSTERIORMENTE EN SU ENTORNO

1902
FUNDACION DE LA COLONIA ROMA

TIENDE A ADOPTAR MODELOS EUROPEOS, PRINCIPALMENTE DE FRANCIA DESDE SUS CONSTRUCCIONES HASTA LA MISMA TRAZA URBANA DE LA COLONIA ROMA VA A RECIBIR GRAN IMPULSO DURANTE EL GOBIERNO DE PORFIRIO DIAZ.

1910
LA REVOLUCION MEXICANA

EMPIEZA A SUFRIR TRANSFORMACIONES ESPECIALES, SOBRE TODO EN LA LOTIFICACION DE LOS TERRENOS, ASI COMO LA LLEGADA DE OTRO TIPO DE CLASE SOCIAL EN LA CUAL SE IDENTIFICO EN SUS INICIOS (EXISTE UN ESTANCAMIENTO DE 1910 - 1917).

1924
LEY DE LA EXCCION DE IMPUESTOS
EN LA CONSTRUCCION DE VIVIENDA

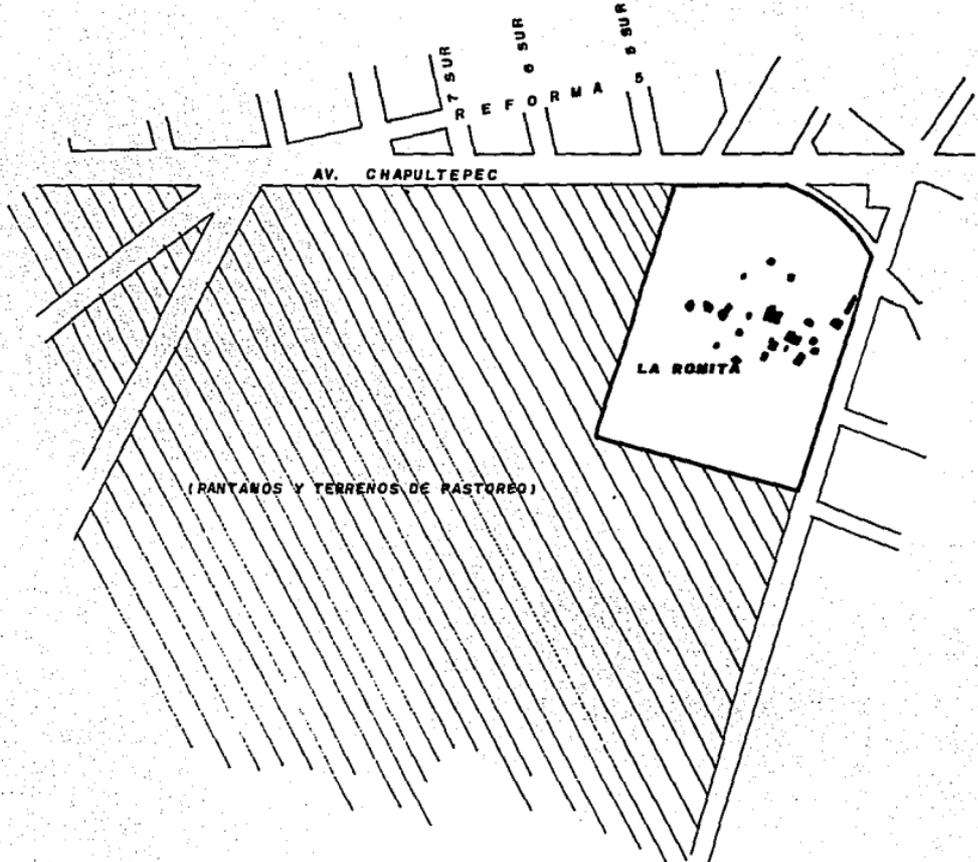
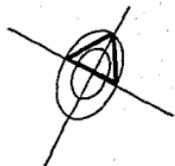
VA A MODIFICAR DE UNA MANERA TRASCENDENTAL A LA COLONIA ROMA; EL USO DEL SUELO, PAISAJE URBANO, TIPO DE HABITANTES CON CONSECUENCIAS PARA LA VIDA DE LA COLONIA ROMA.

1942 - 1948
LEY DE CONGELACION DE RENTAS

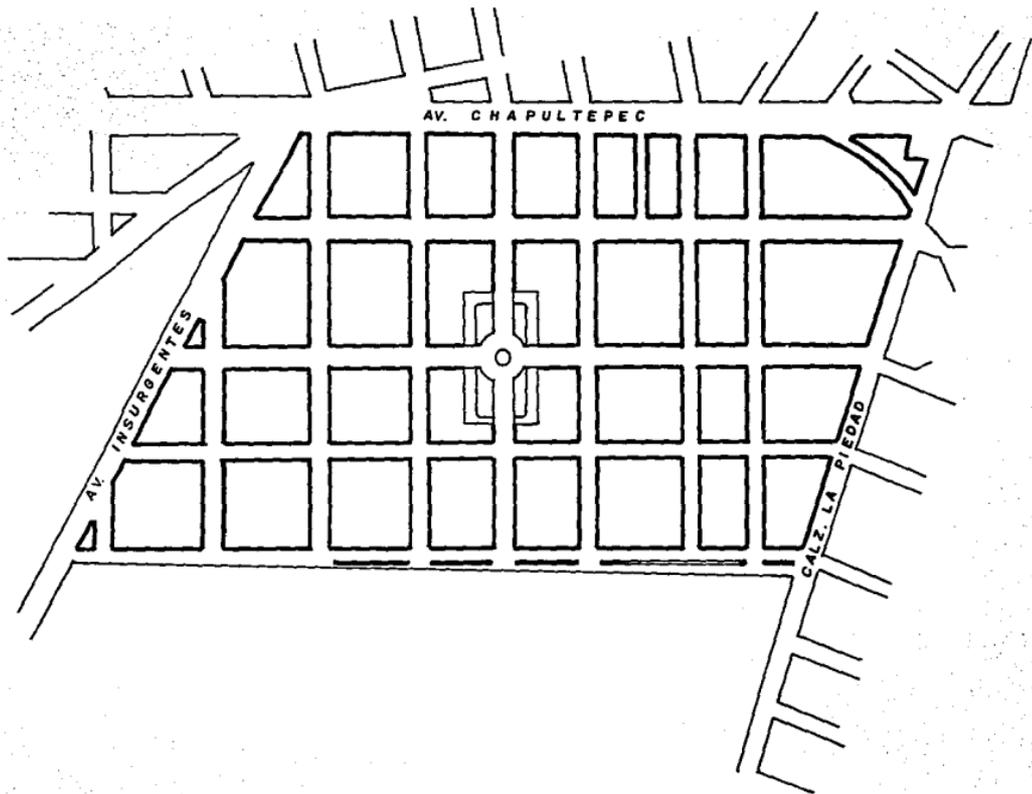
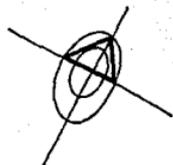
VA A PROVOCAR LA DEGRADACION FISICA DE LOS INMUEBLES AL NO HABER PROGRAMAS DE REGENERACION URBANA QUE REALMENTE CONTEMPLA LOS HECHOS URBANOS, ASI COMO LA INMIGRACION DE LOS HABITANTES QUE LE DIERON ORIGEN.

1985
SISMO DEL 15 DE SEPTIEMBRE

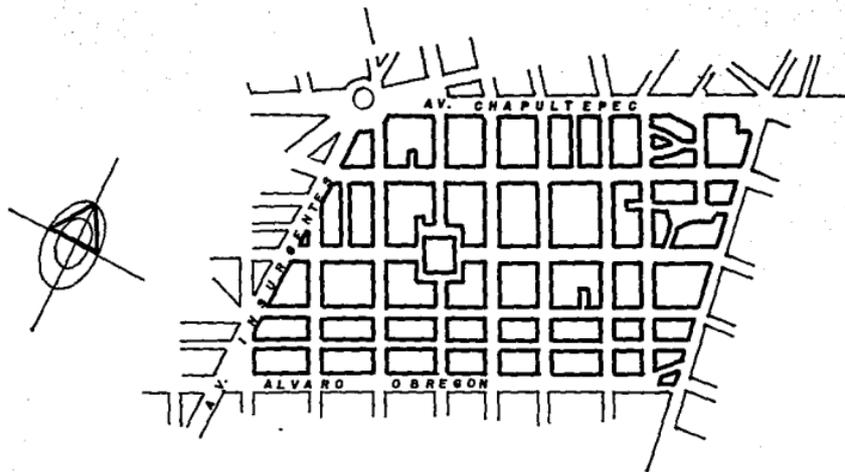
LA COLONIA ROMA SUFRE GRAVE DETERIORO URBANO POR FALTA DE POLITICAS DE CONTROL DEL ESTADO, COMO CONSECUENCIA DEL SISMO LA COLONIA ROMA ES UNA DE LAS MAS AFECTADAS Y SUS CONSTRUCCIONES MAS REPRESENTATIVAS O LA MAYORIA SUFREN DAÑOS Y SON DEMOLIDOS, LO QUE VA A OCASIONAR LA ESPECULACION CON LOS USOS DEL SUELO EN DICHA ZONA.



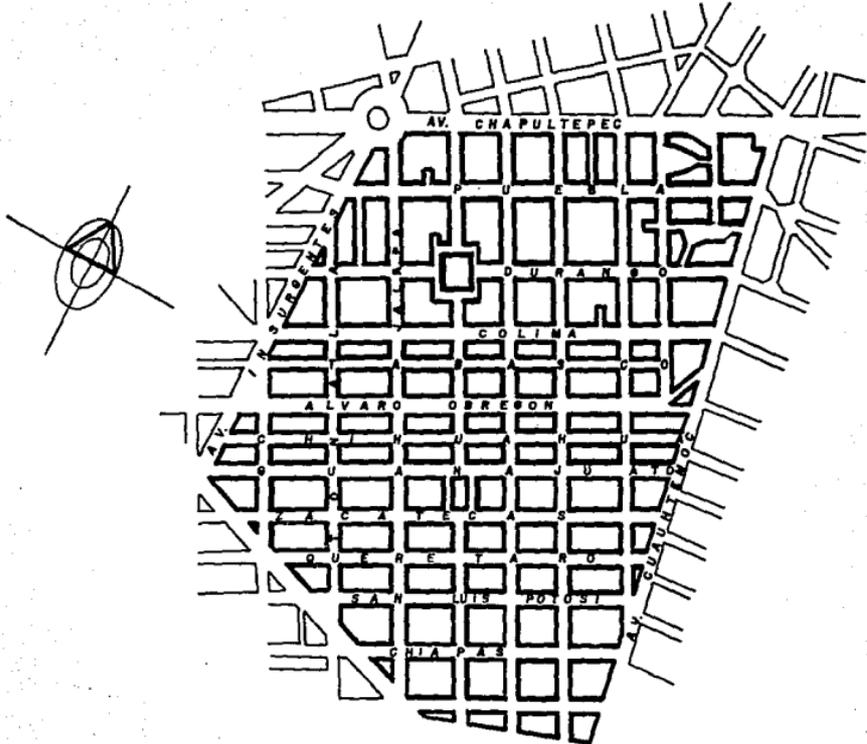
**CRECIMIENTO DE LA COL.
ROMA NORTE
1900**



**CRECIMIENTO DE LA COL.
ROMA NORTE
1902**

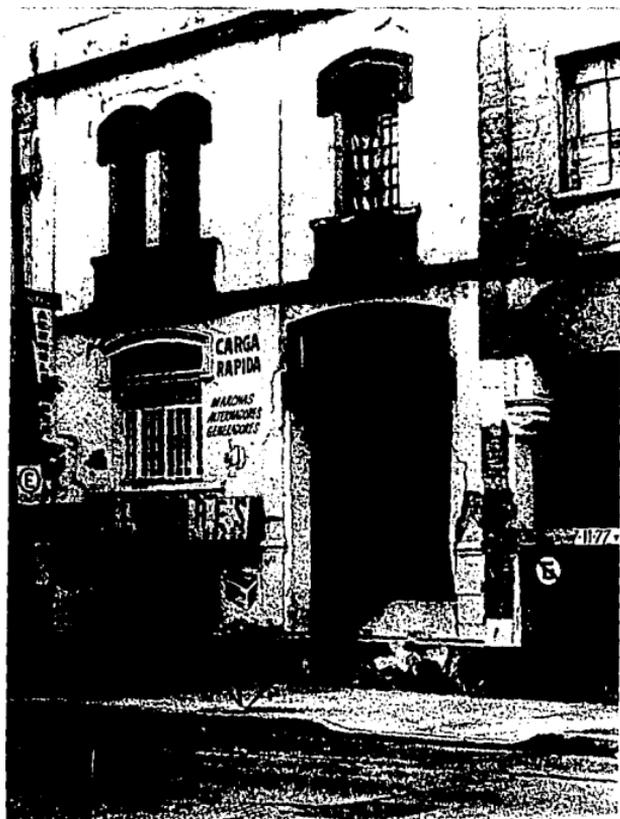


CRECIMIENTO DE LA COL.
ROMA NORTE
1905



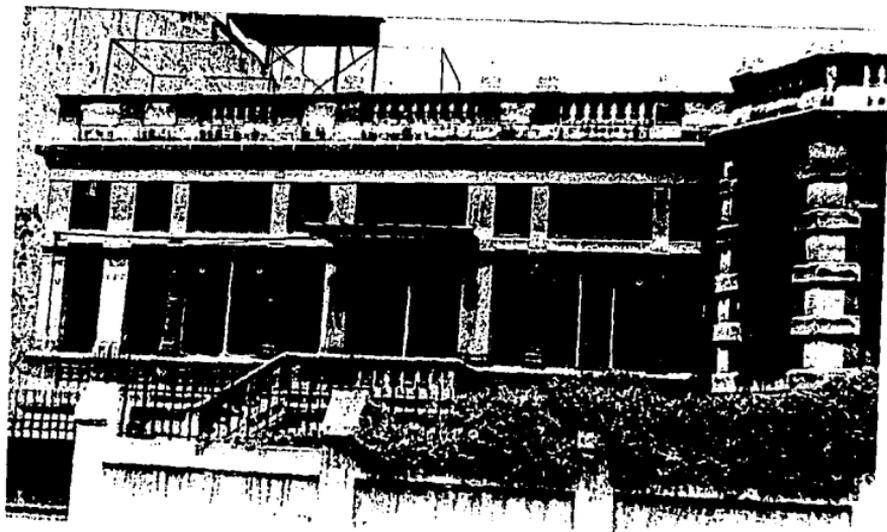
CRECIMIENTO DE LA COL.
ROMA NORTE
1910 — 1925

F 3



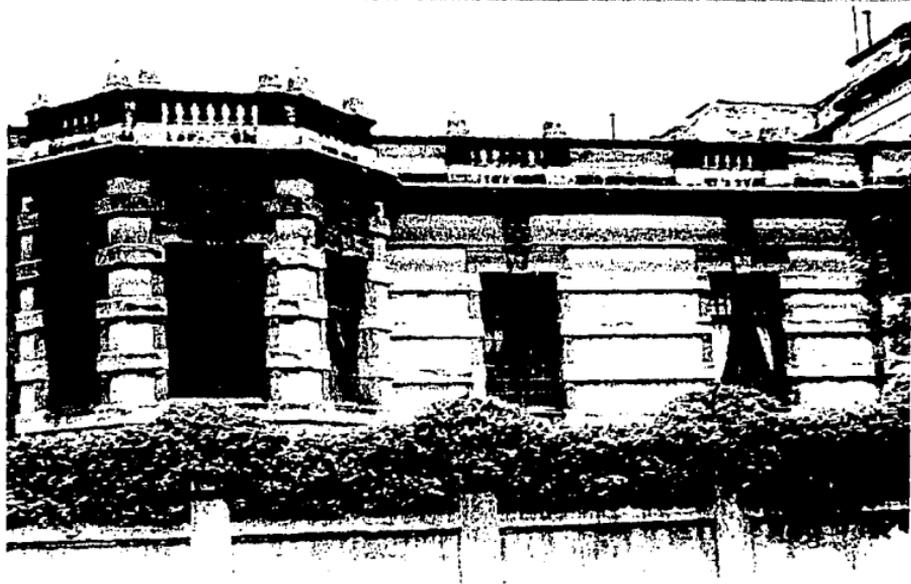
MERIDA 62
ELEVACIÓN DE LA VIVIENDA, CARACTERÍSTICA
PROPIA DEL PORFIRIATO.

F4



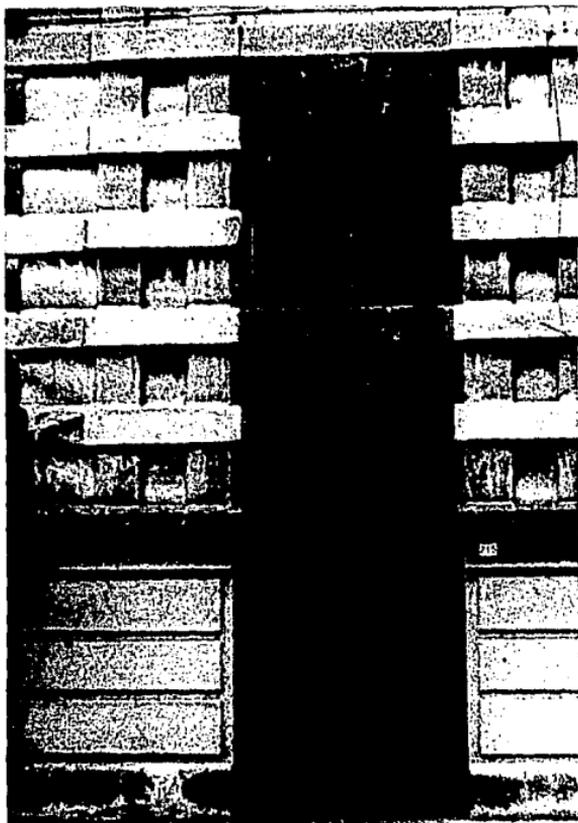
COAHUILA 60
UNA CARACTERÍSTICA BÁSICA EN RESIDENCIAS
DE LA ALTA BURGUESÍA SON SUS REMATES.

F5



EDIFICACIÓN DE LA ÉPOCA DEL PORFIRIATO, PERTENECIENTE A LA BURGUESÍA, QUE SE DISTINGUÍA POR ESTAR RODEADA DE JARDINES Y PROTEGIDA CON REJAS DE HIERRO.

F6



COAHUILA 215

**CUANTO MÁS ALTA LA PUERTA, MÁS ELEVADA
ERA LA POSICIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE
LOS PROPIETARIOS.**

F7

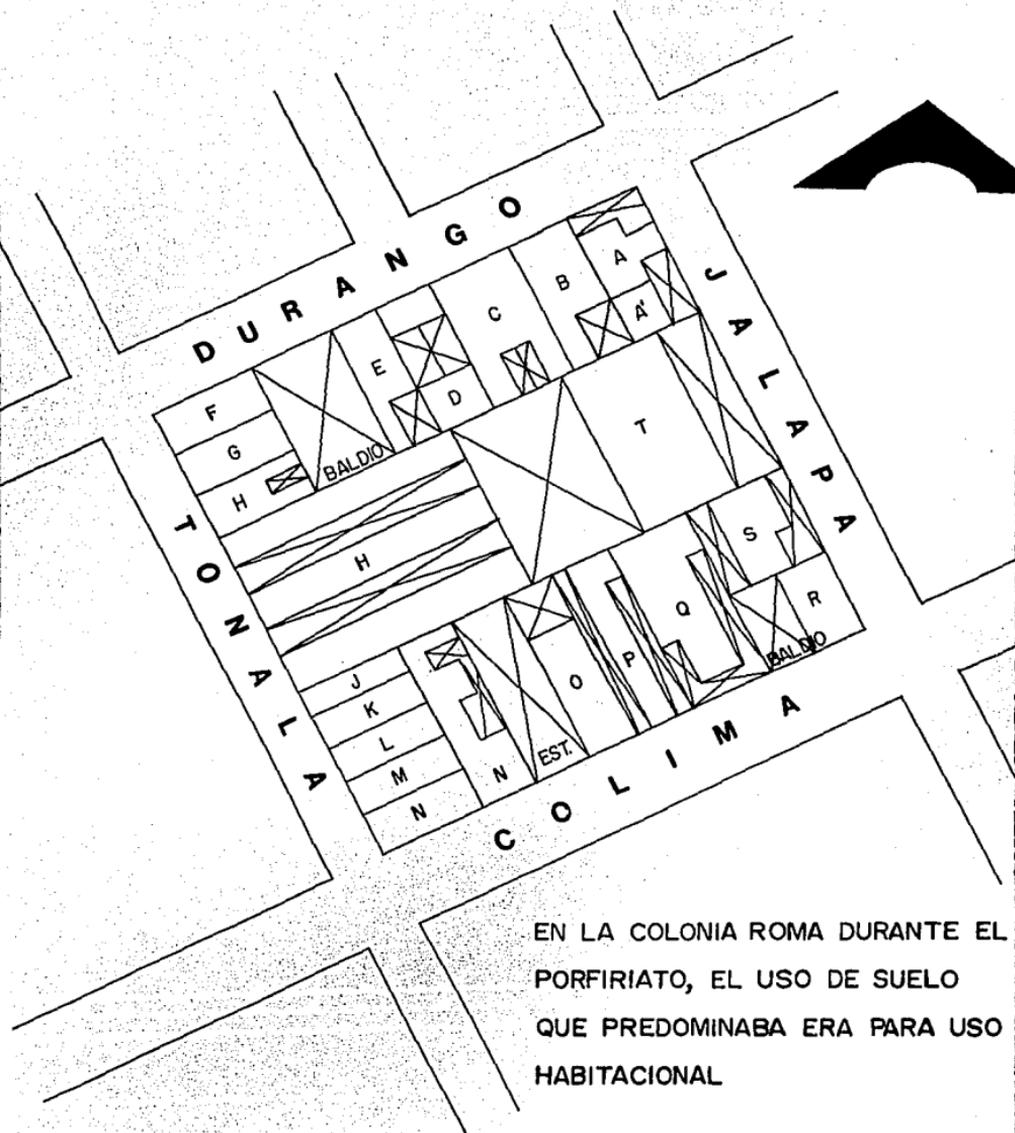


HERRERIA ART-NOUVEAU
EL TAMAÑO DE LA PUERTA SE PRESENTABA
COMO SIGNO DE PODER DEL USUARIO.

F8



ACCESO
EL ACCESO DE ACUERDO A SUS
CARACTERÍSTICAS, DEFINIA A QUE TIPO DE
USUARIO PERTENECÍA.



EN LA COLONIA ROMA DURANTE EL
PORFIRIATO, EL USO DE SUELO
QUE PREDOMINABA ERA PARA USO
HABITACIONAL

TIPOLOGIA

A) VIVIENDA UNIFAMILIAR (TIPO B)

- CASA AISLADA (DOS NIVELES).
- ESPACIO ENTRE CASA Y CALLE.
- RELACION TERRENO CONSTRUCCION.
- AISLADAS LAS COLINDANCIAS.
- SECUENCIA DE ACCESO.
- CONSTRUCTOR NO SE IDENTIFICO.
- USO: OFICINAS
- FECHA: 1920 - 30

TIPOLOGIA

A'). VIVIENDA UNIFAMILIAR (TIPO A)

- 2 NIVELES.
- NO SE DESPLANTA EN EL ALINEAMIENTO.
- LOS NIVELES NO SE CLASIFICAN.
- PREDOMINA LA CONSTRUCCION. TERRENO 90%.
- RELACION INDIRECTA CON LA CALLE.
- EN EL ACCESO HAY VENTANAS.
- LOS ESPACIOS INTERIORES O ABIERTOS SON RESIDUALES (5%) DE ILUMINACION O VENTILACION (CUBO).
- PARED CONTINUA CON FACHADA.
- CONSTRUCTOR: NO SE IDENTIFICO.
- USO: DEPARTAMENTOS.
- FECHA: 1960 - 70.

TIPOLOGIA

B). VIVIENDA UNIFAMILIAR (TIPO A).

- CASA AISLADA (3 NIVELES).
- SE DESPLAZA EN EL ALINEAMIENTO.
- LOS NIVELES NO SE CLASIFICAN.
- PREDOMINA LA CONSTRUCCION SOBRE TERRENO.
- RELACION DIRECTA CON LA CALLE.
- EN EL ACCESO-VENTANAS.
- ESPACIOS INTERIORES 5% RESIDUAL CUBO DE LUZ Y VENTILACION.
- PARED CONTINUA EN FACHADA.
- CONSTRUCTOR: NO SE IDENTIFICO.
- USO: VETERINARIA.
- FECHA: 1920 - 30.

TIPOLOGIA

C). VIVIENDA UNIFAMILIAR (TIPO A)

- CASA AISLADA.
- 3 NIVELES.
- SE DESPLANTA EN EL ALINEAMIENTO.
- LOS NIVELES NO CLASIFICAN.
- PREDOMINA LA CONSTRUCCION SOBRE EL TERRENO 95%.
- RELACION DIRECTA CON LA CALLE.
- EN EL ACCESO-VENTANAS.
- LOS ESPACIOS INTERIORES ABIERTOS SON RESIDUALES 5% (CUBO DE ILUMINACION Y VENTILACION).
- PARED CONTINUA EN FACHADA.
- CONSTRUCTOR: NO SE IDENTIFICO.
- USO: VIVIENDA.
- FECHA: 1920 - 30.

PAGINACION VARIA

COMPLETA LA INFORMACION

TIPOLOGIA

C3

B). VIVIENDA UNIFAMILIAR (TIPO A).

- CASA AISLADA (3 NIVELES).
- SE DESPLAZA EN EL ALINEAMIENTO.
- LOS NIVELES NO SE CLASIFICAN.
- PREDOMINA LA CONSTRUCCION SOBRE TERRENO.
- RELACION DIRECTA CON LA CALLE.
- EN EL ACCESO-VENTANAS.
- ESPACIOS INTERIORES 5% RESIDUAL CUBO DE LUZ Y VENTILACION.
- PARED CONTINUA EN FACHADA.
- CONSTRUCTOR: NO SE IDENTIFICO.
- USO: VETERINARIA.
- FECHA: 1920 - 30.

TIPOLOGIA

C). VIVIENDA UNIFAMILIAR (TIPO A)

- CASA AISLADA.
- 3 NIVELES.
- SE DESPLAZA EN EL ALINEAMIENTO.
- LOS NIVELES NO CLASIFICAN.
- PREDOMINA LA CONSTRUCCION SOBRE EL TERRENO 95%.
- RELACION DIRECTA CON LA CALLE.
- EN EL ACCESO-VENTANAS.
- LOS ESPACIOS INTERIORES ABIERTOS SON RESIDUALES 5% (CUBO DE ILUMINACION Y VENTILACION).
- PARED CONTINUA EN FACHADA.
- CONSTRUCTOR: NO SE IDENTIFICO.
- USO: VIVIENDA.
- FECHA: 1920 - 30.

TIPOLOGIA

D). VIVIENDA UNIFAMILIAR (TIPO B).

- CASA AISLADA.
- ESPACIO ENTRE CASA Y CALLE (VESTIBULO ABIERTO).
- LA RELACION TERRENO MAYOR CONSTRUCCION.
- AISLADA DE LAS COLINDANCIAS.
- SECUENCIA DE ACCESO.
- CONSTRUCTOR: NO SE IDENTIFICO.
- USO: VIVIENDA.
- FECHA: 1920 - 30.

TIPOLOGIA

E). VIVIENDA UNIFAMILIAR (TIPO A).

- CASA AISLADA (DOS NIVELES).
- SE DESPLANTA EN EL ALINEAMIENTO.
- LOS NIVELES NO CLASIFICAN.
- PREDOMINA LA CONSTRUCCION SOBRE EL TERRENO 95%.
- RELACION DIRECTA CON LA CALLE.
- EN EL ACCESO-VENTANAS.
- 5% DE ESPACIO (CUBO DE ILUMINACION Y VENTILACION).
- PARED CONTINUA EN FACHADA.
- CONSTRUCTOR: NO SE IDENTIFICO.
- USO: VIVIENDA.
- FECHA: 1920 - 30.

F). CENTRO MECANICO

- ACTUAL.
- SIN ANTECEDENTES.

G). EDIFICIO DE DEPARTAMENTOS.

- ACTUAL.
- CONSTRUCCION NUEVA.
- SIN ANTECEDENTES.

H). VIVIENDA UNIFAMILIAR (TIPO A).

- CASA AISLADA.
- 2 NIVELES.
- SE DESPLANTA EN EL ALINEAMIENTO.
- LOS NIVELES NO CLASIFICAN.
- PREDOMINA LA CONSTRUCCION SOBRE EL TERRENO 95%.
- RELACION DIRECTA CON LA CALLE.
- EN EL ACCESO - VENTANAS.
- 5% DE ESPACIO (CUBO DE ILUMINACION Y VENTILACION).
- PARED CONTINUA EN LA FACHADA.
- CONSTRUCTOR: NO SE IDENTIFICO.
- USO: VIVIENDA.
- FECHA: 1920 - 25.

I). VECINDAD (TIPO B).

- 3 NIVELES.
- EL ACCESO ES INDIRECTO (ESPACIO COMUN PUBLICO QUE SIRVE PARA ACCEDER A TODAS LAS VIVIENDAS).
- CALLES SECUNDARIAS.
- TODAS LAS VIVIENDAS SON AUTONOMAS.
- DENSIDAD DE CONSTRUCCION 80%.
- EL INTERIOR ES POR ESPACIOS ESPECIALIZADOS.
- CONSTRUCTOR: NO SE IDENTIFICO.
- USO: VIVIENDA.
- FECHA: 1920 - 25.

TIPOLOGIA**J). VIVIENDA UNIFAMILIAR (TIPO A).**

- 2 NIVELES.
- CONSTRUCTOR: J. G. DE LA LAMA ARQ.
- USO: NINGUNO.
- FECHA: 1915.

**K), L), M), N).
VIVIENDA UNIFAMILIAR (TIPO A).**

- 2 NIVELES.
- CONSTRUCTOR: J.G. DE LA LAMA ARQ.
- USO: VIVIENDA (K), (L), (M). RESTAURANTE (N).
- FECHA: 1915.

Ñ). VIVIENDA UNIFAMILIAR (TIPO A).

- 2 NIVELES.
- CONSTRUCTOR: NO SE IDENTIFICO.
- USO: JARDIN DE NIÑOS.
- FECHA: 1910 - 25.

O). EDIFICIO DE DEPARTAMENTOS Y OFICINAS.

- CONSTRUCCION NUEVA.

- CONSTRUCTOR: NO SE IDENTIFICO.

- USO: ?

- FECHA: ACTUAL.

P). VECINDAD (TIPO B).

- 2 NIVELES.

- RELACION INDIRECTA CALLE-VIVIENDA.

- A TRAVES DE UN VESTIBULO.

- SE DESPLANTA EN EL ALINEAMIENTO.

- VIVIENDAS COMUNICADAS POR ESPACIOS PUBLICOS.

- CONSTRUCTOR: NO SE IDENTIFICO.

- USO: VIVIENDA.

- FECHA: 1920 - 30.

Q). VIVIENDA UNIFAMILIAR (TIPO B).

- UN NIVEL.

- CONSTRUCTOR: NO SE IDENTIFICO.

- USO: EDITORIAL.

- FECHA: 1920 - 30.

R). EDIFICIO DE DEPARTAMENTOS.

- CONSTRUCCION ACTUAL.

- CONSTRUCTOR: ARQ. JOSE CREIXELL.

- USO: DPTOS. DE VIVIENDA.

- FECHA: 1970 - 80.

TIPOLOGIA

S) VIVIENDA UNIFAMILIAR (TIPO B).

- 2 NIVELES.
- ESPACIO ENTRE CASA - CALLE (JARDIN).
- PREDOMINA LA CONSTRUCCION SOBRE EL TERRENO.
- AISLADA LAS COLINDANCIAS.
- SECUENCIA DE ACCESO.
- CONSTRUCTOR: NO SE IDENTIFICO.
- USO: VIVIENDA.
- FECHA: 1920 - 30.

TIPOLOGIA

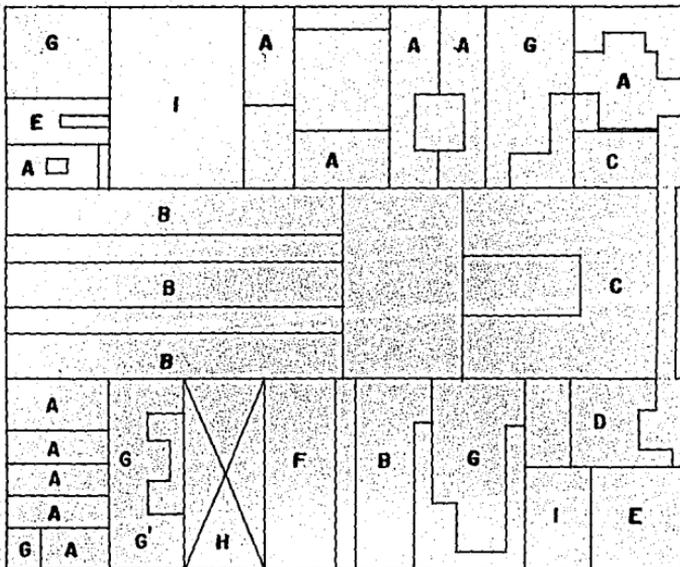
T), VIVIENDA PLURIFAMILIAR (TIPO B).

- 2 NIVELES.
- RELACION INDIRECTA CALLE - VIVIENDA.
- A TRAVES DE UN VESTIBULO.
- DENSIDAD DE CONSTRUCCION 60-40%
- ESCALERAS Y CIRCULACIONES COMUNES.
- NO HAY ANATOMIA.
- CONSTRUCTOR: ARQUITECTOS ARNAL - DIENER.
- USO: VIVIENDA.
- FECHA: 1967 - 68.



C. D U R A N G O

C. T O N A L A



C. J A L A P A

C. C O L I M A

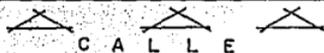
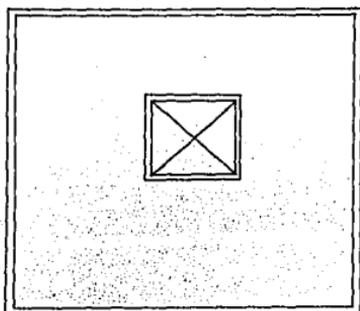
ACTUALMENTE EN LA COLONIA ROMA
EL USO DEL SUELO ES MIXTO PREDOMI-
NANDO EL USO COMERCIAL-HABITACIONAL.

TIPOLOGIA:

A

CASA CON ALTA DENSIDAD DE CONSTRUCCION. (1915).

- VIVIENDA UNIFAMILIAR.
- 2 NIVELES.
- SE DESPLANTARA EN EL ALINEAMIENTO.
- LOS NIVELES NO SIRVEN PARA CLASIFICAR.
- PREDOMINA LA CONSTRUCCION SOBRE EL TERRENO 95%.
- RELACION DIRECTA CON LA CALLE.
- EN EL ACCESO - VENTANAS.
- LOS ESPACIOS INTERIORES O ABIERTOS SON RESIDUALES 5% (CUBO DE ILUMINACION O VENTILACION).
- PARED CONTINUA EN FACHADA.
- ESPACIO NO ESPECIALIZADOS EN SU INTERIOR.

**TIPOLOGIA:**

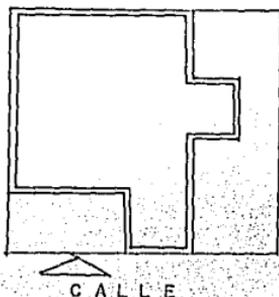
A

CASA AISLADA. (1915)

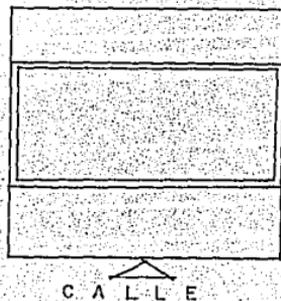
D

CASA AISLADA (1950 - 60)

- ESPACIO ENTRE CASA Y CALLE (JARDIN).
- LA RELACION TERRENO CONSTRUCCION.
- AISLADAS DE LAS COLINDANCIAS.
- SECUENCIA DE ACCESO.



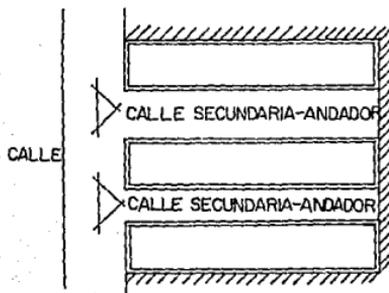
CALLE



CALLE

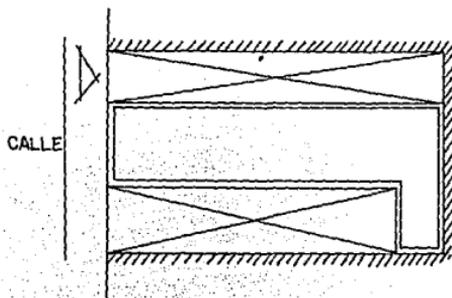
TIPOLOGIA

- B**
- VIVIENDA PLURIFAMILIAR (1915).
 - EL ACCESO ES INDIRECTO (ESPACIO COMUN PUBLICO).
QUE SIRVE PARA ACCEDER A TODAS LAS VIVIENDAS.
 - CALLE SECUNDARIA - ANDADOR.
 - TODAS LAS VIVIENDAS SON AUTONOMAS.
 - DENSIDAD DE CONSTRUCCION 80%.
 - EL INTERIOR ES CON ESPACIOS ESPECIALIZADOS.



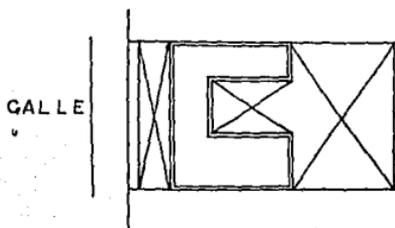
TIPOLOGIA

- B**
- VIVIENDA PLURIFAMILIAR. (1950 - 60).
 - RELACION INDIRECTA CALLE - VIVIENDA.
 - A TRAVES DE UN VESTIBULO DONDE SE UBICAN
INSTALACIONES ESPECIALIZADAS. (PUEDE HABER
DEPARTAMENTOS Y SE ACCEDI POR LA MISMA RECEPCION).
 - LOS DEPARTAMENTOS BUSCAN EN FACHADA ESPACIOS LIBRES.
 - ESCALERAS Y CIRCULACIONES COMUNES.



TIPOLOGIA

- C** - VIVIENDA PLURIFAMILIAR (1967 - 68).
 - ACCESO INDIRECTO CALLE - VIVIENDA.
 - ESPACIO SOCIAL INTERIOR.
 - DENSIDAD DE CONSTRUCCION 60% - 40%.
 - LA MAYORIA DE VIVIENDAS ORIENTADAS AL INTERIOR
 ALGUNAS AL EXTERIOR.
 - ESCALERAS Y CIRCULACIONES COMUNES.
 - NO HAY ANTONOMIA.



- E** - VIVIENDA PLURIFAMILIAR (1960 - 70).
 - EDIFICIO DE DEPARTAMENTOS.

- F** - CONSTRUCCION NUEVA.

- G** - COMERCIOS VARIOS.

- G** - CASA UNIFAMILIAR (1915 - 20).
 - USO ACTUAL = INSTITUCION EDUCATIVA.

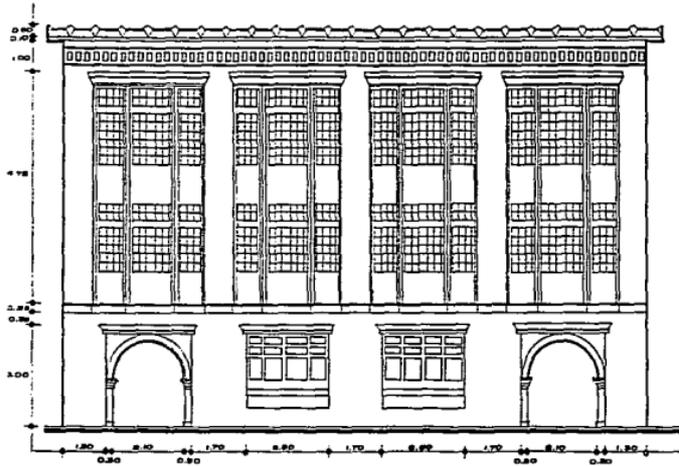
- H** - ESTACIONAMIENTO DESCUBIERTO.

- I** - BALDIO.

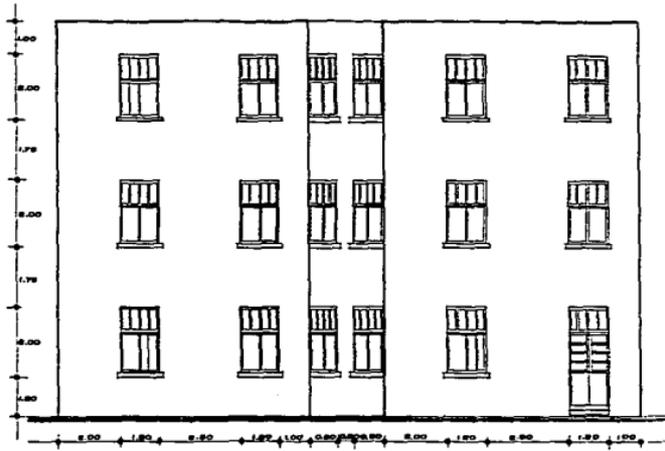
TIPOLOGIA

LA VIVIENDA SE PUEDE ANALIZAR Y ESTUDIAR DESDE DISTINTOS PUNTOS DE VISTA, LOS MAS IMPORTANTES SON LOS SIGUIENTES:

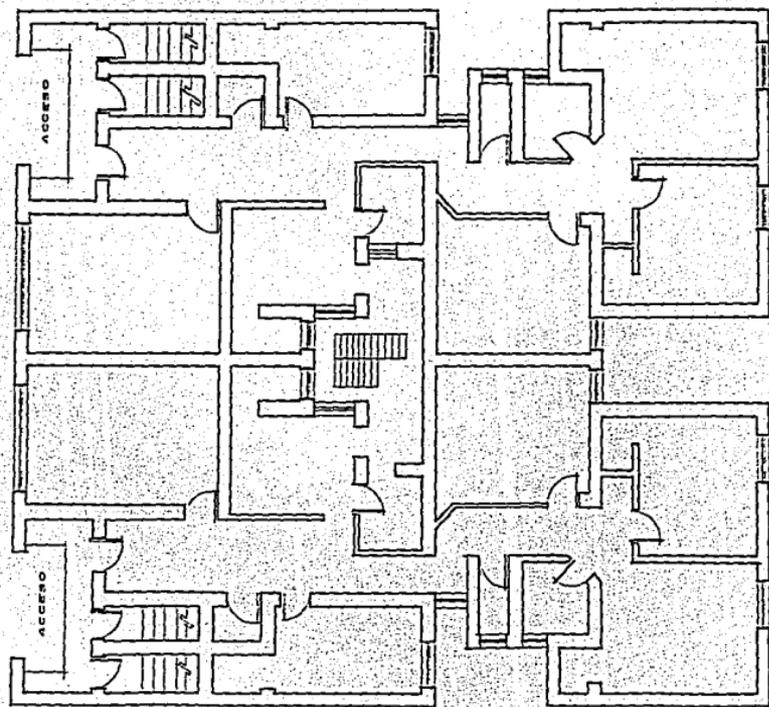
- A).- EL NUMERO DE FAMILIAS QUE OCUPAN UNA CONSTRUCCION.
- B).- SU DENSIDAD DE CONSTRUCCION O DE HABITANTES.
- C).- LA FORMA EN QUE SE AGRUPA UN CONJUNTO DE VIVIENDAS.
- D).- EL ESTADO FISICO Y MATERIAL DE LA CONSTRUCCION Y GRADO DE ADECUACION FUNCIONAL.
- E).- EL ESTADO ECONOMICO DE SUS HABITANTES.
- F).- LA TENENCIA DEL SUELO Y LAS CONSTRUCCIONES.
- G).- SU ESTILO ARQUITECTONICO Y TIEMPO DE CONSTRUCCION.
- H).- SU PERIORIZIDAD.



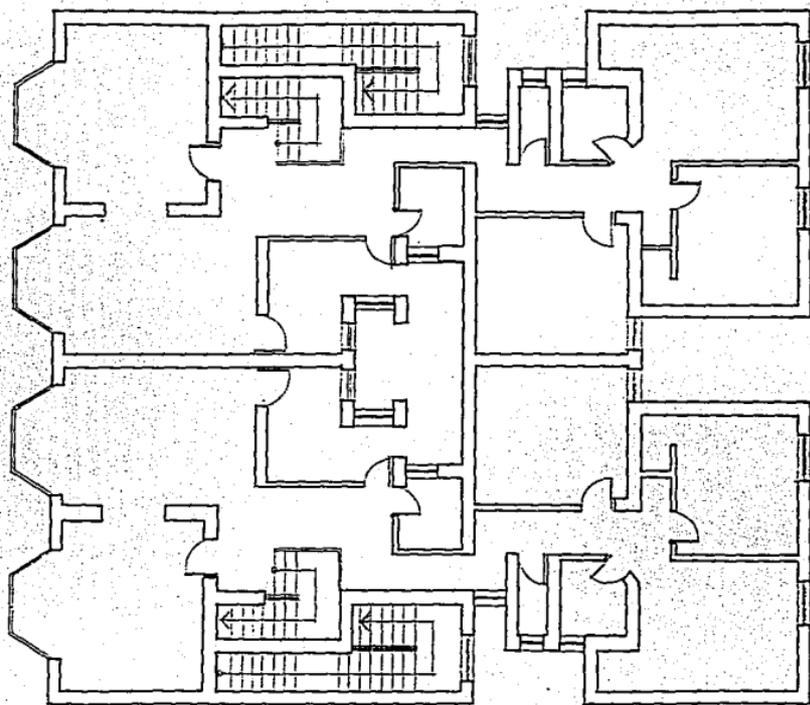
FACHADA PRINCIPAL ESC. 1:100



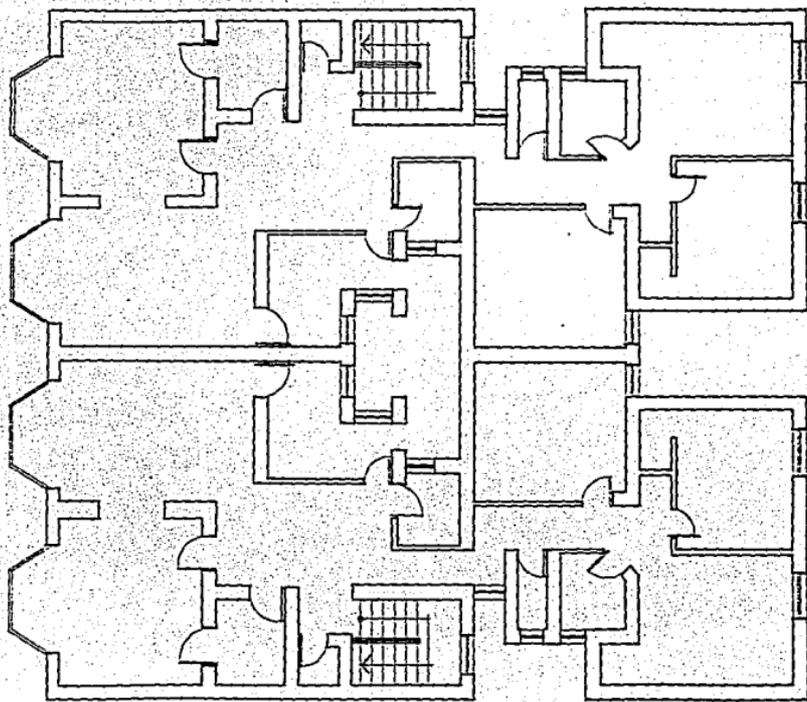
FACHADA POSTERIOR ESC. 1:100



PLANTA BAJA ESC. 1:100



PRIMER NIVEL ESC. 1:100



SEGUNDO NIVEL ESC. 1:100

III. SEMIÓTICA Y ARQUITECTURA.

III.A. EL EMPLEO DEL LENGUAJE ARQUITECTÓNICO.

Todo ser humano está ligado estrechamente a fenómenos de tipo arquitectónico. El uso del espacio natural como hábitat humano a pasado ha sido una situación frecuente, aun en las llamadas culturas primitivas. La enorme variedad de manifestaciones arquitectónicas de toda índole existente en el mundo, atestiguan el componente arquitectónico de las diversas sociedades humanas. La cultura urbana en expansión no sólo consolida esta característica; sino, que lleva implícita una educación arquitectónica de las personas, prácticamente desde el momento de su nacimiento.

El uso del espacio habitable es la manifestación que se considera más importante como comportamiento "arquitectónico" de las personas. Pero como ya se ha visto, este uso no es un acto sino que es una ocupación temporal del espacio con finalidades muy diversas, la mayoría de ellas no arquitectónicas. La ocupación del espacio en sí misma reúne actividades diferentes que, en un sentido muy amplio, son manifestaciones organizadas y libres del comportamiento del ser humano. Este comportamiento asume diversas expresiones tanto en etapas sucesivas del desarrollo físico y psíquico de las personas como en los diversos contextos sociales en los cuales se produce dicho desarrollo. La configuración del cuerpo humano es un hecho de enorme significación en el comportamiento arquitectónico.

La altura de los ojos, el alcance de los brazos y piernas, la distancia de percepción visual, auditiva, olfativa y táctil, las posiciones estables e inestables, las posiciones de tensión o de reposo, la receptividad térmica etc., son algunos de los muchos aspectos corporales que influyen en la configuración del espacio habitable. Esos aspectos, modificados a su vez por

reguladores diversos de índole social y psicológica, se manifiesta en las acciones comunes y personalizadas.

Otro aspecto importante en el análisis del comportamiento arquitectónico, es el que se denomina experiencia espacial. En esta la asociación recurrente entre actividades, equipamientos y espacios específicos, que se conocen más claramente como costumbres espaciales de una persona o de una comunidad. El dormir en alcobas, por ejemplo, implica por una parte una noción del uso del espacio y por otra una familiaridad con esa que, por su aplicación frecuente permite "saber" usar el espacio arquitectónico correspondiente.

La experiencia espacial posee como genérico, la noción de subdivisión del espacio, y como un componente variable, la noción de organización y uso del espacio. La subdivisión en habitaciones separadas por puertas, por ejemplo, es propia de muchos grupos culturales; pero no de todos, y se aplica lo mismo en viviendas que en las escuelas, en las oficinas, etc. la integración de usos, en otras culturas, es acompañada por una noción muy diferente de la organización y utilización del espacio. Por lo mismo, la experiencia espacial culturalmente regulada es clara o confusa, según la predominancia de una noción o las interferencias entre varias de ellas (ver planta arquitectónica-pa.3).

Esta es otra manifestación significativa a analizar en el comportamiento arquitectónico del ser humano. A diferencia del comportamiento corporal y de la experiencia espacial, la transformación arquitectónica requiere de intencionalidad, sea irreflexiva, consiente, implícita o explícita. La transformación arquitectónica se dirige hacia dos finalidades básicas importantes: La obtención de nuevos espacios habitables y la modificación de espacios ya existentes. La primera finalidad es aparentemente más compleja que la segunda, puesto que requiere tener en cuenta muchos más aspectos diferentes. por esa apariencia se ha adoptado como finalidad legítima de trabajo profesional y de la

enseñanza de la arquitectura. La modificación de espacios existentes es aparentemente mas simple, dado que parte de hechos concretos que sirven como pauta a la transformación. Con ella se logra la existencia continua de un habitat arquitectónico y, en lugares de fuerte tradición cultural, ocasiona la supervivencia de la imagen visual de sus edificaciones, a lo largo del tiempo(ver planta arquitectonica-pa.4).

Por tal motivo, es importante tener en cuenta que el proceso generativo de una formación social se puede comprender a partir de la evolución de la significación de los productos que ella determina.

En dicho proceso asistimos a cambios de un modo de producción a otro en función del desarrollo de las relaciones de producción y de la dialéctica de los niveles estructural y superestructural de dicha formación. Así, la producción arquitectónica varía en función de las necesidades, mediante los mecanismos de transformación que experimente cada momento histórico.

Para comprender los procesos de significación arquitectónica se puede hacer referencia, entonces, a la dialéctica de los ejes diacrónicos y sincrónicos de dicho proceso. Sincrónicamente corresponde ubicar la producción arquitectónica en el momento histórico concreto del cual es producto, al tiempo que diacrónicamente el producto arquitectónico es parte de la transformación de dicha producción como consecuencia de momentos anteriores, es decir, la significación arquitectónica se establece como un fenómeno definido por su ubicación histórica, dentro de la cual, el arquitecto evidencia su ideología a través del producto, determinando ciertos significados del mismo. Por ello, la producción de significados varía en función de la ideología del productor.

La transformación del producto arquitectónico es un proceso que a sus inicios incluye la selección de los elementos sintagmáticos de ciertos paradigmas, los cuales poseen un significado original y se integran en el producto arquitectónico, adquiriendo otro significado. En el ámbito histórico, determinados sintagmas y paradigmas han sido establecidos como puntos de referencia al realizarse la producción arquitectónica, en función de ciertos códigos como respuesta a determinadas necesidades económicas e ideológicas, consecuentemente se manifiestan caracteres comunes en los productos arquitectónicos en función de los puntos de referencia que operaron en su producción, estableciéndose como tipos.

Los tipos arquitectónicos contribuyen a organizar la praxis arquitectónica según determinados esquemas. La producción arquitectónica engloba un conjunto de tipos reconocibles en función de los códigos vigentes, pero al transformarse el momento histórico, se genera un distanciamiento entre el producto arquitectónico fijo y la realidad cambiante de ahí que habrán de reconocerse nuevos tipos, resultado de la revaloración de los anteriores, a partir de un nuevo examen y las nuevas demandas de la realidad.

Por otro lado está la comprensión de la significación arquitectónica determinada por el usuario según el lugar que ocupa dentro de la formación social. La misma se realiza en función de los códigos y subcódigos pertinentes a su clase y conciencia social y, por tanto, varía en cada momento histórico. Consecuentemente V. Voloshinov "plantea que en cada momento histórico un producto se relaciona con la ideología vigente adquiriendo significados pertinentes a ella".

La comprensión implica una actitud por parte del usuario ante el producto, dotándolo de un significado que puede corresponder o no a los admitidos por el arquitecto, con lo que existe un grado de relatividad importante al intentar dichos significados desde el objeto

arquitectónico por sí solo, es decir, sin conocer las respectivas motivaciones del usuario y el arquitecto que lo diseñó. Sin embargo, es posible reconocer el significado del producto arquitectónico a partir de una serie de parámetros que constituyen las necesidades de la formación social vigente, del modo como se relacionan con el grupo al cual es dirigido y las referencias realizadas en torno a su comprensión.

Como ya se dijo, en diferentes épocas y según distintas clases sociales, se realiza de diferente modo la comprensión de la significación arquitectónica. Pero, puede llegarse a establecer su convencionalización al reconocerse siempre de la misma manera. De esta forma, se tiene la estabilidad de los procesos de significación y, en consecuencia, el producto tiende a convertirse en una señal.

Sucedido esto, el producto y los elementos que lo integran en un conjunto de ideas, podrán ser reconocidos aun si se esquematiza, simplifica o distorsiona su expresión. Sin embargo, hay que tener siempre en cuenta que, en la transformación de los significados del producto arquitectónico, ocupan un lugar importante los mecanismos de consumo. Esto es así por que, como mercancía, se ha convertido al producto arquitectónico en un objeto de especulación y manipulación ideológica. Esta situación genera la movilidad de la significación arquitectónica, así como la recuperación, pérdidas y sustituciones de significados.

Por lo general, los mecanismos de consumo recurren a tipos arquitectónicos que se copian y establecen como modelos, adaptándolos a las condicionantes económicas y a las necesidades establecidas. Así, en una sociedad estratificada, se adjudican al producto arquitectónico distintos significados según sea su destino. Durante el Porfiriato, por ejemplo, se puede observar que la producción arquitectónica se dirige a la construcción de

determinados espacios exclusivos, destinados a la alta burguesía nacional y extranjera, en correspondencia a su afán de lucro, prestigio social, etc.,

En la actualidad, zonas urbanas como estas, histórico-monumentales, son sistemáticamente alteradas, mutiladas y destruidas. Atropellos que pretenden ser justificados con el argumento de que no se le puede cerrar el paso a la modernización y al progreso. Sin embargo, podemos ver que la argumentación sobre dicho pretendido progreso puede ser rebatida, pues en los países más desarrollados, aquellos que son creadores del "mundo moderno", particularmente en Europa, en ellos defienden las representaciones formales del pasado, conservando con dignidad y respeto los centros urbanos característicos de otras épocas.

Debe tomarse en cuenta, además, que los centros históricos originarios estaban constituidos principalmente por áreas habitacionales, predominando la vivienda unifamiliar, como en el caso de la Colonia Roma. Por lo tanto, al alterar la densidad habitacional por hectarea o cambiar el destino del suelo, se modifica de manera importante la fisonomía de las zonas representativas de una época. La pretensión de alojar dentro de los límites de las zonas históricas servicios incompatibles con su estructura urbana, como en el caso de nuestra zona de estudio, puede traer consecuencias graves: destrucción de construcciones con una significación específica (en nuestro caso, en la época del Porfiriato), alteración del paisaje urbano, incremento del tránsito y proliferación de la contaminación a todo nivel. Inconvenientes, que aunados a la especulación del suelo y las presiones que de ello resultan, terminan por destruir dichas zonas.

Si se considera la ciudad como un todo y dentro de ella sectores con fisonomía propia, los términos cambian y no podría considerarse la disyuntiva el problema sería otro, el de la pura ubicación o no de los servicios compatibles e incompatibles y bajo que criterios

que no atenten contra lo existente. Una de las condiciones que intervienen y que más complican el problema es la especulación con el suelo, por lo que necesitaría aminorarla en forma importante.

En la actualidad, las necesidades a las que respondía la Colonia Roma han desaparecido, al evolucionar la formación social. Las residencias de la clase dominante se han convertido, por lo general, en instituciones públicas o privadas, generando nuevas funciones y por lo tanto nuevos significados urbano-arquitectónicos, en contraste a esta situación, las viviendas de la clase media y baja mantienen en su mayoría la función primaria inicial de habitar. Es en este contexto que buscan profundizar el análisis de la Colonia Roma desde el punto de vista de la semiótica.

En el uso del lenguaje arquitectónico se presenta una paradoja interesante. A pesar de ser el espacio habitable el dominio de un gran número de usuarios (en principio todos somos usuarios del espacio arquitectónico), la posibilidad de resolver problemas se delega a profesionales en el manejo de ese lenguaje. Esto se explica parcialmente por el carácter especializado de algunos de sus códigos, particularmente de los códigos técnicos, y por la dificultad aparente de formular y resolver problemas a un nivel no especializado. Pero, la realidad señala, cómo es a este nivel, al cual se resuelven la mayoría de los grandes problemas habitacionales y se da el mayor volumen de transformaciones arquitectónicas existentes.

La construcción de imágenes de la respuesta deseada es un problema espacial. Partamos de que las imágenes arquitectónicas son un caso corriente del empleo del lenguaje que proviene de ejemplos conocidos, sean estos sometidos a análisis o no. La experiencia espacial es, en principio, la fuente de imágenes arquitectónicas seguidas, en casos de amplio contexto, por todo el conjunto de modelos influyentes que sean considerados como tal por

la entidad diseñadora. Pero, en procesos más complejos, las imágenes arquitectónicas pueden construirse mediante transposiciones analógicas o mediante formas de pensar muy especiales.

La experiencia espacial es un aspecto variable del comportamiento humano, que depende para su definición del grado de reflexión involucrado en ella, por una parte, y del tipo de conocimiento propio de las personas que la poseen. Los códigos arquitectónicos se deben considerar a este nivel como abstracciones de los componentes, los subcódigos como particularidades gramaticales de esas abstracciones y los principios gramaticales como proposiciones casuales u operaciones sobre operaciones de relación. La integralidad del uso del lenguaje no se puede comprender, sino cuando se acepta por una parte la integralidad del problema y por otra parte, la integralidad del pensamiento necesario para operar en la comprensión y resolución de problemas arquitectónicos. La enorme ventaja del lenguaje como tal es la de contar con regularidades apreciables, que pueden constituirse en los apoyos de las proposiciones arquitectónicas.

III.B LA ARQUITECTURA COMO LENGUAJE.

El producto arquitectónico expresa los significados por medio de signos. Como significante (forma mediante la cual se expresa el significado) comprende en sí mismo, la lengua y el habla. La lengua, como producto social, es el resultado de una serie de convenciones organizadoras de unidades signícas, las cuales mantienen entre sí relaciones asociativas de una unidad signíca con otras, por su significación o por su estructura formal; es decir, que se relacionan a través del proceso histórico unas con otras. En nuestro caso hay que decir que no existe una lengua arquitectónica universal pues en cada momento histórico y contexto cultural pueden variar las convenciones al relacionarse los elementos de unas con otras para integrar una unidad signíca. El lenguaje implica una asociación histórica de un

proceso de significación con otros, ya sea por los significados implícitos o por las características formales de sí mismo.

El uso individual de la lengua es el habla, a través, de la cual el hablante refleja su pertenencia a un determinado grupo social y evidencia su ideología. Tanto la lengua como el habla, se conforman mediante relaciones de las unidades signicas, en nuestro caso, mediante el proceso de diseño. Al relacionarse dialécticamente el habla hace evolucionar a la lengua en función de la interacción del productor y del usuario, a través del objeto, y a su vez la lengua genera el habla. En toda sociedad estratificada, a cada grupo social corresponde determinada habla como reflejo de la ubicación en el hecho social, de la actividad de cada uno de ellos, en nuestro caso, como productor arquitectónico y como consumidor, usuario o lector del mismo

El término lenguaje ha sido aplicado principalmente a los conjuntos de medios hablados y escritos de comunicación humana. Por extensión se ha empleado para referirse genericamente a algunos medios de comunicación visual auditiva, táctil o combinada. Se habla entonces del lenguaje de los signos, de los gestos, de los sonidos, etc.

La definición suministrada por Noam Chomsky dice que considera un lenguaje como "un conjunto (finito o infinito) de frases, cada una de ella finita en su extensión y construida a base de un conjunto finito de elementos. Todos los lenguajes naturales en su forma hablada o escrita son lenguajes en este sentido, puesto que cada uno de ellos posee un número finito de fonemas (o letras en su alfabeto) y cada frase es representable como una secuencia finita de estos fonemas (o letras), aun cuando existen frases en cantidad infinita. de manera similar, el conjunto de frases de algún sistema formalizado de matemáticas puede ser considerado

como lenguaje"⁹. Jean Piaget, por su parte, da otra definición interesante de lenguaje: " el lenguaje es una institución colectiva cuyas reglas imponen a los individuos, que se transmite en forma coercitiva de generación en generación, desde que existen hombres, y cuyas formas particulares(o lenguas) actuales, derivan sin continuidad de formas anteriores, que a su vez derivan de formas más primitivas, y así de seguido, desde un origen único"¹⁰.

En las dos definiciones anteriores se propone un campo específicamente verbal ,y al mismo tiempo se obtienen nociones que permiten ser transpuestas analógicamente a otros campos. Chomsky señala más claramente esta última posibilidad, al extender el concepto de lenguaje al sistema formalizado de las matemáticas. Un lenguaje en un sentido amplio sería así el conjunto de resultados construidos a base de conjuntos finitos de componentes, con pautas de regularización de las combinaciones que en la definición de Piaget alcanzan características de reglas coercitivas.

En el lenguaje verbal la finalidad explícita es la comunicación entre personas, mientras que la finalidad implícita es la construcción de conjuntos coherentes de significados (estructuras) a base de componentes significantes. en el sentido amplio, la finalidad explícita de un lenguaje no es necesariamente la comunicación en el sentido llano de la expresión, sino más bien la transmisibilidad de ordenamientos sistemáticos o recurrentes (matemáticas, música,etc.) mientras que la finalidad implícita se expande en la construcción de conjuntos coherentes de relaciones entre los componentes, sean signos o componentes materiales(iconografías, arquitectura,etc)

⁹ Noam Chomsky. Sintáctica y semántica en la gramática generativa. De. Siglo XX, México 1979. pág. 79.

¹⁰ Jean Piaget. La Percepción. Ed. Paidós. Buenos Aires 1979. pág. 120.

La noción de la gramática es entonces la noción más importante para comprender al menos parcialmente la finalidad implícita de un lenguaje. Chomsky considera que la gramática describe el lenguaje y consta de tres partes interrelacionadas así:

a) La parte que tiene a su cargo las regularidades que rigen la combinación de las palabras: sintaxis.

b) La parte que describe el significado de las palabras y las frases: semántica.

c) La parte que trata de los sonidos y sus combinaciones: la fonología.

un lenguaje en sentido amplio. debe poseer entonces regularidades que rijan la combinación de elementos (componentes sintácticos), significado o finalidad de la combinación (componente semántico) y comportamientos específicos de elementos transmisores (componentes de expresión o proyectivo).

U. Eco habla de "sistemas semióticos" para abarcar todos los sistemas comunicativos identificables hasta el momento y enumera 17 de ellos, entre los cuales se encuentran las lenguas naturales y las lenguas escritas, como dos sistemas diferentes entre sí y diferentes del resto de los sistemas semióticos. Con esta clasificación se distingue más claramente el ámbito de las lenguas y los lenguajes, o en este caso, de los sistemas semióticos, a los cuales se les puede aplicar las consideraciones previas sobre componente, finalidad y gramática. (como dato se anota la inclusión que hace U.Eco de la arquitectura dentro de los sistemas de comunicaciones visuales).¹¹

Existen dos aspectos particularmente importantes en el estudio del lenguaje natural, que se hacen extensivos al estudio de un lenguaje cualquiera. El primero de ellos es precisamente el problema de sus componentes, su estructura interna y su significado o finalidad, entendidos estos dos términos como la relación entre el empleo del lenguaje y la eficacia del resultado obtenido. el segundo aspecto abarca la acción existente entre el

¹¹ Umberto Eco. La estructura ausente. Ed. Lumen. España 1986. pág. 111.

lenguaje y la organización mental, que requiere tanto su aprendizaje como su empleo. El primer aspecto es competencia de estudios particulares de orden lingüístico y semiótico, mientras que el segundo es competencia de la psicología y de la epistemología. Estos campos de estudio han de ser entoces tomados en cuenta en el análisis de la arquitectura como lenguaje.

En la terminología arquitectónica, los terminos función y forma fueron hasta hace poco tiempo los representantes de los instrumentos básicos del diseño arquitectónico para la resolución de un problema: Función, como la abstracción de las condiciones de uso y de organización del espacio; forma, como su representación geométrica y constructiva. La noción de lenguaje se ha referido insistentemente a la forma y en menor grado a la función, por lo que la idea de un lenguaje arquitectónico en su forma común, se ha referido más específicamente al aspecto visual. de la respuesta.

Como se sabe, dentro de las corrientes arquitectónicas modernas surgió una encisión más aparente que real entre los partidarios de una arquitectura orgánica y los de una arquitectura funcional, definidas las preferencias más en términos del conocimiento o desconocimiento de la función. Mientras los "organicistas", basados en una interpretación del pensamiento de F. LLoyd Wright, buscaron apoyo en los valores circunstanciales y dieron énfasis a la apariencia formal de la edificación en relación con su entorno, los "funcionalistas" intentaron guiar el desarrollo de sus respuestas hacia una lógica que, si bien producía resultados esquemáticos generalizables, jamás contó con un fundamento teórico consistente.¹²

¹² Leonardo Benevolo. *Historia de la Arquitectura moderna*. Ed. Gustavo Gili. Barcelona 1980. pág. 710.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Sin embargo, una totalidad orgánica y una totalidad funcional son intangibles, a no ser por su expresión formal. Wright manejó la función con claridad y lógica, comparable con la de Gropius, pero sus aproximaciones al problema técnico y a la expresión de la forma son tan divergentes como es posible imaginar. El hecho esencial es, entonces, que el lenguaje, en ellos no es la forma misma, sino el conjunto de argumentos que se suscitan en el enfoque del problema arquitectónico y en su resolución, en términos de la "estructura interna" de la totalidad arquitectónica. Mientras en primera aproximación, la noción de código es variable y se presta a múltiples asociaciones, en la otra, el código asume un papel específico y se restringen sus posibilidades de asociación. Mientras la aproximación orgánica es (al menos en su expresión verbal) un sistema abierto, la aproximación funcional es un sistema cerrado.

La cuestión fundamental para el entendimiento del lenguaje arquitectónico se reduce entonces, a definir dos grandes componentes interactuantes en la resolución de un problema: una estructura obtenida por alguna de las aproximaciones mencionadas y una forma arquitectónica (es decir, habitable, tridimensional, constructiva) producto de factores ponderables en términos técnicos y estéticos. De esta manera, la célebre frase de que la forma sigue a la función, no es equiparable a "la forma sigue a la estructura", al menos hasta no dilucidar más claramente la interacción entre estos componentes.

En la noción de función se integran un componente explícito, el uso del espacio arquitectónico, y un componente implícito, la organización de los espacios necesarios de acuerdo a principios de afinidad, complemento, dependencia, privacidad, etc. de la misma manera, la noción de forma incluye el componente implícito de su geometría, o de su topología, como se ha de explicar posteriormente, y de su relación con la estructura y la forma del lenguaje arquitectónico se obtienen los siguientes esquemas:

a.1) Estructura de uso: ocupación y adaptación del espacio para ser empleado en actividades o reposo.

a.2) Estructura de organización: disposición relativa de componentes de uso y de componentes exclusivos de relación: movimiento e intercomunicación.

b.1) Forma de esquematización: noción de límite, contorno, figura y dimensión

b.2) Forma de construcción: requerimientos técnicos provenientes de los materiales y de los instrumentos de trabajo en la edificación.

Un lenguaje, según se ha descrito, es el conjunto de articulaciones entre componentes específicos, con regularidad en sus combinaciones y con finalidad y/o significados particulares. Esto indica que las relaciones entre estructura y forma son relaciones de dependencia articuladora. El lenguaje así entendido es un sistema abierto, regulado por influencias ambientales y culturales, poseedor de una parte expresiva y dotado de componentes diversos que reúnen en disposiciones regulatorias y en un modo de uso correspondiente a ellas.

Desde el punto de vista de la gramática arquitectónica, al aplicar los criterios previamente formulados acerca de los componentes básicos necesarios, se obtiene el siguiente resultado:

a) Componentes sintácticos de la son todos aquellos principios que rigen la articulación de elementos y poseen valor en la generación de estructuras.

b) Componentes semánticos son todos aquellos valores que provienen del significado mismo de los elementos(uso, organización, etc.) o que le asignan significados particulares.

c) Componentes proyectivos o de expresión son todos aquellos medios de representación bi o tridimensional del espacio arquitectónico y de sus nociones correspondientes.

Las reglas de la gramática arquitectónica son arbitrarias en general, pero dentro de un contexto cualquiera, obran como legítimas y, en algunos casos, como normas

constituidas. Así, la idea recurrente de que la arquitectura es "construcción de edificios", ha dado énfasis a los componentes constructivos y a su papel sistematizador, de tal modo que excluyen consideraciones gramaticales profundas, sin lograr con ello demostrar que esos componentes son, en última instancia, los que rigen el proceso. Descartada la gramática técnica de la arquitectura, se consideran más válidas las ideas de la regulación ambiental y cultural como el sistema estructurador y formalizador (gramática del contexto) y de una gramática elaborada, producto de la reflexión de los especialistas en el asunto.

Las transposiciones analógicas entre el lenguaje verbal, y el lenguaje arquitectónico se han efectuado hasta ahora dentro de una muy amplia libertad. Se establecen ahora condiciones que limitan parcialmente su alcance y establecen diferencias aclaratorias entre ambos sistemas. Las condiciones pueden ser las siguientes:

a) La diferencia más significativa entre la gramática concebida en términos lingüísticos, y la gramática arquitectónica radica en el carácter menos universal del componente sintáctico de esta última, aun teniendo en cuenta que cada lengua natural posee una gramática diferente de otra.

b) El lenguaje arquitectónico en un contexto asume tantas gramáticas como sistemas culturales hay, y como aproximaciones a la estructura se propongan sin temor a exagerar, se podría incluso afirmar que en casos de extremo dinamismo de cambio, las gramáticas arquitectónicas son aleatorias.

En términos muy generales, puede también afirmarse que cada problema arquitectónico exige su propia gramática, cosa que no sucede en un problema lingüístico común. Pero, dentro de una comunidad cultural, existen tendencias gramaticales de la arquitectura, que al ser adoptadas por una entidad diseñadora, definen una buena parte de su aproximación a los problemas. Pese a ello, aún no existen conocimientos suficientes para dilucidar el interrogante, de si es posible formular explícitamente una gramática

arquitectónica o si por el contrario, gran parte de sus componentes y de sus regulaciones son implícitas. La parte proyectiva del lenguaje arquitectónico, por ejemplo, equivale a la parte fonológica de la gramática verbal, es el componente más universalizado de que se dispone hoy en día, dentro del empleo y manejo profesional del lenguaje : el plano arquitectónico es algo esencial para considerar la distribución espacial.

En el campo semiótico un código es un "sistema de posibilidades superpuesto a la igualdad de probabilidades del sistema en su origen, para facilitar su dominio comunicativo" (Umberto Eco). En palabras más sencillas, el papel de un código es el de reductor de relaciones, entre componentes de un sistema y el de selector de compatibilidades, que permiten pasar de lo probable a lo posible. En términos arquitectónicos, un código a de ser el valor participativo de un componente en una relación operativa. tal valor puede provenir del comportamiento mismo del componente, (por ejemplo el valor derivado de la resistencia de un material, o de la capacidad de aislamiento térmico que posea, de la práctica sucesiva de su actividad,etc.) de un significado cultural (el valor simbólico que posea,) o de su papel gramatical mismo (por ejemplo, el valor articulatorio de un espacio, el valor del significado de un material de revestimiento,etc.).¹³

Si se considera que el diseño arquitectónico es una actividad primordialmente anticipatoria de resultados en diferente plano es necesario reconocer que los códigos arquitectónicos son verdaderos elementos de trabajo, mas que los componentes mismos. Segun esto, el diseño arquitectónico es un lenguaje dentro del lenguaje y asume en gran parte las características de un proceso gramatical de trabajo. los codigos que intervienen en el diseno son entoces los reguladores operativos del trabajo arquitectonico corresponden clasificatoriamente con la siguientes categorias:

¹³ Umberto Eco. Op.Cit.pág. 362.

a) Códigos de contexto: reguladores ambientales, culturales ,económicos y tecnológicos de problemas y respuestas arquitectónicas.

b) Códigos de uso: reguladores de las actividades, equipos y condiciones de apropiación y empleo del espacio arquitectónico.

c) Códigos organizativo: referencias distributivas y de interrelación entre espacios arquitectónicos.

d) Códigos de esquematización formal: normas geométricas que regulan el trabajo arquitectónico y nociones sustitutivas.

e) Códigos de construcción: reguladores de uso de materiales y de sus combinaciones.¹⁴

Los códigos arquitectónicos cumplen una doble función, de identificar el comportamiento de los componentes de un problema y de señalar sus compatibilidades, inclusiones o exclusiones, agrupaciones , dependencias, etc., tanto en el plano de lo sintáctico, como en el de lo semántico. el conjunto de códigos proyectivos posee a su vez un sistema de enlaces con los códigos de otros campos, para significarlos correctamente y un sistema de reguladores autónomos que permiten su correcto manejo técnico.(ver croquis 12-26)

La gramática arquitectónica se forma entoces por los valores sintácticos, semánticos y proyectivos de los componentes básicos, es decir , por los códigos correspondientes. Para aclarar este punto se han de distinguir tres sistemas dentro de la misma gramática:

a) Los códigos del contexto influyen en el problema y su respuesta.

b) Los comportamientos o codigos de los componentes de uso, organización, esquematización y construcción.

¹⁴ Umberto Eco. Op.Cit.pág. 363,364,365.

c) Los valores sintácticos, semánticos y proyectivos de los códigos anteriores, que han de denominarse tentativamente "subcódigos".

Los dos primeros sistemas forman la base clasificatoria del lenguaje arquitectónico. el tercer sistema es el medio operativo propiamente dicho, ya que es una última instancia con los subcódigos que se trabaja el diseño arquitectónico. Los dos primeros sistemas son de gran utilidad en la formación de estructuras conceptuales, mientras que el tercero es un mecanismo directo del manejo del problema.

Otra clasificación en cuanto a los códigos arquitectónicos la hace " Umberto Eco" de la siguiente forma:

a) Códigos sintácticos: en este sentido, es típica la articulación que corresponde a la ciencia de la construcción. La forma arquitectónica se divide en travesaños, techos, suelos, bóvedas, repisas, arcos, columnas. No hay referencia ni a la función ni al espacio denotado, solamente una lógica estructural: las condiciones estructurales para la denotación de espacios. A nivel de una segunda articulación con otros códigos, existen las condiciones estructurales para la significación. De la misma manera que en la música las relaciones de frecuencia producen sonidos que llegan a denotar intervalos dotados de significación musical.

b) Códigos semánticos: articulación de elementos arquitectónicos: 1) elementos que denotan funciones primarias: techos, pisos, cupulas, escalera, ventana, etc. 2) elementos que connotan funciones secundarias "simbólicas": frontón, metopa, timpano. 3) elementos que denotan carácter distributivo y que connotan ideologías del modo de vivir: aula común, sala de estar, comedor, etc.

c) Articulación de carácter tipológico: tipos sociales: hospital, villa, escuela, palacio, estación, etc. tipos espaciales: templo de planta circular, de cruz griega, planta abierta, laberinto, etc.

La selección correcta de un código es un aspecto fundamental en el manejo del lenguaje arquitectónico, puesto que de ella depende una gran parte la adecuación de la respuesta a su demanda respectiva. El papel de los códigos es precisamente, el de ayudar a definir posibilidades de selección de relaciones, tanto parciales como totalizantes en la respuesta esperada. La base clasificatoria del lenguaje permite discriminar componentes mediante la ruptura de totalidades ya establecidas y permite también asociar elementos aislados que han de conformar nuevas totalidades.

Es muy importante señalar que los valores sintácticos y semánticos de los códigos arquitectónicos, no se definen siempre unívocamente; sino, que en ocasiones se asocian ambigüamente; un código cualquiera puede tener simultáneamente valores sintácticos y semánticos, valores de articulación iguales a valores de significado. Por ejemplo, el ladrillo utilizado simultáneamente como material de fachada y como material portante puede reunir ambos aspectos, siempre y cuando la fachada en ladrillo signifique algo en el contexto específico de la respuesta. el ladrillo utilizado como material de revestimiento únicamente, sobre una estructura de concreto, por ejemplo, es predominante. Es de observar como este caso de valor semántico proviene casi totalmente de la posibilidad de la apreciación visual material.

De la misma manera, un código de uso puede ser ambigüo o específico según el caso. El espacio para reunión social o familiar en una vivienda tiene valor sintáctico, por su papel en la estructura de uso del espacio disponible. Su representatividad social que puede llegar a convertir el espacio más importante de la vivienda disminuye su valor sintáctico e incrementa su valor semántico hasta el momento en que se requiere un espacio que no se ha de utilizar continuamente sino que es únicamente representativo; extremo de lo

semántico. La ambigüedad de valores se encuentra en el punto en que pesan por igual argumentos de una y otra índole para su localización correcta.

La selección en el diseño arquitectónico no es un hecho autónomo, como puede suceder en otras disciplinas más teóricas que prácticas. Por el contrario, como ya se ha demostrado, su dependencia ambiental, cultural, económica, tecnológica y psicológica lo sitúan en función de la localización del problema y de la entidad diseñadora en una sociedad demandante e influyente. Dentro de esta condición, la selección está respaldada por unas intenciones arquitectónicas equivalentes en términos operativos a hipótesis de trabajo. Las intenciones no son códigos, en el sentido que estos han sido definidos, obran como guías de selección y por consiguiente, actúan sobre los códigos en la resolución de problemas.

Ejemplos de intenciones parciales pueden ser las de economía de medios, claridad organizativa, expresividad o sobriedad de formas y facilidad constructiva, todas ellas muy comunes en la verbalización corriente de la arquitectura. Las intenciones totalizantes son más difíciles de verbalizar, puesto que se refieren precisamente a asuntos de estructura arquitectónica, más complejos que la simple suma de intenciones parciales. Es en las intenciones totalizantes en las que el carácter de una respuesta arquitectónica y el aporte de la entidad diseñadora se manifiestan, al igual que en todo problema creativamente resuelto.

La significación como expresión de nuestra formación social se rige con códigos, por convenciones sociales particulares de un grupo, o comunes al conjunto de grupos que integran una totalidad social. En una sociedad estratificada como la nuestra, los códigos correspondientes a la clase dominante a los códigos particulares de las demás clases, que de esta manera, son expresión ideológica dominante, siendo elaborados por los intelectuales de dicha clase.

En los procesos de significación, inciden códigos específicos a cada momento de producción, distribución, intercambio y consumo, e introducen un orden que varía en el proceso histórico en cada época. Sin perder de vista la dialéctica que se establece entre los códigos en el proceso de significación, es importante mencionar los siguientes aspectos de la incidencia de los mismos en el proceso. Durante el momento de la producción, los códigos operan como trámite legal, reglamentos, normas, restricciones, etc., que son impuestos por el aparato jurídico-político. Podemos decir que se trata de códigos que en ocasiones se legalizan de acuerdo a resultado de los intereses de la clase dominante. Estos, y las convenciones que determinan las relaciones de los elementos en la lengua y el habla arquitectónica, constituyen los sintácticos del proceso.

Por otro lado, la forma arquitectónica se establece como vehículo signico al ser reconocido socialmente, a través de su codificación; esto nos lleva a establecer la producción arquitectónica como un lenguaje en el cual la lengua es un código y el habla los códigos particulares de cada grupo social y aun de un grupo de arquitectos o arquitectos en lo individual.

La significación generada por la comprensión del objeto tiene una sociedad, está determinada por códigos que formarán parte del modo de significar la realidad, a través del proceso histórico, determinando paralelamente la transmisión de significados, así como su evolución. A estos códigos se las llaman semánticos los cuales se apoyan en los códigos sintácticos, sin embargo deben comprenderse dialécticamente como códigos pragmáticos que determinan la práctica arquitectónica como proceso de significación.

Al objeto arquitectónico pueden adjudicarle infinidad de significados, debido a la coexistencia de clases y con ello, de códigos, como producto de la interacción de las clases en la formación social. Es evidente, que mientras mayor sea la flexibilidad de un código, se

establece mayor libertad de lectura, en el caso contrario, la rigidez programa la lectura y el comportamiento que de ella deriva. Así, la comprensión del producto arquitectónico está determinada por los códigos que rigen el modo de vida del lector y forman parte de su ideología.

En los párrafos anteriores, se han empleado constantemente los términos de estructura y forma, conceptos básicos del lenguaje arquitectónico. Estos dos conceptos tienen además, infinidad de relaciones con conceptos extra lingüísticos, que se emplean con frecuencia en campos tales como la semiótica, la antropología cultural, las matemáticas, la psicología y la música.

La estructura en términos arquitectónicos no se refiere en este caso a los sistemas portantes de las edificaciones, sino, a los principios de relación que definen una totalidad. la forma arquitectónica es el límite tridimensional, asignado a una respuesta, a un problema; es el volumen que contiene a los espacios necesarios para albergar la demanda particular.

De acuerdo a lo anterior, corresponde a los códigos de uso y organización, la labor totalizante en términos de estructura y forma, adquiere direcciones más precisas, más no exactas. Por lo mismo, los conceptos de estructura y forma pueden ser de interés didáctico, ayudados por el correspondiente avance en los conocimientos de los procesos operativos que contribuyen en la formación de respuestas arquitectónicas.

Nada hay más evidente y difícil de definir que el uso del espacio arquitectónico. En una primera aproximación, se puede afirmar que el espacio es un contenedor de eventos no arquitectónicos, propios de un usuario o un conjunto de usuarios. Es posible definir dos componentes del espacio arquitectónico: la ocupación temporal y la finalidad de los eventos que ocasionan esa ocupación. en una habitación, la ocupación temporal puede tener

muúltiples finalidades : reposo nocturno, estudio, reclusión por enfermedad, actividades sexuales privadas, reunión familiar, etc. La condición constante es siempre la ocupación temporal, que se presenta en el espacio delimitado arquitectónicamente.

Se podría argumentar que cuando no existe esa ocupación, cuando las personas están ausentes, el espacio carece de uso. Si bien en un sentido muy estricto esto parece ser cierto, no lo es por el hecho de que la ocupación, temporal puede requerir la presencia constante de un equipo de muebles y dotaciones particulares, que son los ocupantes permanentes del espacio.

Como parte del uso del espacio se incluyen además las condiciones de ocupación temporal y permanente, de acuerdo con la finalidad o finalidades posibles. La ventilación, la iluminación, el grado de aislamiento, el área, el volumen, la intercomunicación y la comunicación con el exterior, etc., son parte de los códigos de uso, del espacio derivados de las actividades propiamente dichas y mucho más operativas que ellas mismas, en el trabajo del diseño.

En un espacio cualquiera, la necesidad de relacionarse con otros, se expresa en el uso de los medios tales como puertas, vanos, umbrales, etc. A su vez, la llegada y la salida de ese espacio se integra a un sistema de movilizaciones, mientras que su dirección visual esta dada por la ubicación de una ventana, de una apertura similar. es de recalcar que en la organización arquitectónica, los valores constantes no derivan de la ocupación temporal o permanente del espacio; sino, por el contrario, de su comunicabilidad interna y externa. El problema organizativo se podría formular en términos de como intercomunicar adecuadamente las diferentes divisiones del espacio habitable y la misma totalidad resultante. la organización arquitectónica es un factor de movimiento y de direcciones, que si bien pueden estar basadas en principios muy diversos, se han de expresar en medios bastante

convencionales : corredores, escaleras, rampas, puertas, ventanas y vanos. Estos se han de considerar entonces, como signos organizativos de un proyecto arquitectónico.

Hablando en lo que se refiere a la noción formal común y corriente esta enmarcada por sistemas geométricos primarios, enmarcados por una noción topológica (estudio de los razonamientos matemáticos) de las totalidades formales. Si en la noción topológica de la forma la variedad de elementos perceptuales es muy amplia, en la noción geométrica es reducida : triángulos, cuadriláteros y círculos constituyen la base primordial del contenido figural bidimensional y tridimensional.

La geometría como signo formal, es entonces el medio habitual del trabajo proyectivo. Casi todos los códigos proyectivos convencionales traducen a términos geométricos los componentes materiales del espacio arquitectónico y muchas de las nociones organizativas y de uso. Un plano arquitectónico es en última instancia, una geometrización de la realidad arquitectónica, apta para ser traducidas en acciones materiales concretas. Los gestos arquitectónicos son por el contrario los signos formales de nociones libres de la configuración del espacio arquitectónico.

El carácter físico de la respuesta arquitectónica, requiere de la utilización de los elementos materiales para su configuración final. El comportamiento de esos elementos se traduce en modos, técnicas y sistemas constructivos, que abarcan desde el uso elemental de materiales primarios: piedra, madera, arcilla y fibras, hasta la producción industrializada del espacio, con el empleo de grandes maquinarias.

Es muy interesante observar, cómo el modo constructivo de un material o en su conjunto de ellos, genera una expresión arquitectónica particular en cualquier contexto. Las grandes líneas y superficies de la mampostería de piedra, adobe y ladrillo ,por ejemplo,

poseen un carácter muy especial, no sólo desde el punto de vista técnico, sino desde el punto de vista estético. Este último intento de definir el comportamiento de los materiales en terminos de su forma adecuada : "un ladrillo quiere ser un arco"; "el concreto es generoso",etc. Wright, hace tiempo antes, intentó definir el carácter constructivo de su arquitectura, mediante una relación orgánica con la naturaleza de los materiales, a base de sus interpretaciones personales.

Se tiene entonces un conjunto de códigos prototécnicos, que se refieren al sentido constructivo, derivado de la condición misma de los materiales empleados, desde la piedra hasta los metales y los plásticos. Este conjunto es meramente conceptual y fuertemente influido por cuestiones de índole ambiental y cultural. Así, la relación existente entre un material y su entorno, se traduce en una lógica constructiva particular: el ladrillo en ciertas ciudades caldeas, la piedra en Mesopotamia, Egipto y Sudamérica; el adobe en Africa, las fibras vegetales en el Pacífico, etc. La arquitectura popular conserva todavía mucho de este conocimiento a nivel irreflexivo, pero apto para su contexto específico.

Los códigos prototécnicos son nociones básicas del uso y de la asociación de materiales, que son opacadas hoy en día, por las consideraciones técnicas propias del racionalismo constructivo. Del empirismo inicial, este racionalismo ha extractado a lo largo del tiempo los sistemas constructivos, comunes hoy en día en todo el mundo: mampostería, concreto, las estructuras metálicas, cubiertas, pisos, acabados, etc. Los sistemas constructivos más frecuentes en un contexto forman tipologías, o sea respuestas previamente, establecidas que se aplican en forma semejante a lo largo del tiempo.

Los sistemas constructivos avanzados, la tecnología arquitectónica contemporánea, es ya un evento mucho más complejo y difícil de manejar. Por una parte, conduce el proceso arquitectónico a los límites mismos de la producción en serie de las totalidades espaciales,

con, lo cual anula la participación de diseñadores y usuarios en la estructuración del espacio habitable y la asignación a la lógica de la máquina. Por otra, esa misma tecnología puede llevar la finalidad constructiva a límites nunca antes imaginados y puede permitir la participación de usuarios y diseñadores en nuevas concepciones espaciales. Este nivel tecnológico, llega a poseer entonces códigos de múltiple interacción, según en la forma que se utiliza.

El raciocinio constructivo, constituye hoy en día, una de las partes más exactas del lenguaje arquitectónico, en franco contraste con las restantes. Por lo mismo, es el refugio de quienes pretenden dotar ese lenguaje de una gramática absoluta y de un significado único. Sin embargo, en el empleo del lenguaje, ese raciocinio sólo es comprensible cuando apoya correctamente una estructura inteligente de las totalidades arquitectónicas y, como todo otro componente del lenguaje; es participe más que líder en el proceso de formulación de un problema y de su resolución.

III.C. EL SIGNIFICADO DEL LENGUAJE ARQUITECTÓNICO

El significado se refiere a todo conjunto de efectos producidos por los valores semánticos de los componentes y ese significado se ha de analizar desde dos puntos de vista: el mensaje que trasmite la arquitectura y la comprensión y aplicación de ese significado, en específico en nuestro objeto de estudio.

Hablar de mensaje arquitectónico presupone la existencia de un sentido espacial de comunicación entre una población y su arquitectura. De hecho, al estar el lenguaje constituido por códigos, existe la noción implícita de esa comunicabilidad. Como todo objeto, una edificación señala tanto su identidad como su uso. "Peirce definió los iconos

como los signos que originalmente tienen cierta semejanza con el objeto a que se refieren” Esto, más el hecho de que todo objeto es signo de sí mismo, permite que toda edificación sea su signo y su representación.¹⁵

El primer mensaje de la arquitectura se ha de denominar mensaje icónico” y se ha de considerar proveniente de la configuración misma de las edificaciones y de la identidad que de ella derivan. Este significado es primordialmente perceptual y está asociado directamente con lo que puede definir como la "imagen legítima" de la arquitectura, en un contexto o en un segmento de él.

El segundo mensaje arquitectónico se desprende de lo perceptual y se traslada al plano existencial, de relación entre usuarios y edificaciones. Es el mensaje de uso o práctico, que indica de manera general la finalidad de una edificación y de manera específica la finalidad de sus partes (ver foto 9 y 10).

La imagen icónica de la arquitectura, puede estar asociada unívocamente con una finalidad (por ejemplo, la imagen de la casa asociada a la finalidad de habitación, la imagen de iglesia a la finalidad de culto religioso, etc., o puede ser ambigua) la torre de concreto o vidrio que puede ser trabajo, vivienda o cementerio, etc., la iglesia que puede ser museo o auditorio). La imagen legítima, en términos de uso incluye generalmente una imagen constructiva correspondiente: la casa en muros de ladrillo y losa de concreto.

El tercer mensaje identificable en la arquitectura, es el mensaje histórico, referente a las características, ya no sólo visuales sino técnicas, que denotan su periodicidad histórica en el contexto limitado y en el contexto universal. Este mensaje es cultural, en cuanto se refiere

¹⁵ Charles Jencks. La ciencia de la semiótica. Ed. Nueva Visión. Argentina 1978. pág. 36.

a las variaciones sincrónicas y diacrónicas de la imagen arquitectónica, y también en cuanto involucra las diversas manifestaciones de la cultura en un contexto dado. Así por ejemplo, la arquitectura colonial es aún hoy en día, representativa de su periodo histórico y del segmento cultural que la produjo. la arquitectura prehispánica representa también una cronología y una identidad cultural (ver foto 11 y 12).

El cuarto mensaje de la arquitectura, es el mensaje simbólico, la representación extra arquitectónica de valores y condiciones del contexto cultural inmediato. El prestigio, la autoridad, la elegancia, etc., son nociones que se incorporan al mensaje arquitectónico y revisten a las edificaciones en una aura espacial de representatividad. El mensaje simbólico tiene que ver fundamentalmente con las jerarquías sociales de valores. Si los valores son míticos, la simbología es igualmente mitica (los símbolos de la arquitectura cretense, por ejemplo), si los valores son pragmáticos, los símbolos corresponden a ese nivel (por ejemplo los símbolos actuales del capitalismo). El mensaje simbólico se identifica tanto en la totalidad arquitectónica (el templo, el palacio, el ayuntamiento, el edificio alto, etc.) como en las partes (columnas, las ventanas, las escaleras, los materiales constructivos, etc.) las imágenes icónicas contienen esos significados y se explican simbólicamente. (ver foto 13)

Los mensajes mencionados de la arquitectura no están referidos a la comprensión correspondiente. El significado de la arquitectura será entonces la cantidad de mensajes recibidos por el observador y la cantidad de mensajes asignados por el diseñador. Estas dos instancias deberían corresponder entre si, pero generalmente y gracias a la disociación profesional, no lo hacen. para el análisis, ambas instancias son interesantes, ya que presentan dos aspectos complejos de comprensión y manejo del lenguaje arquitectónico

Para que un observador o usuario reciba más de un mensaje debe poseer más de una noción acerca de la arquitectura de su contexto. Los dos primeros mensajes son propios del

nivel común y corriente de la experiencia espacial, dado que representan la familiaridad con las edificaciones y las expectativas de su utilización, propias de una existencia recurrente en ámbitos arquitectónicos.

Los dos mensajes siguientes son más complejos. El simbólico es difundido en terminos comunes, mientras que el histórico permanece muchas veces ignorado. La experiencia espacial puede incorporarlos siempre y cuando el contexto facilite la divulgación de esos mensajes.

Se han de distinguir dos grandes niveles de comprensión del significado de la arquitectura. El primer nivel se ha de denominar precisamente el nivel común, basado en la experiencia espacial, en convenciones de amplia divulgación y de uso corriente. El segundo nivel se ha de llamar especializado y se basa en las nociones menos frecuentes de convencionalización, en conocimientos más profundas de las modalidades del lenguaje y en posibilidad de manejar los mensajes a voluntad. el primer nivel equivale muy ampliamente a las frases comunes de la arquitectura; mientras el segundo, incluye desde la explicación científica hasta el discurso poético.

El nivel común del significado arquitectónico tiene una gran profundidad existencial, como se ha señalado. Por lo mismo, en el no se encuentran frecuentemente nociones abstractas, sino simples signos identificables. en grandes líneas, corresponde con el pensamiento concreto, puesto que se apoya en los objetos como signos y en sus denotaciones más directas. Aun los mensajes históricos y simbólicos se comprenden de esa manera. El estilo arquitectónico en su aceptación vulgar, es la asociación entre un mensaje histórico y una imagen visual, con las correspondientes falacias imitativas. El acabado se asocia a una noción simbólica y no se desprende de ella, de tal modo que se producen raciocinios de

tipo: si mi vivienda tiene un determinado tipo de material en la fachada, eso indica qué tipo de solvencia económica tengo.

El nivel especializado de comprensión del lenguaje arquitectónico se basa en nociones cognitivas, estéticas o abstractas y por consiguiente, adopta diferentes mecánicas de recepción y de manejo de los mensajes. La imagen icónica no sólo admite ser ambigua, sino que se puede emplear con intenciones ambiguas. Se puede hacer una edificación semejante a una imagen legítima, pero con una finalidad diversa (por ejemplo, las edificaciones que se utilizaban originalmente como vivienda y que ahora funcionan como bancos, casa de cambio, museos, etc.). La apariencia formal puede ser equivocada intencionalmente (el Centro Georges Pompidou no es una fábrica ni una central termoeléctrica , sino un centro cultural) y provocar reacciones de sorpresas y disgusto(el mal gusto intencional en obras post-modernas que incluye C. Jencks en su análisis). El mensaje histórico se decanta en nociones abstractas y en principios muy vagos. Los símbolos no son únicamente culturales, sino individuales (el ego de la identidad diseñadora proyectado en las edificaciones o en sus detalles) y , en general, los mensajes se diluyen en posibilidades infinitas(ver foto 14,15,16 y 17).

Umberto Eco considera el signo como: una forma significativa que el destinatario humano deberá llenar con un significado. Ya hemos mencionado los signos icónicos, como aquellos que tienen cierta semejanza (formal) al objeto a que se refieren en la arquitectura, los signos iconicos forman apenas una parte de los conjuntos de signos posibles y son, por lo general, los mas aceptados como evidentes y manipulables.¹⁶

Los signos icónicos, son a su vez, compuestos por otros signos icónicos y hacen parte de signos mayores. La formación de las unidades de reconocimiento depende del nivel

¹⁶ Umberto Eco. Op. Cit. pág. 217.

de comprensión de la totalidad arquitectónica. En la arquitectura, estas unidades están generalmente asociadas a la función: una escalera para comunicar, una columna para sostener, una puerta para controlar, etc. la comprensión especializada del lenguaje puede permitir que las unidades de reconocimiento sean cada vez menores (la unidad constructiva del tabique, la unidad modular de la medida, etc.). el carácter de signo se sostiene en cuanto exista un elemento concreto asociado al significado. Las representaciones son también signos, en este caso, signos de signos (el plano de la ciudad, el plano de la casa) y también signos de nociones y operaciones (un eje visual o constructivo, un diagrama organizativo, etc.)

Se necesita entonces, ampliar las categorías de los signos arquitectónicos, para incluir el mayor número de posibilidades de identificación de significado. Para ello, hay que tener en mente las nociones de pensamiento concreto y pensamiento abstracto, y las nociones de los componentes del lenguaje, dado que en esos campos es más factible encontrar las posibles categorizaciones de los signos. Los dos primeros grandes grupos de signos arquitectónicos son los siguientes:

a) Signos perceptuales: aquellos que pueden ser relacionados perceptualmente con las edificaciones y con sus partes.

b) Signos representativos: aquellos que evocan aspectos específicos de las edificaciones y de sus partes, así como de las operaciones que sobre ellas se efectúan, en el empleo del lenguaje arquitectónico.¹⁷

Todos los mensajes arquitectónicos comunes se basan en los signos perceptuales de la arquitectura, más que en los signos representativos. Estos son, por su mismo carácter, especializaciones surgidas del manejo mismo del lenguaje y en particular, de las operaciones arquitectónicas concretas y abstractas. Se a de asumir que todos los componentes del

¹⁷ Umberto Eco. Op. Cit. pág. 259-263.

lenguaje pueden ser asociados a signos, bien sean perceptuales o representativos. Se mencionaron anteriormente algunos signos de uso, organización, esquematización y construcción, todos ellos perceptuales. Ahora se puede proceder a ampliar esas categorías incluyendo los signos representativos correspondientes.

a) Signos perceptuales:

a.1. De uso. El equipamiento físico del espacio y algunas de sus características. Por ejemplo un espacio acabado con azulejo es un signo de baño, cocina o similar.

a.2. De organización. Las puertas, ventana, escaleras, etc. y algunas indicaciones visuales de la subdivisión del espacio; barandas, iluminación, elementos de piso, etc. (ver foto 18).

a.3. De esquematización. Las líneas rectas, las cubiertas inclinadas, los muros curvos, las aristas, etc.(ver foto 19)

a.4. De construcción. Los materiales visibles, algunos indicios de acabados (ver foto 20).

a.5. De la totalidad. La imagen icónica, los estilos (ver foto 21).

b) Signos representativos:

b.1.De uso. La subdivisión del espacio, la localización de las subdivisiones en un esquema totalizante, las particularidades de equipamiento,etc.

b.2.De organización. Ejes, grafismos de escaleras, puertas ventanas y espacios libres,acabados de pisos,etc.(ver planta arquitectonica-pa.5).

b.3.De esquematización formal. Configuración geométrica en planimetría y volumetría, sistemas de referencia, gestos,etc.

b.4.De construcción. Intencionalidad de los trazos en un plano, dimensión de los elementos representativos, texturas, etc.(ver croquis del 27 al 40).

Todos los signos representativos mencionados pertenecen evidentemente al conjunto de códigos del lenguaje arquitectónico, definido previamente como el que se maneja más directamente en una resolución especializada del problema. Los signos perceptuales son los hechos mismos que se guardan, en forma de imágenes, en la mente tanto de usuarios como de entidades diseñadoras.

Se debe suponer que existe una conexión entre los signos representativos, pero esta conexión, lejos de ser evidente es arbitraria, y puede llegar a producir disociaciones entre la imagen de la realidad y la fantasía proyectiva. La mayoría de los signos representativos, indican operaciones efectuadas sobre los componentes físicos de las respuestas, desde clasificaciones hasta operaciones abstractas. Por lo mismo, sus códigos de manejo no son accesibles directamente sino que exigen aprendizaje y asociaciones con los hechos reales y con las operaciones.

Un símbolo arquitectónico se compone de una intención simbolizadora y de un signo (o conjunto de signos) indicativos. La intención simbolizadora consiste en asociar valores culturales y personales de cualquier índole a manifestaciones formales específicas, que han de ser portadoras de esa intención, donde quiera que aparezcan (o donde quiera que sean comprensibles). Los signos indicativos pueden ser cualesquiera de los ya mencionados previamente (ver foto 22).

El origen cultural de los símbolos puede estudiarse en los distintos niveles de la expresión cultural ya mencionados. Los símbolos formales son aquellos que se reconocen como los símbolos estables de la cultura, en este caso de la arquitectura de un contexto (la arquitectura de la Colonia Roma) los símbolos informales son los que aparecen por imitación de ejemplos conocidos y que van variando transitoriamente (las modas estilísticas, como la que surge en la Colonia Roma durante el porfiriato) y los símbolos técnicos son todos

aquellos que emergen del conocimiento explícito de la función de la arquitectura (todo el simbolismo de la funcionalización, de la geometrización y de la tecnificación constructiva).

En todos los niveles simbólicos existen intenciones correspondientes pero las ligazones con los signos son de distinta naturaleza. En los símbolos formales , por ejemplo, tiende a presentarse una relación fija entre intenciones y signos, de tal modo, que se garantiza precisamente la estabilidad del símbolo. Un ejemplo de esto, podría encontrarse en la continuidad de la simbología religiosa, en la arquitectura de muchos siglos o la perdurabilidad de ciertas formas arquitectónicas como representativas de los poderes públicos. En los símbolos informales la intención puede ser casual, lo mismo que en los signos asociados a ella. La moda informalizada de los estilos arquitectónicos y las fluctuaciones del gusto profesional están ubicadas dentro de este nivel (es el caso de la Colonia Roma, la decoración excesiva en las fachadas de las edificaciones).

Las intenciones de orden técnico son mucho más complejas y se refieren a valores sintácticos, traducibles en signos arquitectónicos. El tecnicismo del trazado urbano norteamericano, por ejemplo, simboliza la mentalidad pragmática que lo ocasiona. Lo mismo puede decirse de expresiones funcionales contemporáneas y de muchos ejemplos formales (la altura de las edificaciones como símbolo de poder de cierta clase social).

La edificación como portadora de símbolos culturales, existe desde los albores mismos del hecho arquitectónico. El lugar sagrado, el espacio ritual, etc., son manifestaciones de la asociación simbólica entre espacios y nociones culturales de una población (en el caso de la Colonia Roma, el tipo de usuarios son típicos de la época del porfirato),(ver foto 23).

Este hecho, en vez de haber disminuido en la sociedad contemporánea, ha aumentado considerablemente. Ahora los símbolos se extienden hasta en la misma vivienda. Las corporaciones e instituciones generan nuevos símbolos representativos. A pequeña escala, dentro del ámbito doméstico, la invasión de símbolos ataca hasta el mismo equipamiento: el mueble símbolo, etc.

En su nivel más sobrio y sensato, el símbolo arquitectónico reviste de carácter el espacio y lo hace expresivo. En su nivel más extravagante, el símbolo arquitectónico es una veleidad temporal que distrae la atención de la población, hacia los aspectos más accidentales del hecho arquitectónico. Los símbolos estables de una cultura, pueden hacer parte fundamental de sus sistemas de valores: la identificación simbólica de los poderes y de las expectativas culturales. Los símbolos variables son, como la misma moda que representan, exteriorizaciones de la incoherencia cultural.

En la práctica habitual del diseño arquitectónico, los símbolos asumen un papel gramaticamente importante, no sólo por el significado que han de otorgar a la respuesta resultante, sino por la influencia que ejercen en la selección de los elementos y de las relaciones con esa respuesta. La arquitectura moderna partió de una objetivización de valores para obtener respuestas más acertadas, no por intuición, sino por raciocinio. Sin embargo, algunas, tendencias derivaron hacia una fuerte simbolización que terminó en retórica: el significado de la arquitectura en cada una de sus épocas correspondientes con sus respectivos autores. Actualmente, los arquitectos poseen una gran cantidad de colecciones enteras de signos indicativos, para expresar no sólo sus valores culturales y gremiales, sino su ego arquitectónico. En el caso de nuestro objeto de estudio la arquitectura de la época del porfiriato es un reflejo de lo elaborado por los arquitectos europeos.

Según lo expuesto hasta ahora, los valores semánticos de los códigos arquitectónicos son representantes gramaticales de los mensajes posibles transmitidos por la arquitectura. Así, hay valores iconicos, practicos , históricos y simbólicos, incorporados al comportamiento de los componentes del lenguaje , que afectan la selección posible de una respuesta.

Al generalizar el efecto de los valores semánticos en el significado arquitectónico, puede afirmarse que tal efecto se traduce en la calificación cualitativa del espacio y en apreciación estética. Los valores sintácticos son valores primordialmente gramaticales, cuyo efecto se hace sentir mucho más en los procesos de trabajo que en la comprensión de los resultados. La calidad del espacio, semánticamente hablando, puede estar respaldada por aspectos tales como el mensaje práctico de sus características físicas. La apreciación estética raras veces se apoya en esos valores y tiende hacia los extremos de lo imponderable o de lo simbólico.¹⁸

Se ha de distinguir el razonamiento semántico, como un proceso gramatical relativo al manejo de los valores semánticos en la construcción de imágenes arquitectónicas. Por contraste, se puede también hablar de un razonamiento sintáctico, de construcción de relaciones estructurales, mediante el manejo exclusivo de los valores sintácticos de los componentes. En todo proceso de resolución de problemas intervienen ambos razonamientos, dado que es bastante difícil excluir la participación del contenido simbólico en la selección de componentes. Se ha creído erróneamente que la objetivización del diseño consiste en despojarlo de toda intención simbólica y que sus procesos de trabajo deben ser rigurosamente racionales. se ha creído por otra parte y también erróneamente, que la exageración de valores semánticos puede restar monotonía y frialdad a la edificación, en mengua de sus valores articulatorios.

¹⁸ Charles Jencks. El signo arquitectónico. Ed. Limusa. 1980. pág. 104-106.

En ambas posiciones se contempla el diseño como aquello que no es, y se olvida que en su carácter de operación cultural posee todos los elementos de la cultura incorporados en su proceder y que, como operación inteligente, puede acercarse reflexivamente a sus mecanismos y a sus búsquedas.

De la misma manera que la entidad diseñadora difícilmente puede evitar el razonamiento semántico, la población receptora de sus respuestas, difícilmente puede prescindir de interpretarlas y de dar un juicio evaluativo. Cuando el contenido semántico corresponde o está respaldado por una buena articulación-estructuración y por una buena calidad física, el conflicto interpretativo raras veces se presenta, menos aun si el usuario participa efectivamente en el desarrollo continuo del espacio arquitectónico o en su conservación.

Cuando el contenido semántico se expande para ocultar deficiencias de estructura o calidad, se produce el fraude del significado. Cuando el contenido semántico es ininteligible para el usuario, aún cuando la calidad física esté presente, el juicio interpretativo tenderá a ser desfavorable y se habrá de sustituir por un contenido más cercano al usuario.

La transformación visual de la vivienda es excelente medio para analizar las divergencias semánticas entre diseñadores y usuarios. Un barrio entero, elaborado dentro de los más exclusivos parámetros del modernismo, al ser habitado por una población participativa (por voluntad o por obligación) se transformara en algo menos exclusivo pero más cargado de mensajes comprensivos para la población.

Esto último lleva a pensar que los valores semánticos de orden práctico, pueden influir en la consideración de evaluación corriente de la arquitectura, a pesar de que valores

históricos y simbólicos recaigan sobre la edificación. Los monumentos de la arquitectura han sido remodelados varias veces para poderlos convertir en algo diferente a ruina o fósil. Los monumentos de la arquitectura moderna han decaído muchas veces al grado de ser simples objetos inútiles, en medios arquitectónicos agobiados por su acumulación.

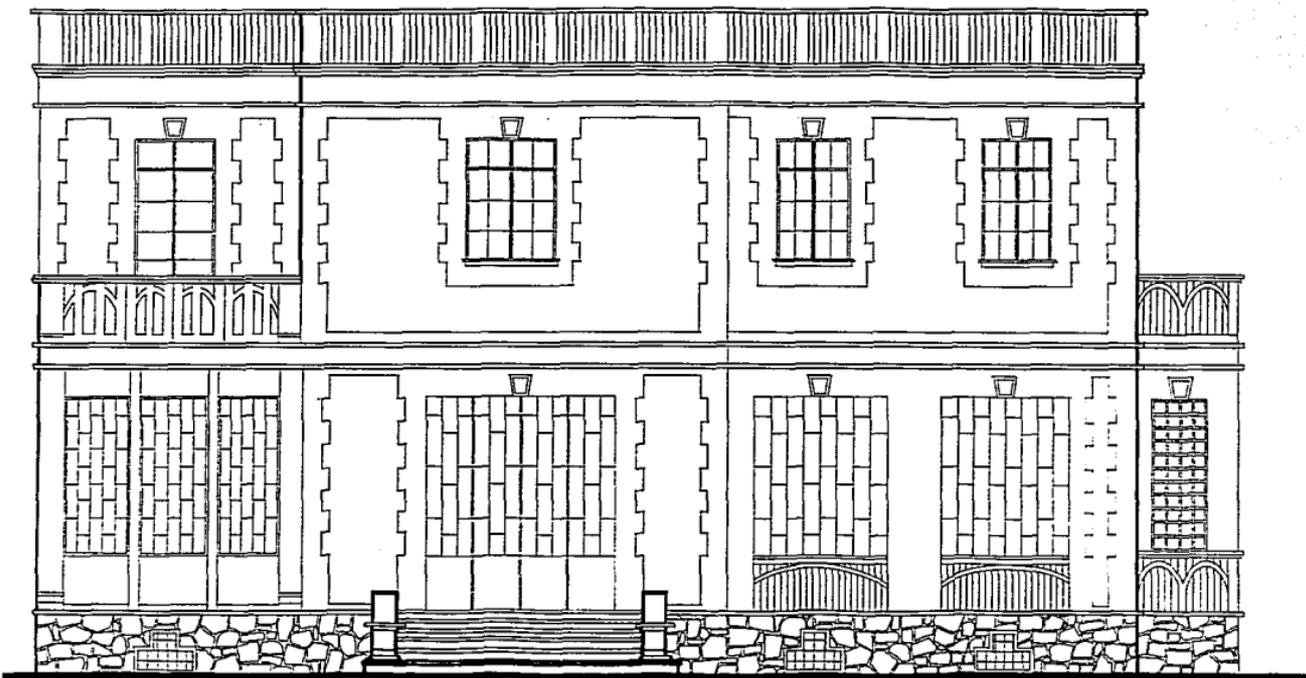
Por tal motivo, el producto arquitectónico ubicado en un contexto social, está sujeto a la comprensión de su significación, realizada por cada clase social. Esto implica diferentes niveles de lectura de los que se derivan los niveles de significación. Le corresponde en primera instancia, denotar el valor de uso implícito en el producto arquitectónico y comprender los significados correspondientes a su ubicación social. Se denota, como satisfactor de necesidades de habitat, a través de su propio lenguaje (ver foto 24 y 25).

Al analizar los niveles de significación se puede hacer una abstracción del producto como proceso de significación y referirnos a que se encuentra constituido por un sistema global de significación que abarca otros.

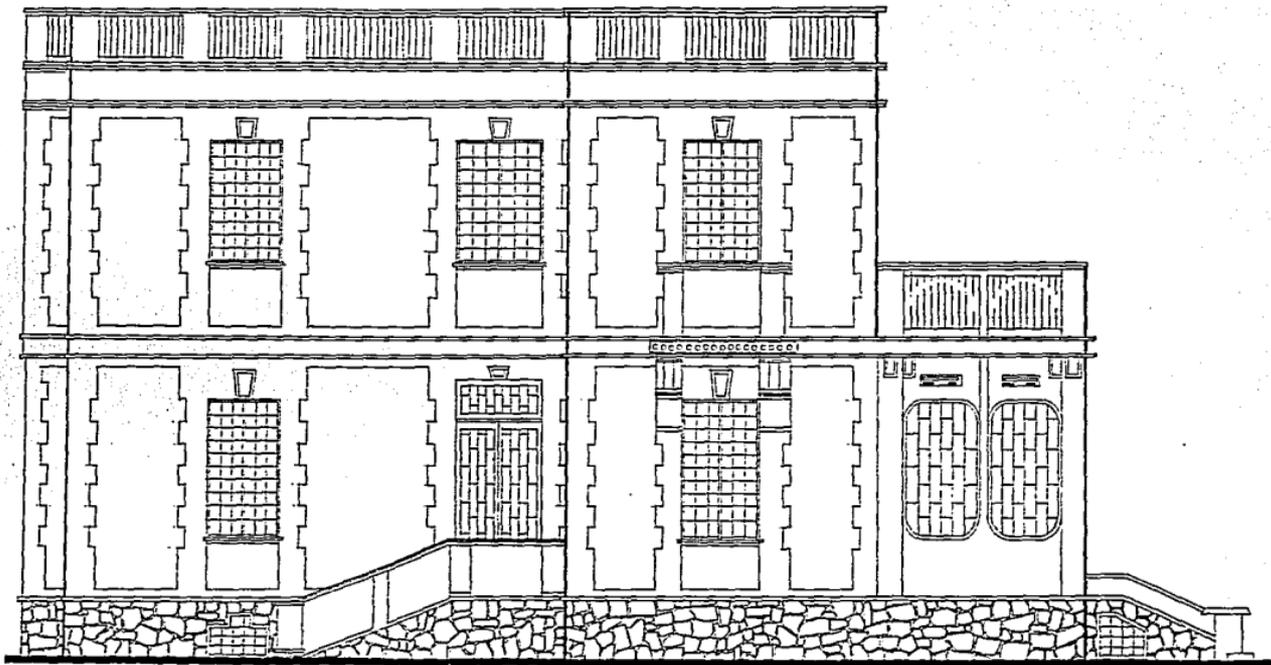
tomando como base lo expuesto anteriormente, se analizarán los ejemplos más representativos de la zona de estudio (la Col. Roma), con la finalidad de poder definir su significado arquitectónico, tanto en el momento de su construcción, como en la actualidad.

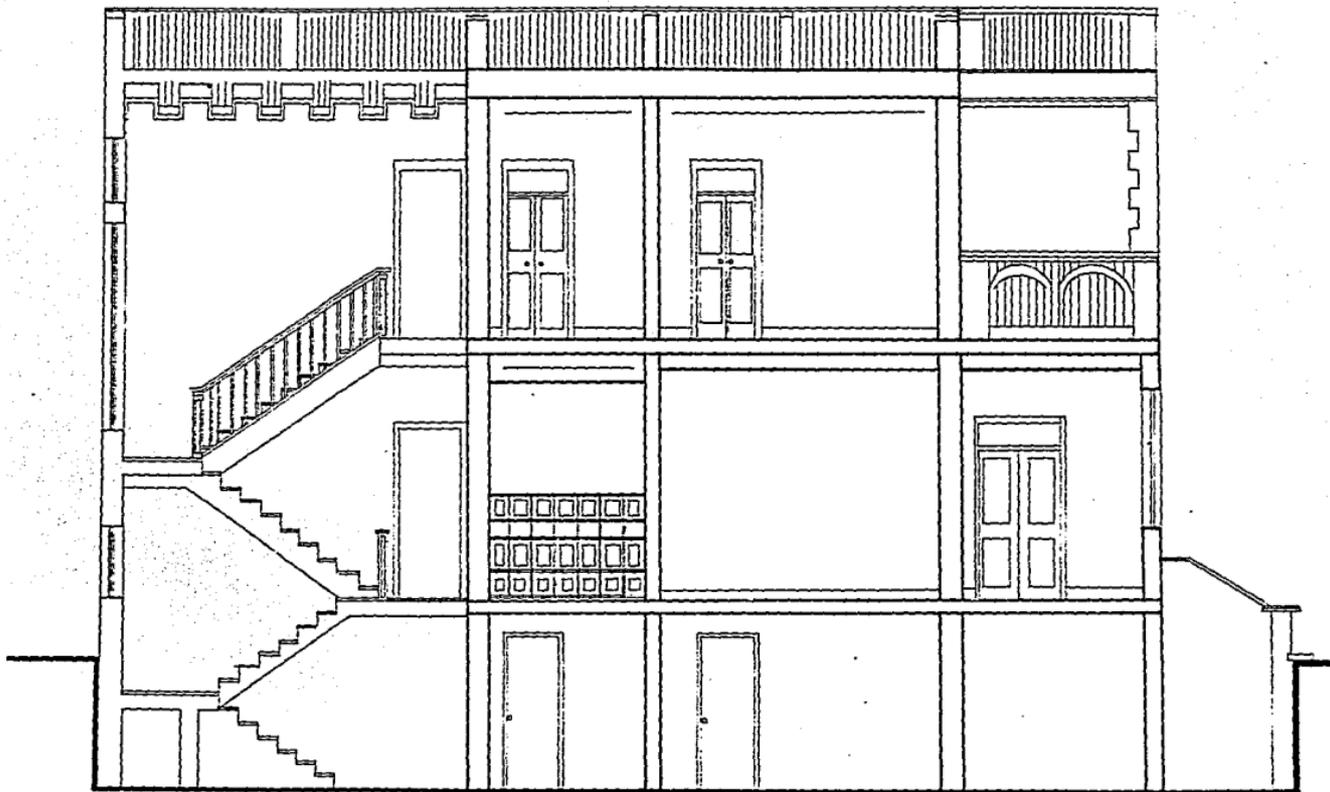
PAGINACION VARIA

COMPLETA LA INFORMACION

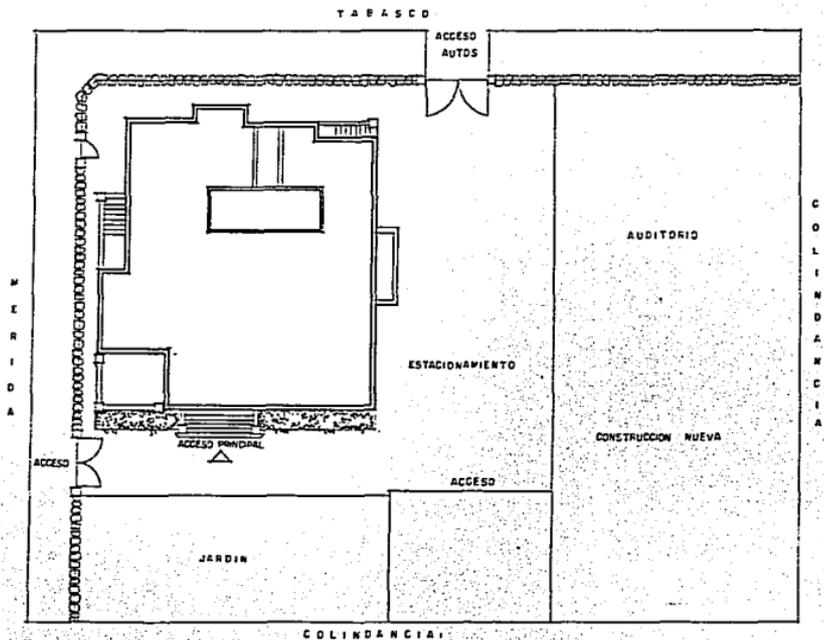


FACHADA NORTE

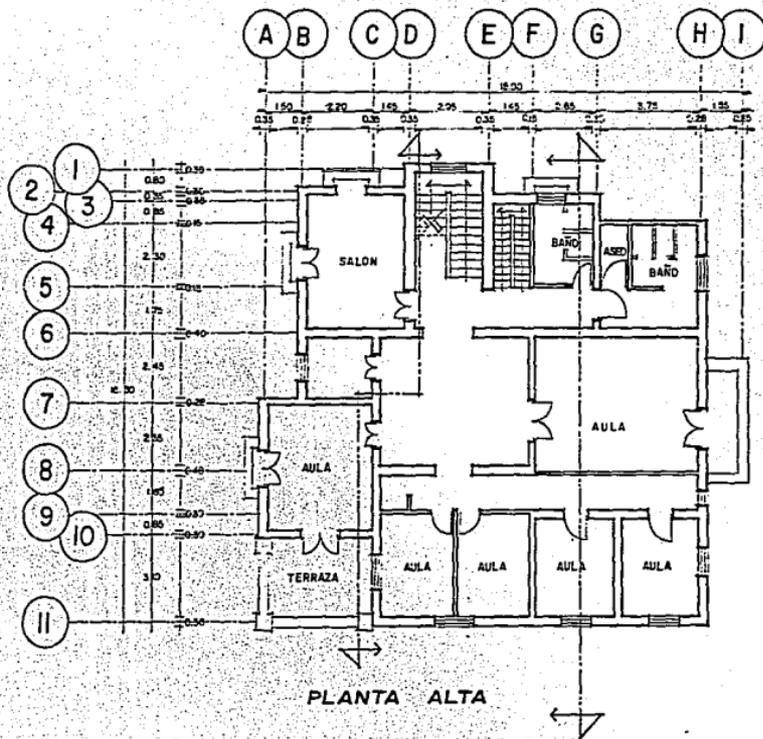


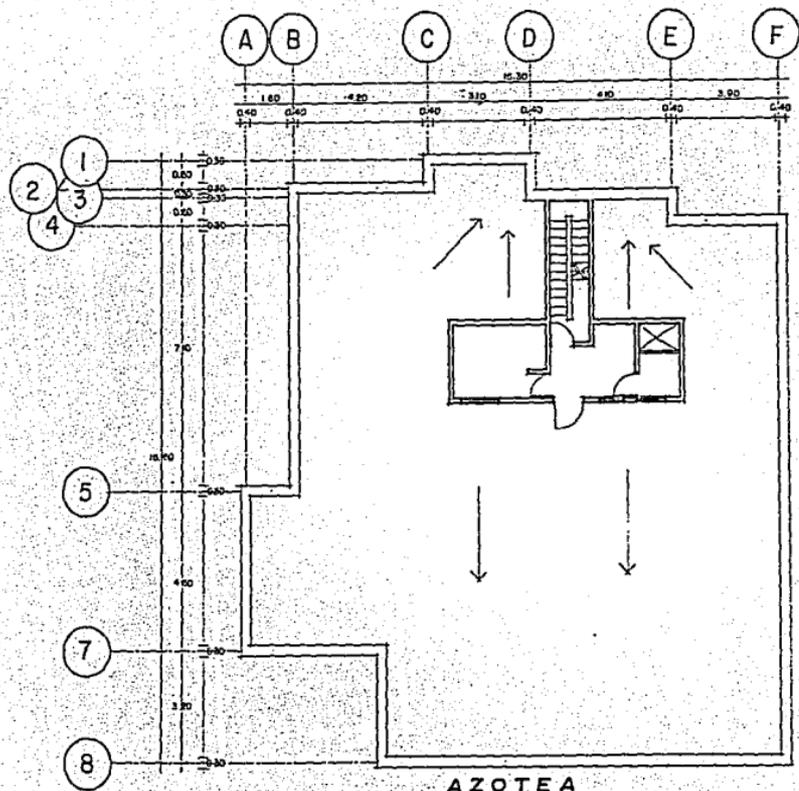


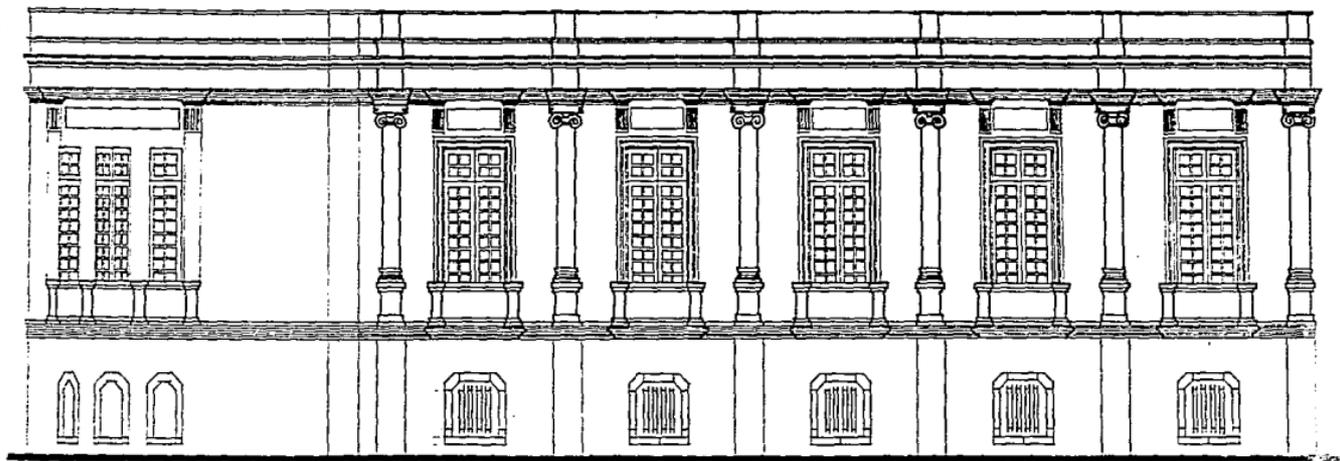
CORTE W-W



PLANTA DE CONJUNTO

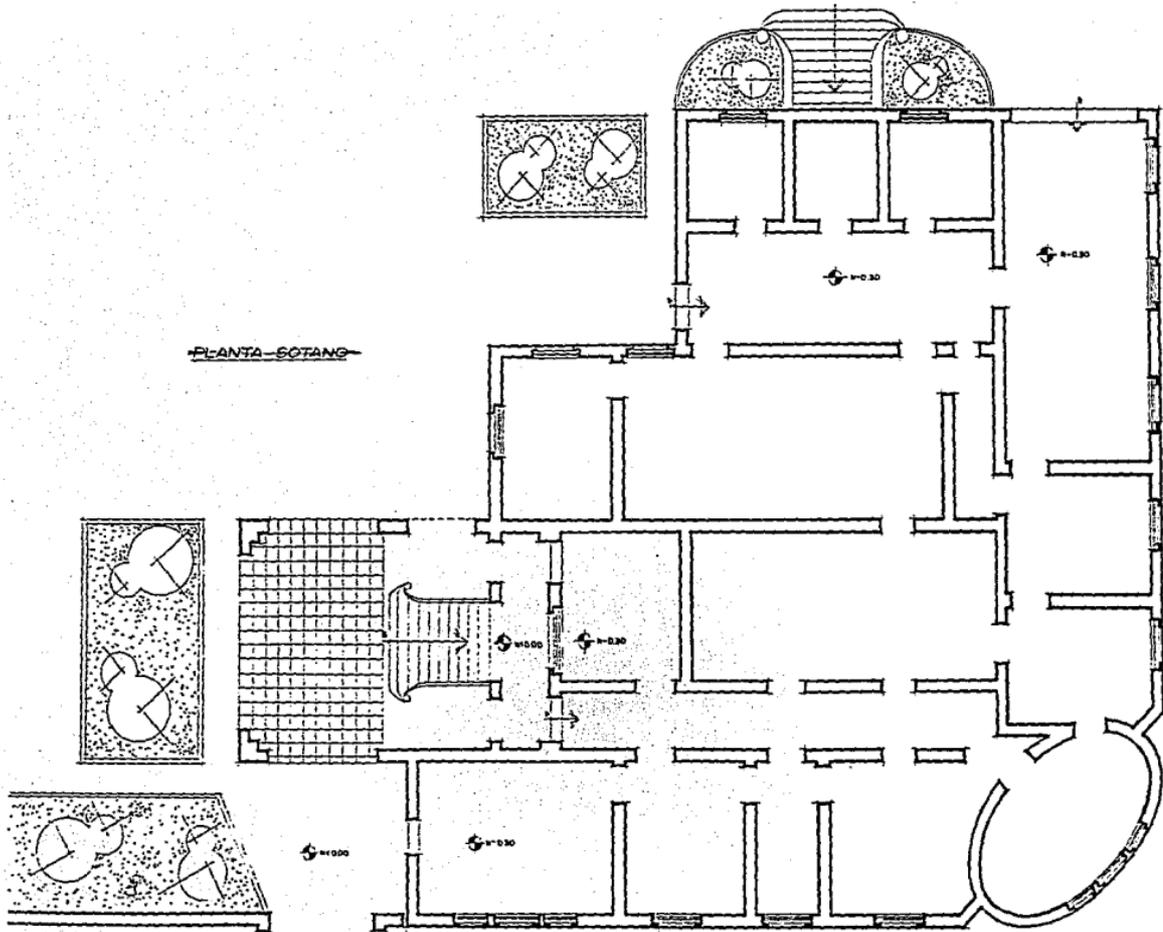




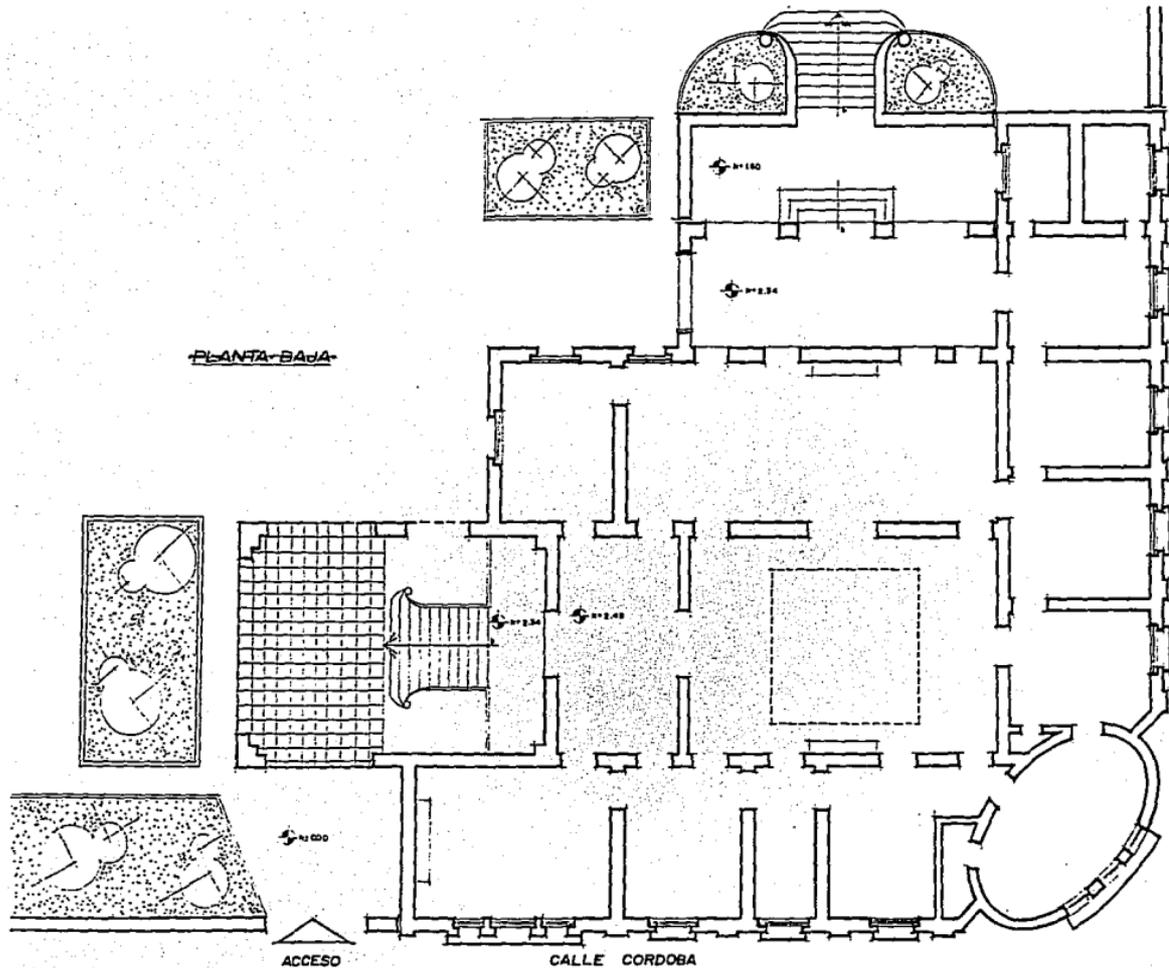


FACHADA PRINCIPAL

PLANTA - SOTANG



PLANTA BADA

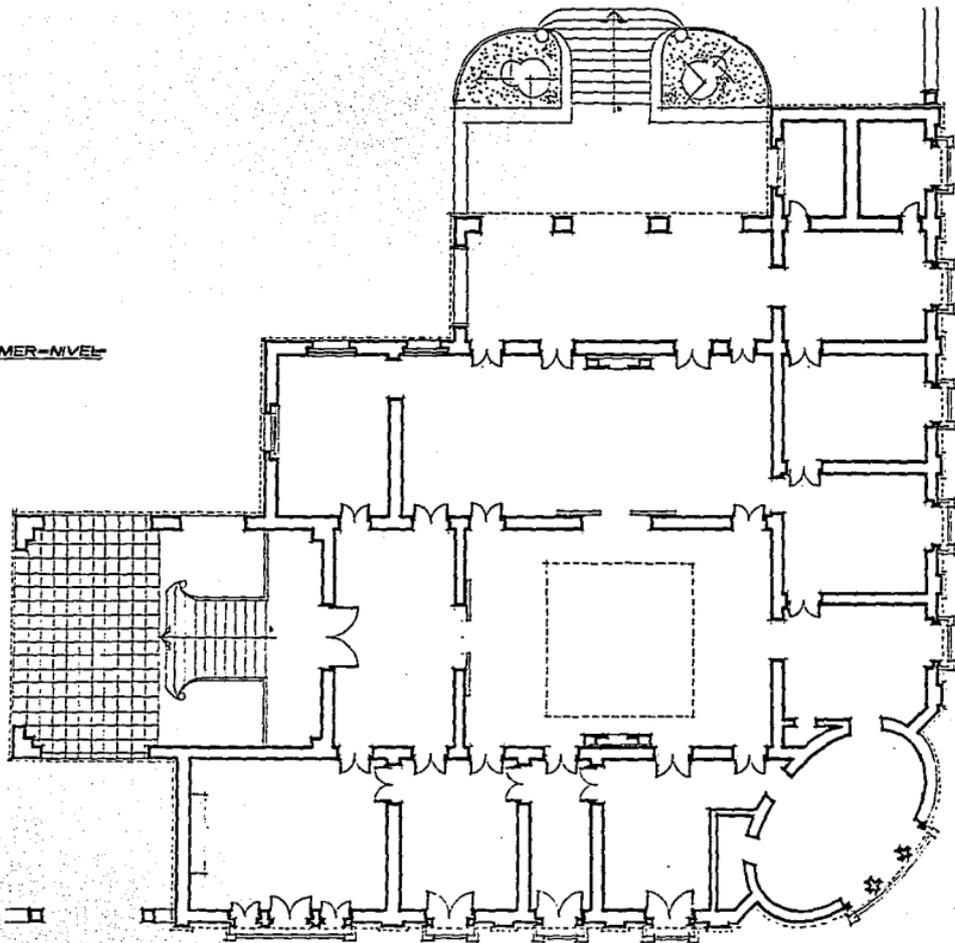


CALLE PUEBLA

ACCESO

CALLE CORDOBA

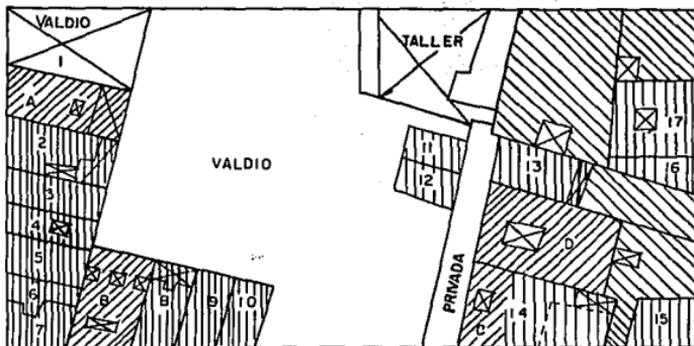
PRIMER-NIVEL





FRONTERA

DURANGO



PUEBLA

MORELIA



UNIFAMILIAR



PLURIFAMILIAR



EDIF. OFICINAS

PREDOMINAN LAS CONSTRUCCIONES
PARA USO HABITACIONAL EN
ESTA MANZANA

VIVIENDA UNIFAMILIAR:

SE CONSIDERAN COMO VIVIENDAS UNIFAMILIARES AQUELLOS CASOS EN LOS QUE EN UN PERIODO, HAY UNA SOLA CONSTRUCCION HABITADA POR UNA SOLA FAMILIA. DEPENDIENDO DE SU MANERA DE AGRUPARSE Y DEL AREA DE OCUPACION DE CADA VIVIENDA, ESTA CLASE DE VIVIENDA PUEDE GENERAR DENSIDADES DIFERENTES DE POBLACION HABITACIONAL.

AHORA UNA DESCRIPCION TIPOLOGICA POR PREDIO DE LA MANZANA.

CALLE

DURANGO:

PREDIO No. 1

- ES VALDIO

PREDIO No. 2

- CON UN FRENTE DE 14.50 MTS. DE DOS NIVELES, SE DESPLANTA EN EL ALINEAMIENTO
- RELACION DIRECTA CON CALLE.
- EN ACCESO VENTANAS.
- EL ESPACIO INTERIOR ES ABIERTO RESIDUAL.
- PARED CONTINUA EN FACHADA

AÑO CONST. 1970

PREDIO No. 3

- CON FRENTE DE 7.50 MTS. DE DOS NIVELES, SE DESPLANTA SOBRE ALINEAMIENTO.
- PREDOMINA CONSTRUCCION SOBRE TERRENO.
- RELACION DIRECTA CON CALLE.

- PARED CONTINUA EN FACHADA.
- ESPACIOS NO ESPECIALIZADOS EN SU INTERIOR.
- 140 M2.

AÑO CONST. 1965

PREDIO No.4

- VIVIENDA DE DOS NIVELES 129 M2.
- SE DESPLANTA EN ALINEAMIENTO.
- EL ESPACIO INTERIOR CON CUBO DE ILUMINACION Y VENTILACION.
- PARED CONTINUA EN FACHADA
- RELACION DIRECTA CON CALLE.
- VENTANAS EN ACCESO.

AÑO CONST. 1980

PREDIO No. 5

- VIVIENDA DE PLANTA BAJA MAS DOS NIVELES 148 M2.
- SE DESPLANTA EN ALINEAMIENTO.
- AÑO DE CONSTRUCCION APROXIMADO 1912 (DESOCUPADA).
- RELACION DIRECTA CON CALLE.
- PARED CONTINUA EN FACHADA.
- PREDOMINA CONSTRUCCION SOBRE TERRENO.

PREDIO No. 6

Y

PREDIO No. 7

- VIVIENDA DE DOS NIVELES 140 M2 Y 125 M2.
- EN PLANTA BAJA EXISTEN LOCALES COMERCIALES.
- SE DESPLANTA EN ALINEAMIENTO.
- SE DIVIDIO TERRENO EN DOS VIVIENDAS.
- PREDOMINIO DE CONSTRUCCION 95%.
- INTERIOR CON CUBO DE ULIMINACION Y VENTILACION.
- ESPACIOS NO ESPECIALIZADOS EN SU INTERIOR.
- AÑO DE CONSTRUCCION 1962.
- AÑO DE DIVISION 1969.

PREDIO No. 8

- VIVIENDA DE UN NIVEL 160 M2.
- SE DESPLANTA EN ALINEAMIENTO.
- RELACION DIRECTA CON CALLE.
- PARED CONTINUA EN FACHADA.
- ESPACIO ESPECIALIZADO EN SU INTERIOR.
- AÑO DE CONSTRUCCION 1960.
- PATIO DE SERVICIO EN PARTE POSTERIOR.

PREDIO No. 9

- VIVIENDA DE DOS NIVELES 190 M2.
- SE DESPLANTA EN ALINEAMIENTO.
- RELACION DIRECTA CON CALLE.
- ESPACIO ESPECIALIZADO EN SU INTERIOR.
- AÑO DE CONSTRUCCION 1965.
- LOS ESPACIOS INTERIORES O ABIERTOS SON RESIDUALES COMO CUBO DE LUMINACION Y VENTILACION.

PREDIO No. 10**PREDIO No. 11****PREDIO No. 12**

- VIVIENDA DE DOS NIVELES.
- SE DESPLANTA EN ALINEAMIENTO.
- RELACION DIRECTA CON CALLE.
- PARED CONTINUA EN FACHADA.
- PREDOMINIO DE CONSTRUCCION 100%.
- ESPACIOS NO ESPECIALIZADOS EN SU INTERIOR.
- AÑO DE CONSTRUCCION 1970 Y 1965.

PREDIO No. 13

- VIVIENDA UNA PLANTA.
- SE DESPLANTA EN ALINEAMIENTO.
- CUBO DE LUZ EN PARTE POSTERIOR.
- PARED CONTINUA EN FACHADA.
- CONSTRUCCION EN UN 80%.
- AÑO DE CONSTRUCCION 1978.

PREDIO No. 14

- VIVIENDA DE DOS NIVELES.
- SE DESPLANTA EN ALINEAMIENTO.
- EXISTE RELACION DIRECTA CON CALLE.
- COMPARTE CUBO DE ILUMINACION CON PREDIO SIGUIENTE.
- DIVISION DEL TERRENO EN DOS PREDIOS.
- AÑO DE CONSTRUCCION 1962.

PREDIO No. 15

- VIVIENDA DE DOS NIVELES.
- SE ENCUENTRA EN ESQUINA.
- PREDOMINIO DE CONSTRUCCION 100%.
- SE DESPLANTA EN ALINEAMIENTO.
- PARED CONTINUA EN FACHADA.
- AÑO DE CONSTRUCCION 1958.

PREDIO No. 16

- VIVIENDA DE DOS NIVELES.
- PREDOMINIO DE CONSTRUCCION 100%.
- SE DESPLANTA EN ALINEAMIENTO.
- EN PROCESO DE REPARACION.
- AÑO DE CONSTRUCCION APROXIMADO 1950.

PREDIO No. 17

- VIVIENDA DE PLANTA BAJA MAS DOS NIVELES.
- SE DESPLANTA SOBRE ALINEAMIENTO.
- ESPACIO INTERIOR ABIERTO COMO ILUMINACION Y VENTILACION
- ESPACIOS ESPECIALIZADOS EN SU INTERIOR.
- LOCALES COMERCIALES EN PLANTA BAJA.
- AÑO DE CONSTRUCCION 1950.
- PREDOMINIO DE VANO SOBRE MURO 60%

VIVIENDA PLURIFAMILIAR

SON AQUELLAS VIVIENDAS EN LAS QUE EN UN PREDIO HAY UNA CONSTRUCCION EN LA QUE HABITAN MAS DE DOS FAMILIAS.

DEPENDIENDO DEL TIPO DE EDIFICIO Y DE LA FORMA DE AGRUPACION, ESTA CLASE DE VIVIENDA PUEDE GENERAR DIFERENTES DENSIDADES DE POBLACION HABITACIONAL.

SE LOCALIZARON CUATRO PREDIOS QUE CORRESPONDEN AL TIPO DE VIVIENDA PLURIFAMILIAR CON LAS SIGUIENTES CARACTERISTICAS TIPOLOGICAS:

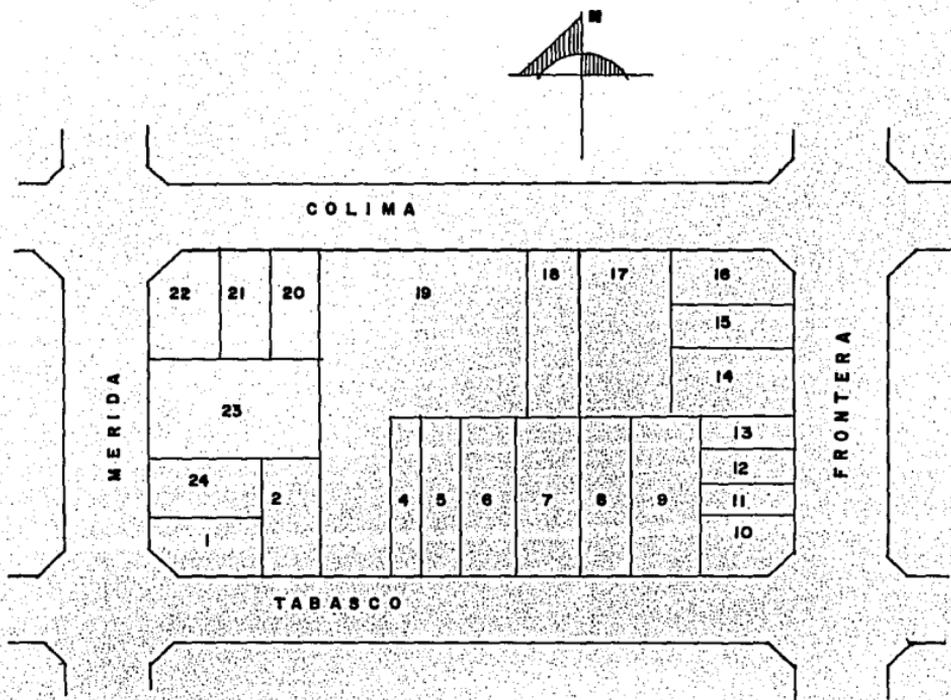
- 1).- UN SOLO ACCESO A LA CALLE.
- 2).- RELACION INDIRECTA CON CALLE A TRAVES DE VESTIBULO.
- 3).- LAS CIRCULACIONES Y ESCALERAS SON ESPECIALIZADAS.
- 4.- LA DENSIFICACION DE CONSTRUCCION EN UN 60%.
- 5).- COMPARTEN AREAS Y SERVICIOS (COMO LAVADO).
- 6).- SE ILUMINAN Y VENTILAN POR MEDIO DE CUBAS ABIERTOS EN EL INTERIOR.
- 7).- EL PROMEDIO MAXIMO DE NIVELES ES DE CUATRO.
- 8).- EL PROMEDIO DE CONSTRUCCION ES ENTRE 1950 - 1970.
- 9).- ESTE TIPO DE VIVIENDA NO PERTENECE AL TIPO VECINDAD.

EN CONCLUSION SE PUEDE ESTABLECER QUE EL PREDOMINIO DE CONSTRUCCION ES UNIFAMILIAR EN ESTA MANZANA, YA QUE SON 17 VIVIENDAS UNIFAMILIARES, 4 PLURIFAMILIARES, 3 EDIFICIOS DE OFICINAS, UN TALLER MECANICO, UN VALDIO Y UN ESTACIONAMIENTO PUBLICO.

POR OTRO LADO EL PROMEDIO DE CONSTRUCCION SEGUN EL AÑO, SE ESTABLECE ENTRE 1950 Y 1970 POR LO QUE SE PODRIA ESTABLECER QUE ES UNA ZONA QUE FLORECIO POSTERIOR A LA EPOCA DE SU MAXIMO EXPLENDOR DE LA COLONIA ROMA QUE VA DE 1900 A 1935.

UNICAMENTE EXISTE UN PREDIO QUE TIENE FECHA APROXIMADA 1912.

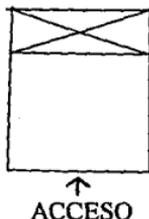
TAMBIEN SE PODRIA ESTABLECER QUE: DONDE SE LOCALIZAN LOS EDIFICIOS DE OFICINAS (UNO DE 15 PISOS) ANTES EXISTIO VIVIENDA DE LA EPOCA, PERO NO SOPORTARON EL PASO DEL TIEMPO, YA QUE LOS EDIFICIOS DE OFICINAS SON DE CONSTRUCCIONES MAS RECIENTES.



TIPOLOGIA DE VIVIENDA EN LA
 COLONIA ROMA, EN LA ACTUALIDAD.

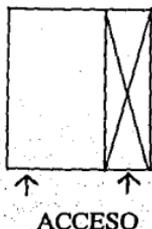
TIPOLOGIAS

A) UNIFAMILIARES



- A-1).- DOS NIVELES.
- A-2).- SE DESPLANTA EN EL ALINEAMIENTO.
- A-3).- PREDOMINA CONSTRUCCION SOBRE TERRENO.
- A-4).-RELACION DIRECTA CON CALLE.
- A-5).- ESPACIOS ABIERTOS RESIDUALES.
- A-6).- PARED CONTINUA EN FACHADA.

B) A-PLURIFAMILIARES



- B-1).- ACCESO DIRECTO DE LA CALLE SIN VESTIBULO.
- B-2).- AREA COMUN ABIERTA.
- B-3).- TOTAL DENSIFICACION, ABSOLUTA CONSTRUCCION.
- B-4).- TODA VIVIENDA DA AL EXTERIOR (PATIO O CALLE).
- B-5).- AUTONOMIA ENTRE CADA VIVIENDA.
- B-6).- TODO ESPACIO ES RESIDUAL.

LOTES:

01)

- NUMERO OFICIAL 82
- PLANTA BAJA COMERCIOS (5)
- PRIMER NIVEL VIVIENDA PLURIFAMILIAR
- CUATRO ACCESOS .
- N.S.E. MEDIO REGULAR.
- ESTADO FISICO REGULAR.
- AÑO 1929 APROXIMADO.

02).

- NUMERO OFICIAL 83
- TRES NIVELES/SOTANO (4)
- PLURIFAMILIAR UN ACCESO.
- N.S.E. MEDIO REGULAR.
- ESTADO FISICO BUENO.
- AÑO 1940.

- 03) NUMERO OFICIAL 83 BIS.
- PARTE POSTERIOR DEL LOTE 19
(ESTACIONAMIENTO)
- 04). NUMERO OFICIAL 83 81.
- CASS GEMELAS EN UN LOTE.
- UN ACCESO CADA CASA.
- DOS NIVELES.
- UNIFAMILIAR.
- ESTADO FISICO BUENO.
- N.S.E. MEDIO ALTO.
- AÑO 1919.
- 05). NUMERO OFICIAL 79 - 77
- CASAS GEMELAS EN UN LOTE.
- DOS NIVELES, UN ACCESO C/U.
- UNIFAMILIAR.
- N.S.E. MEDIO ALTO.
- AÑO 1935 APROXIMADO.
- 06). NUMERO OFICIAL 75 - 76
- DOS NIVELES ORIGINAL EL 3o AGREGADO.
- PLURIFAMILIAR 28 VIVIENDAS).
- N.S.E. BAJO.
- ESTADO FISICO BAJO Y MALO.
- DOS ACCESOS.
- AÑO 1912.
- 07). NUMERO OFICIAL 69.
- DOS NIVELES PLANTA BAJA FLORERIA.
- UNIFAMILIAR.
- ESTADO FISICO BUENO.
- UN ACCESO.
- AÑO 1930 APROXIMADO.
- (ACCESO LATERAL PROBABLE VIVIENDA
POSTERIOR).

- 08). NUMERO OFICIAL 67.
- UN NIVEL CON SOTANO.
- UNIFAMILIAR.
- ESTADO FISICO REGULAR.
- UN ACCESO.
- AÑO 1918 APROXIMADO.
- ABANDONADO.
- 09). NUMERO OFICIAL 63
- TRES NIVELES.
- CLINICA (ESTETICA).
- ESTADO FISICO BUENO.
- UN ACCESO.
- AÑO 1930 APROXIMADO
- UN ULTIMO NIVEL AGREGADO.
- 10). NUMERO OFICIAL 105 (FRONTERA).
- EDIFICIO DE CINCO NIVELES.
- PLURIFAMILIAR.(COMERCIO PLANTA BAJA).
- ESTADO FISICO BUENO.
- N.S.E. MEDIO / MEDIO
- AÑO 1940.
- 11). NUMERO OFICIAL 105-A.
- EDIFICIO DE TRES NIVELES.
- PLURIFAMILIAR.
- ESTADO FISICO REGULAR.
- N.S.E. MEDIO.
- AÑO 1938 APROXIMADO.
- DOS ACCESOS.

- 12). NUMERO OFICIAL 103.
- UNIFAMILIAR.
- DOS NIVELES (COMERCIO P/B).
- ESTADO FISICO BUENO.
- N.S.E. MEDIO ALTO.
- UN ACCESO.
-AÑO (ES NUEVO).
- 13). NUMERO OFICIAL 101.
- BALDIO 119 M2.
- 14). NUMERO OFICIAL 99 BIS.
- PLURIFAMILIAR CINCO NIVELES.
- PLANTA BAJA COMERCIO (2).
- ESTADO FISICO MALO.
- N.S.E. BAJO.
- UN ACCESO.
-AÑO 1940.
- 15). NUMERO OFICIAL 99 - 99A
- DOS CASAS EN UN LOTE.
- DOS NIVELES CADA UNA.
- ESTADO FISICO BUENO.
- N.S.E. MEDIO.
- DOS ACCESOS.
- AÑO 1950 APROXIMADO.
- 16). NUMERO OFICIAL 97 FRONTERA
68 COLIMA
- EDIFICIO DE CINCO NIVELES.
- PLURIFAMILIAR 20 VIVIENDAS.
- ESTADO FISICO BUENO.
- PLANTA BAJA OFICINAS Y COMERCIOS
- N.S.E. MEDIO
- AÑO 1940.

- 17). NUMERO OFICIAL 76
- DOS NIVELES CONJUNTO DE 6 CASAS
- UN ACCESO
-ESTADO FISICO BUENO.
- N.S.E. MEDIO ALTO.
-UN COMERCIO.
-AÑO 1940.
- 18). NUMERO OFICIAL 80 - 82
- DOS NIVELES.
-DOS ACCESOS.
- UN COMERCIOS.
- OCHO VIVIENDAS PLURIFAMILIARES.
- N.S.E. BAJO.
ESTADO FISICO (B) MALO.
- 19). NUMERO OFICIAL 92
- COMERCIO.
- DOS NIVELES.
-ESTADO FISICO BUENO.
- TRES ACCESOS.
- N.S.E. ALTO.
- (MATZUMOTO).
- 20 Y 21). NUMERO OFICIAL 98 -100
- DOS CASAS GEMELAS (UN LOTE).
- DOS NIVELES.
- COMERCIOS EN LA PLANTA BAJA DE CADA CASA.
- UN ACCESO CADA CASA.
- N .S.E. MEDIO ALTO.
- ESTADO FISICO BUENO.
- AÑO 1920.

- 22). NUMERO OFICIAL 110.
- EDIFICIO 4 NIVELES.
- PLURIFAMILIAR
- ESTADO FISICO BUENO.
- PLANTA BAJA TRES COMERCIOS.
- N.S.E. MEDIO.
- AÑO 1950 APROXIMADO.
- 23). NUMERO OFICIAL 90
- EDIFICIO DE 3 NIVELES (18 VIVIENDAS).
- PLURIFAMILIAR.
- ESTADO FISICO MALO.
- N.S.E. BAJO.
- AÑO 1920.
- 24). NUMERO OFICIAL 94.
- DOS NIVELES.
- CASA DE HUESPEDES.
- ESTADO FISICO REGULAR.
- N.S.E. BAJO.
- AÑO 1930.



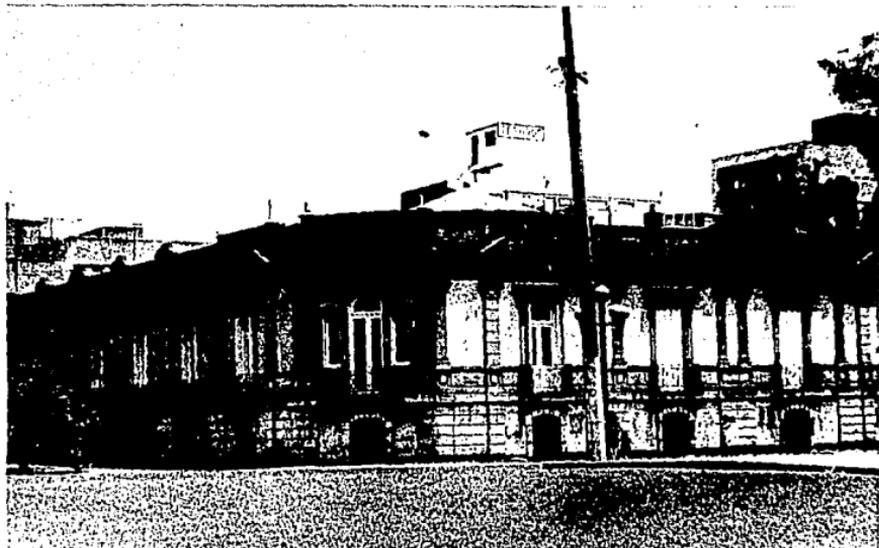
FACHADA MERIDA-GUANAJUATO
EL MENSAJE ARQUITECTÓNICO SE DESPRENDE
DE LO PERCEPTUAL, ENTRE LA RELACIÓN DEL
USUARIO Y LA EDIFICACIÓN.

F 10



MERIDA Y TABASCO
EL MENSAJE DE USO INDICA EN LA
EDIFICACIÓN Y DE MANERA ESPECÍFICA LA
FINALIDAD DE SUS PARTES.

F 11



COAHUILA 219

EL MENSAJE HISTÓRICO ES DE ORDEN CULTURAL, YA QUE MANIFIESTA LA CULTURA DE UN CONTEXTO DEFINIDO.

F 12



MENSAJE HISTÓRICO
EL MENSAJE HISTÓRICO HACE REFERENCIA A
LAS CARACTERÍSTICA NO SOLO VISUALES,
TAMBIÉN TÉCNICAS.

F 13



MERIDA Y ZACATECAS
EL MENSAJE SIMBÓLICO EL CUAL ES LA
REPRESENTACIÓN ARQUITECTÓNICA DE
VALORES Y CONDICIONES DEL CONTEXTO
CULTURAL.

F 14



COLIMA Y CORDOBA
LOS SIMBOLOS NO SON UNICAMENTE
CULTURALES, PUEDEN SER INDIVIDUALES.

F 15



PRODUCTO ARQUITECTÓNICO
EL PRODUCTO ARQUITECTÓNICO ESTA SUJETO
A LA COMPRENSIÓN REALIZADA POR CADA
CLASE SOCIAL.

F 16



APARIENCIA FORMAL
EL ROPAJE QUE PRESENTA CADA EDIFICACIÓN
ES EN FUNCIÓN DE SU USO.

F 17



**SEGÚN EL MATERIAL UTILIZADO EN LAS
FACHADAS, SE PODÍA SABER A QUE CLASE
SOCIAL PERTENECIAN LOS USUARIOS.**

F 18



**DETALLE DE HERRERIA
SIGNO PERCEPTUAL DE ORGANIZACIÓN.**

F 19

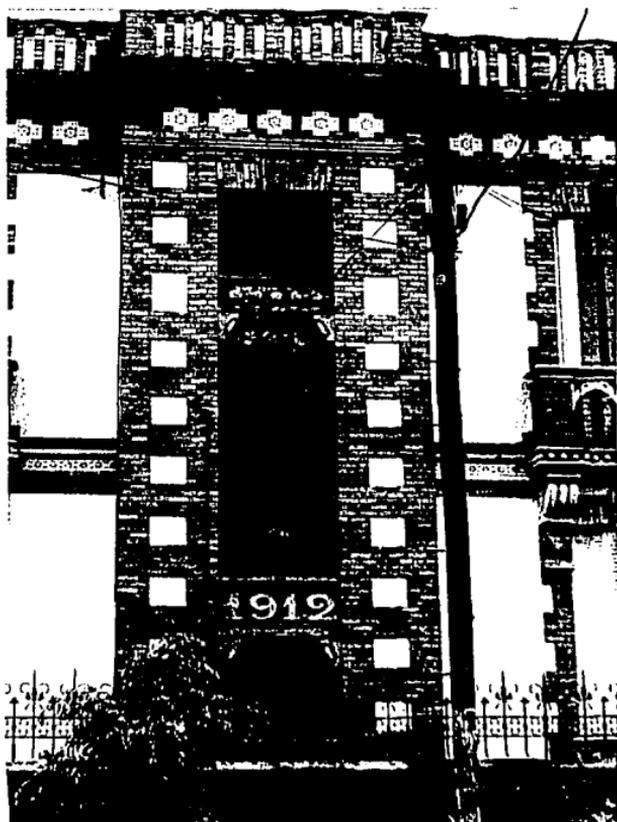
CUBIERTAS
SIGNO PERCEPTUAL DE ESQUEMATIZACIÓN.

F 20



M A T E R I A L
SIGNO PERCEPTUAL DE CONSTRUCCIÓN.

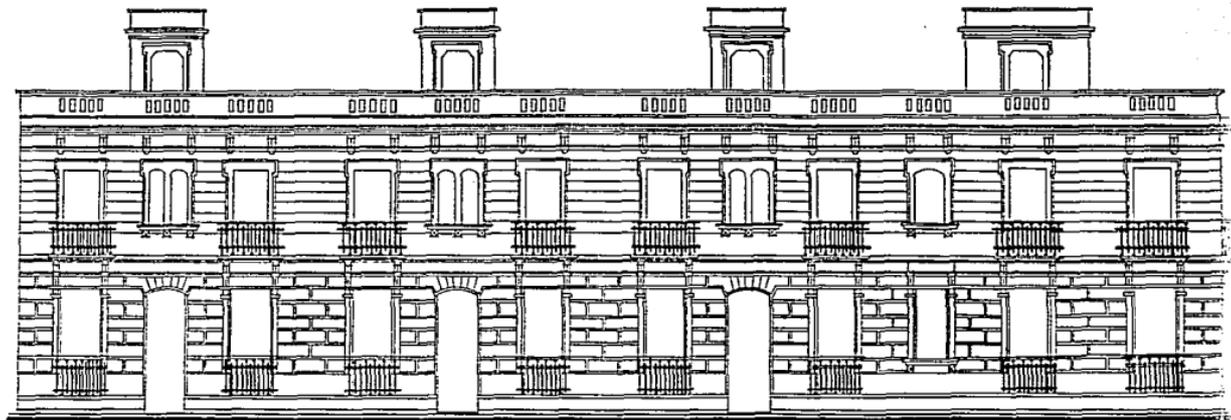
F 21



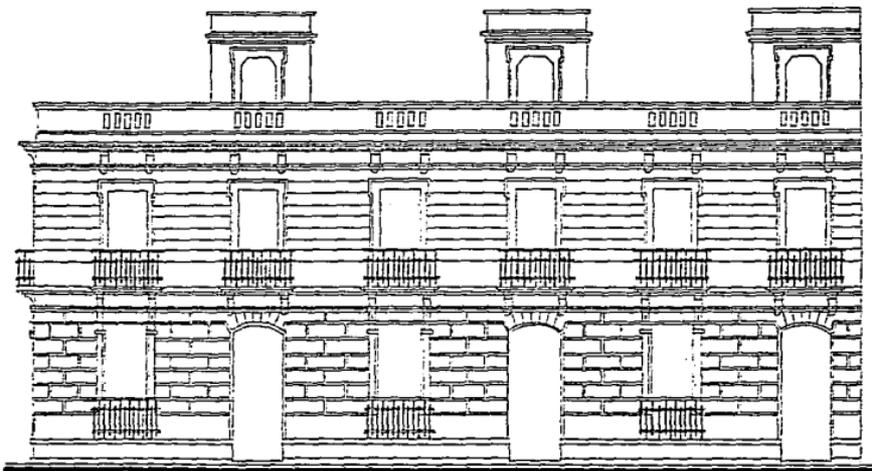
MERIDA 98
SIGNO PERCEPTUAL DE LA TOTALIDAD.

PAGINACION VARIA

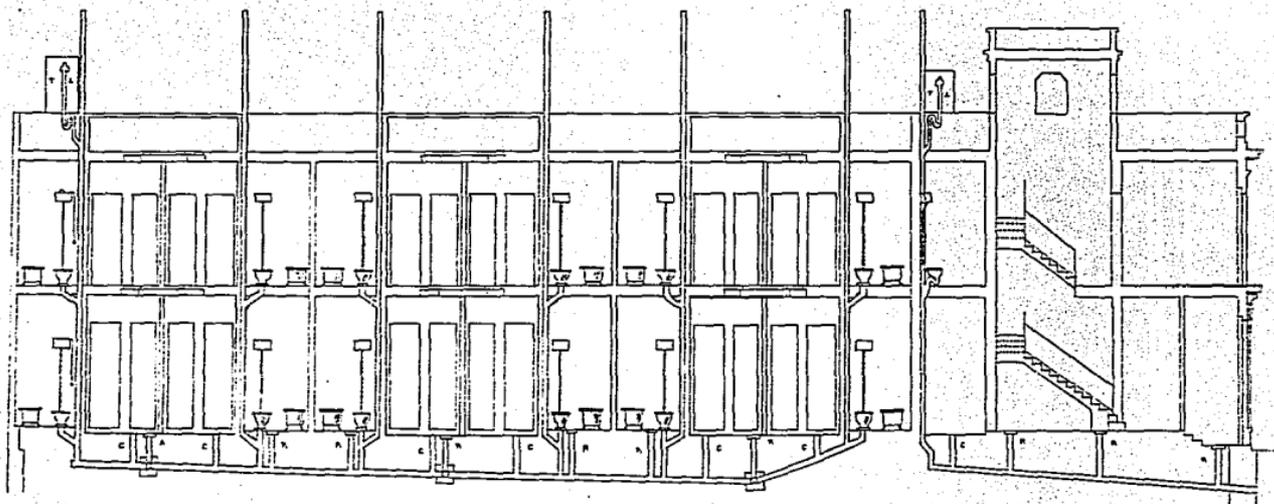
COMPLETA LA INFORMACION



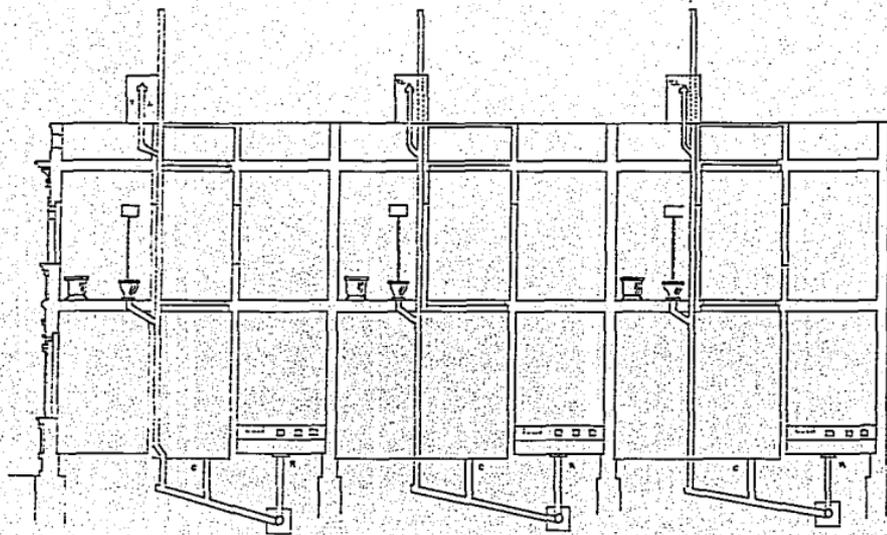
— CALLE DE MERIDA —



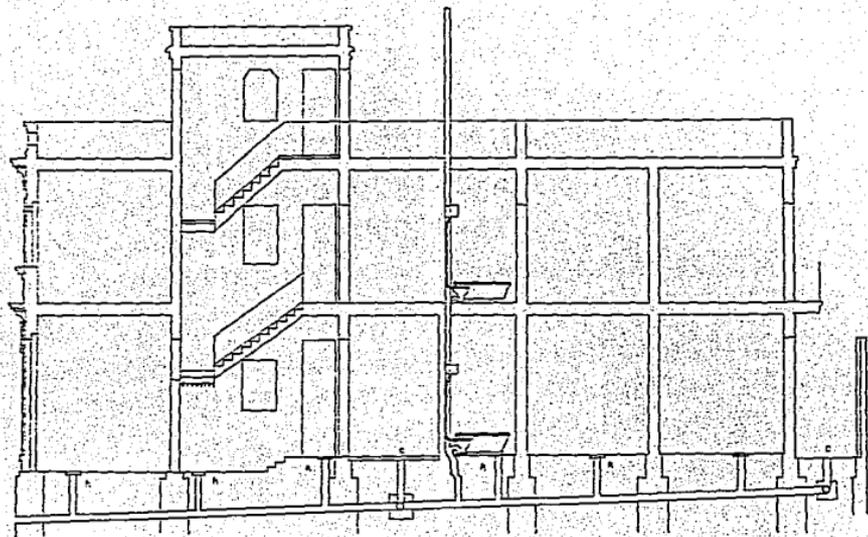
CALLE ZACATECAS.



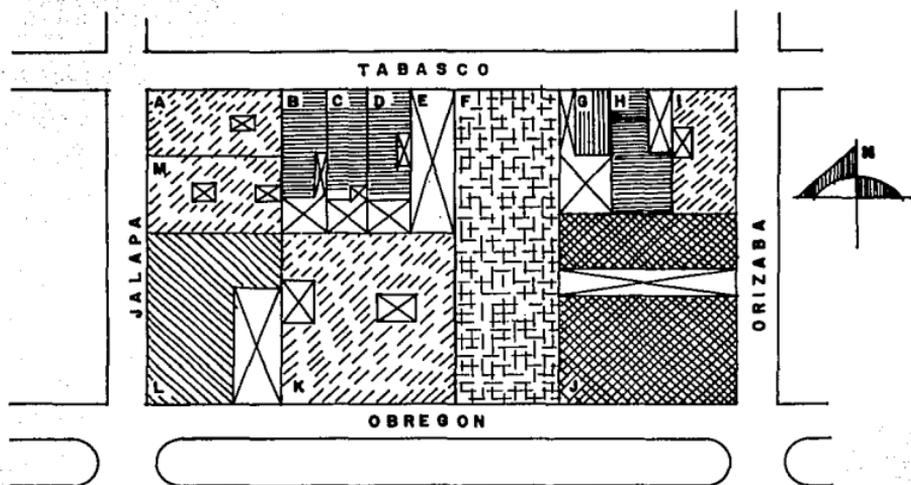
CORTE A B



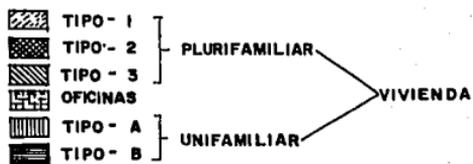
CORTE C D



CORTE E F



SIMBOLOGIA



UNIFAMILIARES:

TIPO A: CASA AISLADA.

- A-1 ESPACIO ENTRE CASA Y COLINDANCIAS O CALLE.
- A-2 LA RELACION TERRENO ES MAYOR QUE CONSTRUCCION.
SECUENCIA DE ACCESO.

TIPO B: CASA CON ALTA DENSIDAD DE CONSTRUCCION.

- B-1 LA MAYORIA SE DESPLANTA SOBRE EL ALINEAMIENTO.
- B-2 PREDOMINA LA CONSTRUCCION SOBRE EL TERRENO.
- B-3 RELACION DIRECTA CON CALLE.
- B-4 LOS ESPACIOS INTERIORES O ABIERTOS SON RESIDUALES
COMO CUBOS DE ILUMINACION Y VENTILACION.

PLURIFAMILIARES:

TIPO 1: PRIVADA.

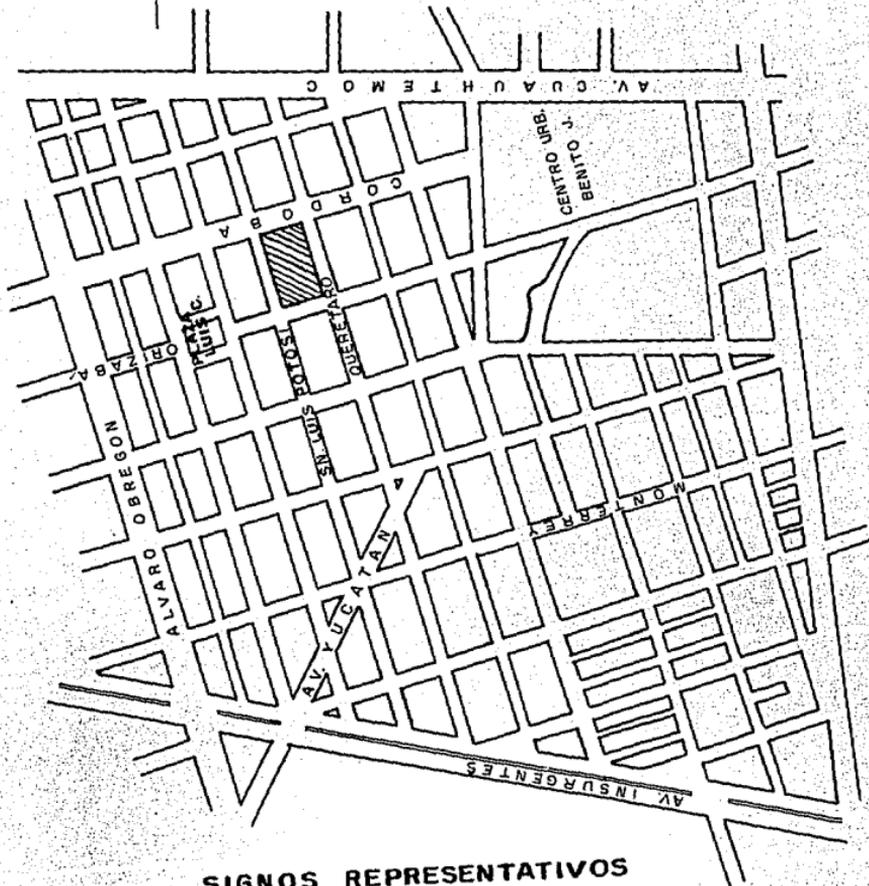
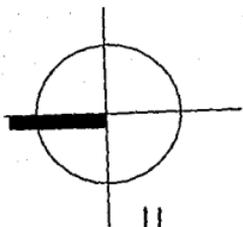
- 1-A EL ACCESO ES INDIRECTO (ESPACIO COMUN, PUBLICO, QUE
SIRVE PARA ACCEDER A TODAS LAS VIVIENDAS).
- 1-B TODAS LAS VIVIENDAS SON AUTONOMAS.
- 1-C DENSIDAD DE CONSTRUCCION DE UN 80%.

TIPO 2: EDIFICIO DE ALTA DENSIDAD DE CONSTRUCCION.

- 2-A LOS ESPACIOS ABIERTOS SON EXCLUSIVAMENTE PARA
ILUMINACION Y VENTILACION.
- 2-B LA PLANTA BAJA SIRVE PARA ESTABLECER LA RELACION
INDIRECTA CON LA CALLE A TRAVEZ DE UNA RECEPCION O
VESTIBULO DONDE ESTAN LAS CIRCULACIONES VERTICALES.
- 2-C CADA VIVIENDA ES AUTONOMA COMPARTIENDO SOLO LAS
CIRCULACIONES VERTICALES Y VESTIBULO.

TIPO 3:

- 3-A LAS CIRCULACIONES Y ESCALERAS SON ESPECIALIZADAS.
- 3-B EL ESPACIO ES ORNAMENTAL Y DE CIRCULACION.
- 3-C UN SOLO ACCESO DE CALLE.
- 3-D HAY UNA AUTONOMIA RELATIVA.
- 3-E LAS VIVIENDAS BUSCAN UNA FACHADA HACIA LA CALLE.



SIGNOS REPRESENTATIVOS

- a) DE USO
- b) DE ORGANIZACION
- c) DE ESQUEMATIZACION
- d) DE CONSTRUCCION
- e) DE TOTALIDAD

Q U E R E T A R O



USOS DEL SUELO

- VIVIENDA P
- VIVIENDA U
- OFICINAS
- ESCUELA
- COMERCIO
- BALDIO

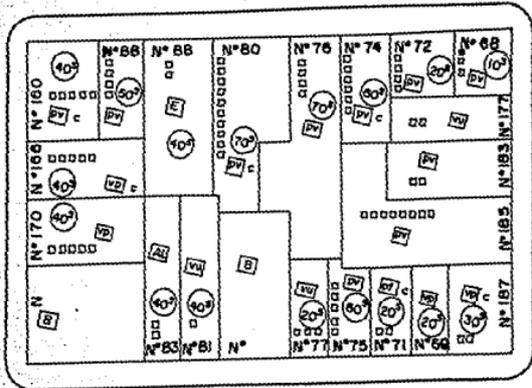
AÑO DE EDIFICACION

- 10^o 1910-20
- 20^o 1920-30
- 30^o 1930-40
- 40^o 1940-50
- 50^o 1950-60
- 60^o 1960-70
- 70^o 1970-80
- 80^o 1980-90

N° DE NIVELES

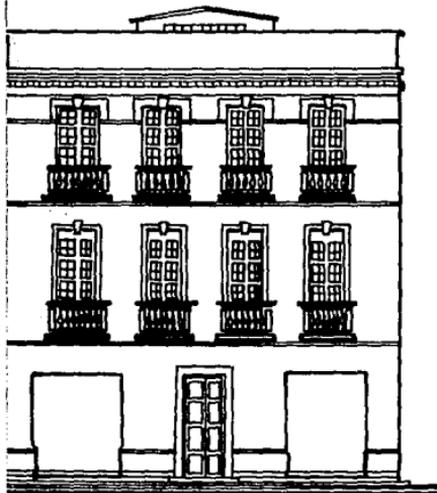
- 1 □
- 2 □ □
- 3 □ □ □
- 4 □ □ □ □
- 5 □ □ □ □ □
- 6 □ □ □ □ □ □
- 7 □ □ □ □ □ □ □
- 8 □ □ □ □ □ □ □ □
- 9 □ □ □ □ □ □ □ □ □
- 10 □ □ □ □ □ □ □ □ □ □

A
B
A
N
E
O

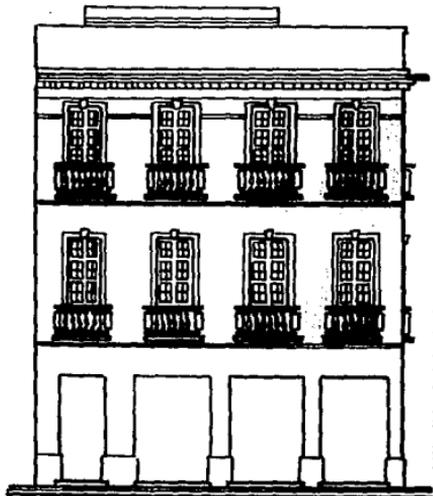


A
B
O
B
A
C
O
R
D
O

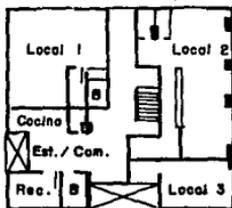
S A N L U I S P O T O S I



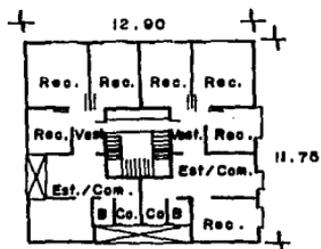
FACHADA, AV. QUERETARO.



FACHADA, AV. CORDOBA

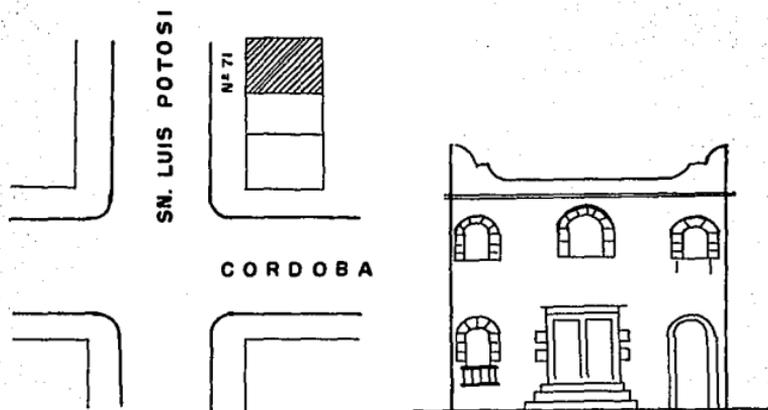


PLANTA B.

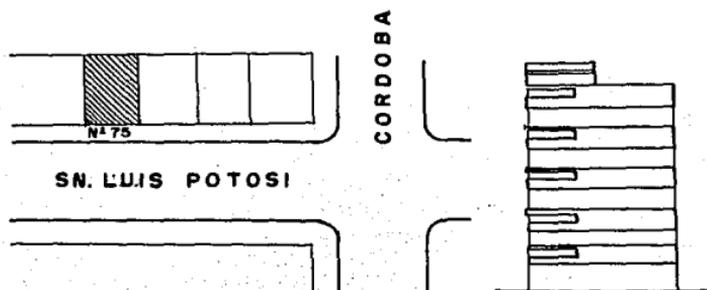


PLANTA TIPO 2 DEPARTAMENTOS.

FACHADAS DE VIVIENDA DE LEVANTAMIENTO.



ESTA EDIFICACION FUE REALIZADA BAJO LA FUNCION DE 'CHALET' CASA HABITACION, PERTENECE A LA DECADA DE LOS 20'S, COMO SE EVIDENCIA HOY DIA OFINAS COMERCIALES, AUN CONSERVA EN SU FACHADA PRINCIPAL SUS CARACTERISTICAS PORFIRIANAS REVESTIDA POR UN APLANADO QUE FALSEA UN RECUBRIMIENTO DE BLOQUES ALMOADILLADOS CONFORMANDOSE EN LOS VANOS COMO PIEZAS DE REMARCO, GUARDANDO AUN SU CANCELERIA DE MADERA, CRISTALERIA, ETC. CONFORMACION OBIA DE AXILIDAD Suntuando EL ACCESO REMETIDO Y LEVANTADO DE ESTA CONSTRUCCION.



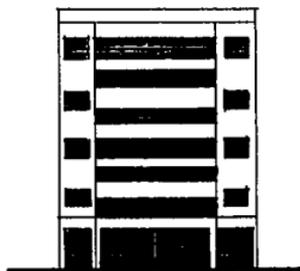
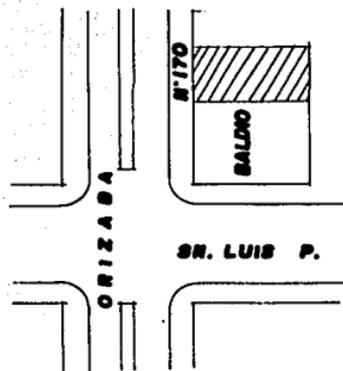
DEL N° 187 DE LA CALLE CORDOBA, ESQUINA CON SN. LUIS POTOSI; SE DESCRIBE POR SI MISMA COMO UNA EDIFICACION QUE CORRESPONDE A DOS PERIODOS CONSTRUCTIVOS, 1º FUE EJECUTADA EN UN NIVEL EN EL PERIODO PORFIRIANO O POST-A, DEBIDO A LOS ORDENES CONFORMANTES COMO RELACION DE VANOS-MACIZOS, FORMA SEMIARCADA DE VENTANALES, CANCELERIA DE MADERA, ETC.

LA SEGUNDA ETAPA ESTA CLARAMENTE MARCADA POR LAS DECADA DE LOS 40'S, VANOS BURDAMENTE RECTANGULARES SIN ORDEN AUNQUE CONSERVANDO LA PROPORCION DEBIDA A EL PRIMER NIVEL (ver hoja 2 b), CANCELERIA SENCILLA DE FIERRO ANGULO CON CRISTALERIA EN PROPORCION 1 : 4 , APLANADO GENERAL SIN DETALLE MAS QUE EL DE LA CORNIZA.

DEL 69, A Y B, DE LA CALLE SN. LUIS POTOSI; CASA DUPLEX DEL PERIODO PORFIRIANO EDIFICADA EN 1912, SENCILLA EN SOTANO, PLANTA BAJA Y ALTA; CON ACCESO FRONTAL Y POR SEPARADO PARA AMBAS, AUNQUE SOLO UNA GOZA CON VISTA HACIA LA CALE.

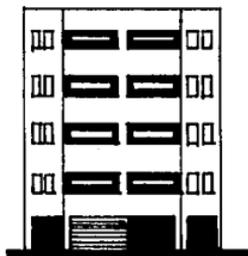
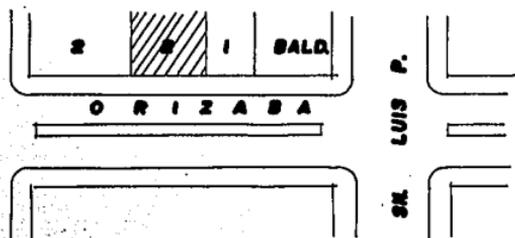
CUALIDADES ESTILISTICAS INTERESANTES, COMO LA BELLA PARIDAD DE SUS ACCESOS, ASI COMO LA ESBELTEZ DE LOS MISMOS, ENMARCAMIENTO DE VANOS COMO ES PECULIAR.

ENFATIZADO Y REVESTIDO POR UN SENCILLO TRABAJO DE CANTERA ASI COMO TODA SU CANCELERIA EN MADERA, CRISTALES PEQUEÑOS, ETC. UN GRAN FRISO SOBRE EL VENTANAL PRINCIPAL QUE ENMARCA AL DESNIVEL DE LA PLANTA BAJA EN RELACION CON LA CALLE SN. LUIS POTOSI, CORNIZA Y REMATE ANTEPECHO COMO ES DEBIDO.



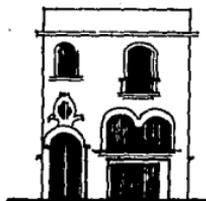
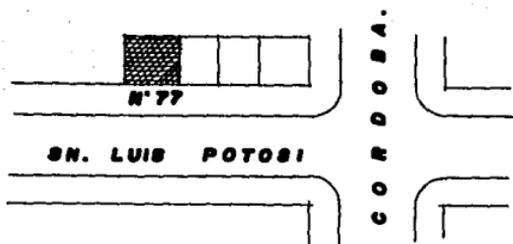
N° 176, ORIZABA.

EDIFICIO PLURIFAMILIAR DE 16 APARTAMENTOS, PERTENECIENTE A LA DECADA DE LOS 40'S, HOY EN ESPERA DE SER DEMOLIDO, RASGOS QUE SE DEFINEN POR MERO FUNCIONALISMO, CARENTE DE ALGUNA GRACIA ESTETICA, AUSTERO EN TODOS SENTIDOS Y PERTENECIENTE A UN BLOQUE DE TRES EDIFICIOS CONJUNTOS DE EPOCA Y FORMA PROPORCIONAN LA UNICA FAZ DE ESTA MANZANA.



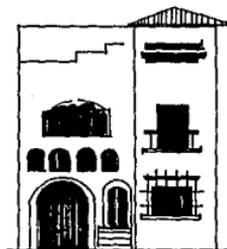
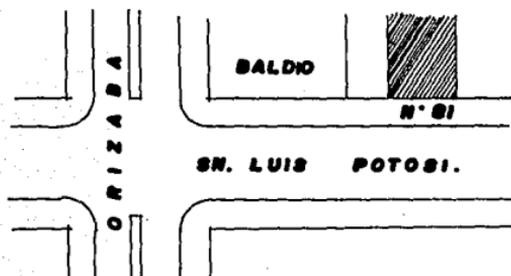
N° 166, ORIZABA.

EDIFICIO PLURIFAMILIAR DE 16 DEPARTAMENTOS EDIFICADO EN LOS 40'S, EL UNICO MOTIVO DE EXPRESION ES, AL IGUAL QUE LOS OTROS DOS EDIFICIOS, MERO Y LLANO FUNCIONALISMO, SIN GRACIA ESTETICA NINGUNA, ACCESORIAS EN PLANTA BAJA, BLOQUE DE EDIFICACIONES AJENOS EN VOLUMEN Y FORMA A LOS CARACTERES DE LA COLONIA.



N° 77, SN. LUIS POTOSI.

ESTA VIVIENDA, COMPLETAMENTE PERTENECIENTE A LOS 20'S DEBIDO A SUS RASGOS DE FACHADAS, SE DIFERENCIA DE LAS ANTES MENCIONADAS POR 1º PLANTA BAJA COMO PLANTA DE SERVICIO Y COCHERA A CUBIERTO, DOBLE ARCADA DE CERRAMIENTO EN VENTANAL SUPERIOR Y UN OJO SOBRE EL ACCESO PRINCIPAL, FINALMENTE ENMARCADO EN TRABAJO DE CANTERIA, SENEFA QUE DIRIGE EL ENTREPISO PRIMERO QUE SE DEFORMA SOBRE EL MARCADO DE LA PUERTA

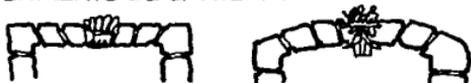


N° 81, SN. LUIS POTOSI.

CONSTRUCCION PERTENECIENTE A LA DECADA DE LOS 40'S DE UN ESTILO (MUY EN BOGA ENTONCES), CALIFORNIANO DE SENCILLO ASPECTO, AUNQUE UN TANTO AJENO AL CARACTER TIPOLOGICO.

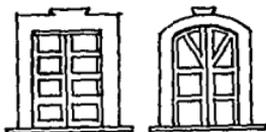
CONSTA DE PLANTA BAJA EN SOBRENIVEL, PRIMER PISO Y UN SEGUNDO PISO; COMO CASA HABITACION UNIFAMILIAR, OMITO LAS CARACTERISTICAS DE ESTE ESTILO POR SER AJENAS A LA COLONIA, MAS SU FORMA, FUNCION Y FACHADA SE INTEGRAN SUSTANCIALMENTE SIN SER UNA EDIFICACION QUE RESULTE PSICOPERCEPTUALMENTE AGRESIVA.

5° ES DEFINITIVO EL DESEO DE ENFATIZAR LA IMPORTANCIA DE LOS VANOS ENMARCANDOSLOS A BASE DE ADINTELAMIENTOS, ESCARCIANOS Y DE PLATABANDA EN ALGUNOS CASOS ENFATIZADOS POR UNA ELEGANTE CLAVE, ENFATIZADOS TAN SOLO POR NO SER REALES, SIENDO TAN SOLO RECUBRIMIENTO DE CANTERIA.



6° CANCELERIS EN VANOS TOTALMENTE DE MADERA, SUMADA EN EL CASO DE VENTANAS DE BALCON, A CRISTALES EN PROPORCION DE VANO Y MODULO, 1: 8.

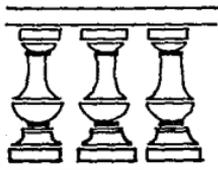
7° CONTARIOS, EN BAJO CORNIZAS Y COMO MOTIVOS SOMEROS DE ADORNO A MANERA DE MOLDURA.



8° TECHUMBRE TRASLUCIDA, A BASE DE UN PETALEADO DE CRISTAL, GENERALMENTE BAJO CORNIZA, SOPORTADO POR UN MENSULADO A BASE DE SECCIONES DE FIERRO FUNDIDO, GENERALMENTE USADO PARA CUBRIR TERRAZAS Y BALCONES PRINCIPALES.



9° EL USO CONSTANTE DE BALAUSTRES EN BALCONES, ESCALERAS Y MUY REITERADAMENTE EN VENTANAS, APOYADOS EN UN DINTEL SOBRE SALIENTE A MANERA DE SEMIBALCON.



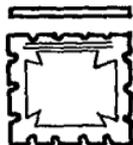
RESULTA UN TANTO, DIFÍCIL Y COMPROMETEDOR HABLAR DE ASPECTOS TIPOLOGICOS DE UNA DE LAS MANZANAS DE LA COLONIA ROMA, YA QUE ESTA SE ENMARCA POR LA CIUDAD LATINOAMERICANA DE MAYOR ENVERGADURA, CON FORMACIONES TIPOLOGICAS DE UNA CIUDAD, QUE A SU VEZ CIRCUNSCRIBE UNA ZONA, Y TODO UN TRANSCURRIR SOCIAL QUE PLASMA EDIFICATORIAMENTE UNA REALIDAD HISTORICA ENTORNO A SU MACROHABITAT. DESCRIPCION DE UN DESARROLLO QUE POR MOMENTOS ES INVOLUTIVO EN CUANTO AL OBJETO SOCIAL URBANO.

1º POR FORTUNA, ESTA MANZANA HA CONSERVADO EN PARTE DEL USO ORIGINAL DEL SUELO, USO PERFECTAMENTE DELIMITADO POR LOS URBANISTAS PORFIRIANOS 1897, EN LA GRAN MAYORIA DE LOS PREDIOS HABITACION QUE VA DE LA UNIFAMILIAR HASTA LA PLURIFAMILIAR PASANDO POR ESTRATOS SOCIALES MUY DIVERSOS.

2º DEBIDO AL NUMERO DE PREDIOS Y LA SUPERFICIE POR FACHADA, EN LA MANZANA, LA RELACION TIPOLOGICA DE MACIZO Y VANOS VA DE 6-4 Y DE 7-3, CARACTERISTICAS PREDOMINANTE DE LA INFLUENCIA DE LA ARQUITECTURA ORIGINAL DE LA COLONIA.

3º UN REPRESENTATIVO TIPOLOGICO CONSTRUCTIVO DE UN SECTOR DE ESTA MANZANA ES LA ESTRUCTURACION DE CASI TODOS LOS ELEMENTOS VERTICALES A BASE DE PILARES, PILASTRAS Y MUROS A BASE DE TABIQUE DE BARRO. POR OTRA PARTE LAS TECHUMBRES Y ENTREPISOS SON A BASE DE VIGUETAS METALICAS, EN EL SENTIDO CORTO, Y UNIDAS POR LAMINA ABOVEDADA, GALVANIZADA Y ACANALADA, SOBRE LA CUAL SE COLOCABAN ENTORTADOS Y PISOS DIVERSOS.

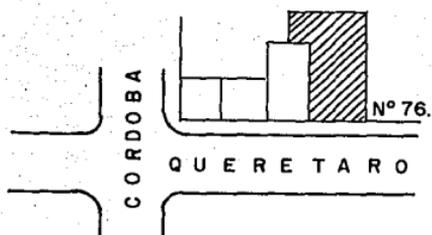
4º EN FACHADAS, PREDOMINAN LAS CORNIZAS, EMULANDO EL REMATE SUPERIOR DE LA FACHADA, SITUADA A LA ALTURA DE LA LOSA DE AZOTEA, SEPARANDO EL ANTEPECHO PERIMETRAL DE AZOTEA DE EL RESTO, LAS HAY DE FORMA CORINTIA Y EGIPCIA.



CORINTIA

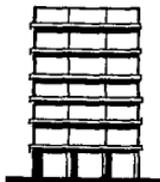


EGIPCIA



N° 76, QUERRETARO.

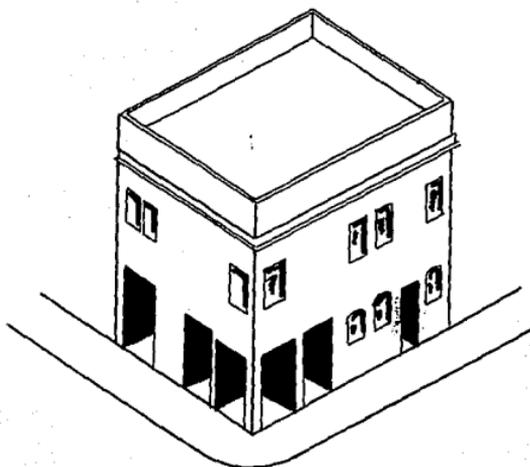
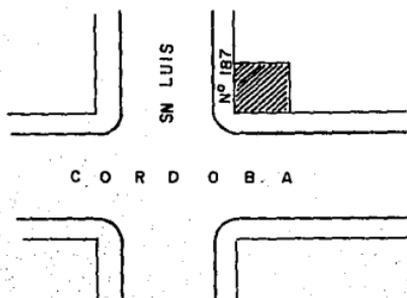
VIVIENDA PLURIFAMILIAR, HECHA EN LA DECADA DE LOS 70'S DE VOLUMENES QUE SE INTEGRAN EN GRAN PARTE AL CONTEXTO DE LA ZONA, SIN DEJAR DE HACER PRESENTE LA ACTUALIDAD DE SU CONSTRUCCION.



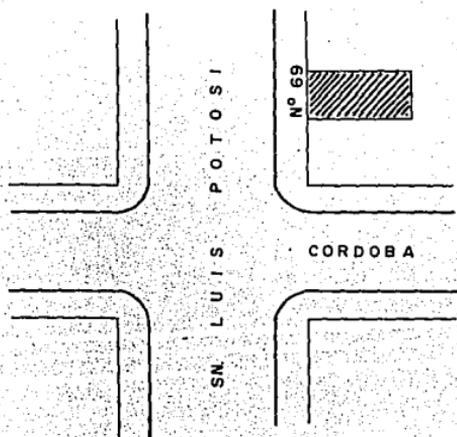
N° 72, QUERRETARO.

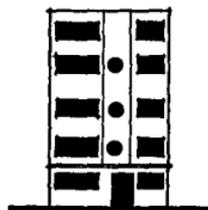
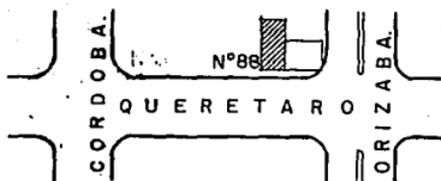
EDIFICIO HECHO EN LA DECADA DE LOS 60'S, DE SEIS NIVELES, DOCE DEPARTAMENTOS Y FUERA DEL CONTEXTO DE LA ZONA.

Nº 187, CORDOBA.



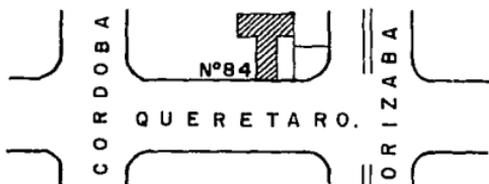
Nº 69 A y B, SN. LUIS POTOSI.





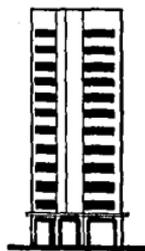
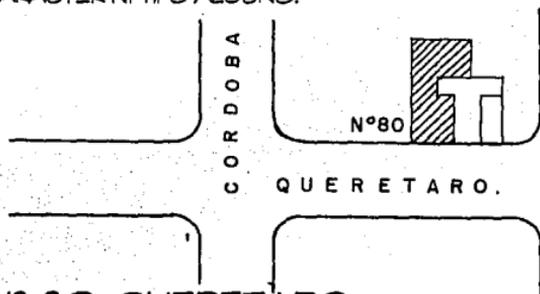
N° 88, QUERETARO.

EDIFICIO DE NOMBRE "J OVITA" EDIFICADO EN 1953, DESTINADO PARA LA HABITACION PLURIFAMILIAR, DIEZ DEPARTAMENTOS, NO CUENTA CON ESTACIONAMIENTO.



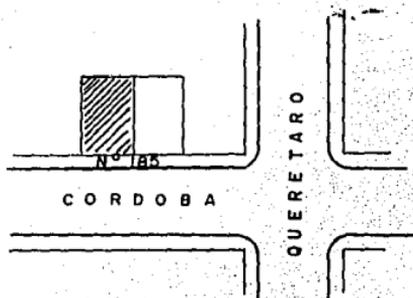
N° 84, QUERETARO.

EDIFICACION PERTENECIENTE A LA DECADA DE LOS 50'S, DESTINADA ORIGINALMENTE PARA LA VIVIENDA UNIFAMILIAR, HOY EN LA ACTUALIDAD ES COLEGIO ANEXANDO EN EL FONDO DOCE AULAS EN DOS NIVELES SIN CARACTER NI TIPO ALGUNO.

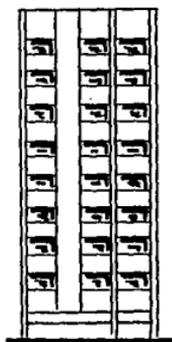
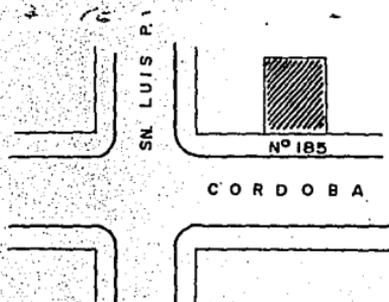


N° 80, QUERETARO.

EDIFICIO, HECHO EN LA DECADA DE LOS 70'S DE DOS NIVELES APILA, 20 DEPARTAMENTOS Y DE OFENSIVA ACTITUD DENTRO DE ESTE PANORAMA URBANO DE LA COLONIA ROMA.



N° 185, CORDOBA.



ESTA EDIFICACION ES DE USO COMPLETAMENTE HABITACIONAL Y CUENTA CON 16 CONDOMINIOS. LA FECHA DE SU CONSTRUCCION ES RECIENTE TRES O CUATRO AÑOS. EN NINGUN MOMENTO CUENTA CON ALGUN CARACTER CONTEXTUAL, NI FUNCIONALMENTE NI TAMPOCO MORFOLOGICAMENTE, ROMPIENDO CONTUNDENTEMENTE CON ESTA CARA DE LA MANZANA.

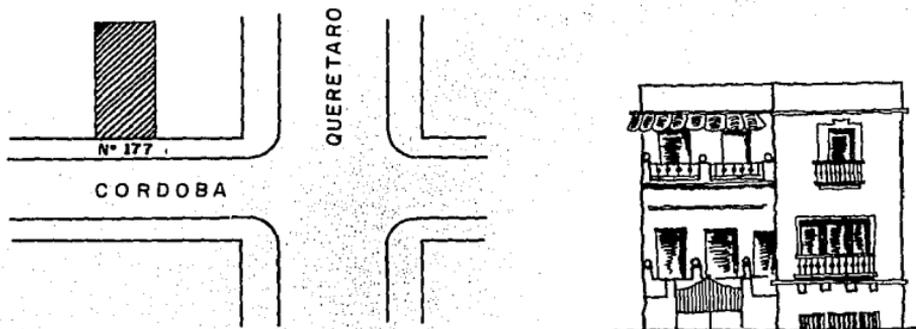
183 A, CORDOBA.

ESTA EDIFICACION SE CARACTERIZA POR SU FACHADA A LA DECADA DE LOS 20'S, SIN ESTILO DEFINIDO, MAS ENCAJANDO EN LA EPOCA PORFIRIANA Y POSTPORFIRIANA. CONJUNTO HABITACIONAL DE TRES VIVIENDAS, EN SEPARADO. CONSTITUIDAS POR PLANTA BAJA Y UN PRIMER PISO, HOY DIA OFICINAS DEL CORPORATIVO HARIEM, S.A. LA EDIFICACION QUE CONSERVA SUS CUALIDADES ARTISTICAS MAS INTACTAS.

CUENTA CON UN ENMARCAMIENTO ENFATIZADO POR VANO, RECUBIERTO DE CANTERA LABRADA A MANERA SENCILLA, SEMIBALCONES ENRAZADOS CONFORMADOS POR PESADOS DINTELES Y BALAUSTRADAS, TANTO EN PLANTA BAJA COMO EN ALTA. TODA LA FACHADA REPELLADA Y PINTADA, CORNIZA SENCILLA QUE DIVIDE LA PLANTA ALTA DE LA AZOREA PARA PROVOCAR PESADEZ DE REMATE .

CACELERIA DE MADERA SOBRE TODOS LOS VANOS Y CRISTALERIA SENCILLA EN SECCIONES PEQUEÑAS DE 1/16 DEL VANO.

Nº 177, CORDOBA.



ESTA EDIFICACION NO CUENTA CON PLACA DEL AUTOR, MAS, SI CON LAS FECHA DE SU EJECUCION 1917º, TIENE TODA LA FORMA EN BASE A LA FUNCION DE "CHALET" O CASA PARTICULAR PARA HABITACION, ESTA CONSTITUIDA DE TRES NIVELES, 1º SOTANO, 2º PLANTA BAJA Y 3º PRIMER PISO, EN LA FACHADA PRINCIPAL, SE VE INTERRUPTIDA LA SECCION QUE FORMA EL FRISO POR UN TRIPLE VANO QUE SURGE DE LA BANQUETA PARA PERMITIR EL PASO DE LUZ Y AIRE A LA PLANTE DE SERVICIO (SOTANO). SU ESTILO ES DIFICIL DE DEFINIR POR SER COMPLETAMENTE PORFIRIANA, EL MACIZO PREDOMINA SOBRE LOS VANOS EN PROPORCION 6 A 4, SE NECUENTRA SU FACHADA RECUBIERTA CON CINTILLA DE CANTERA EN SEMIALMOADILLADO, TODOS LOS VANOS SE ENCUENTRAN ENFATIZADOS POR ENMARCAMIENTOS DE CERRAMIENTOS, PILASTRAS, DINTELES O RECUBRIMIENTOS DE CANTERA LABRADA AL PARECER ESTA FACHADA CUENTA CON CIERTA SENCILLEZ DEBIDO A QUE EN SU ESTILO CARECE DE MOTIVOS DECORATIVOS COMO LOS FLORIDOS (CADENAS, HOJAS DE AGANTO, LAURELEADOS, ETC.) ASI COMO LA AUSENCIA DE CRISTALERIA TRABAJADA, MACETONES Y FLOREROS FUOS; TODA SU CANCELERIA ES DE FINO TRABAJO DE ABANISTERIA (MARCOS, PUERTAS, CONTRAMARCOS, VENTANAS.) CONTANDO CON UNA TERRAZA SEMIPORTICADA EN PLANTA BAJA; PARA ENFATIZAR EL ACCESO EN PLANTA ALTA; Y TAMBIEN CON VISTA AL FRENTE TENEMOS UN BALCON BELLAMENTE CUBIERTO CON UNA ESTRUCTURA METALICA MENSULAR DE FIERRO FUNDIDO QUE SOPORTA UNA CUBIERTA PETALEADA DE CRISTAL.

EL REMATE SUPERIOR DE ESTA CONSTRUCCION TIENE UNA CORNIZA

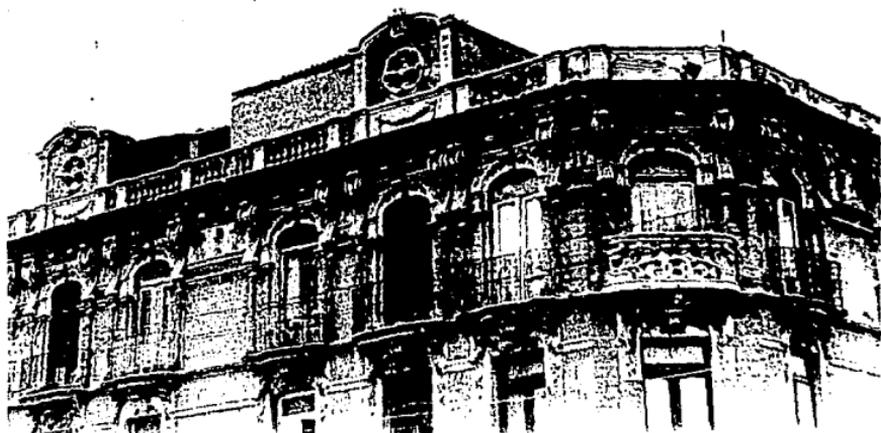
F 22



SIGNOS

LOS SIGNOS PERTENECEN AL CONJUNTO DE
CODIGOS DE LENGUAJE ARQUITECTÓNICO.

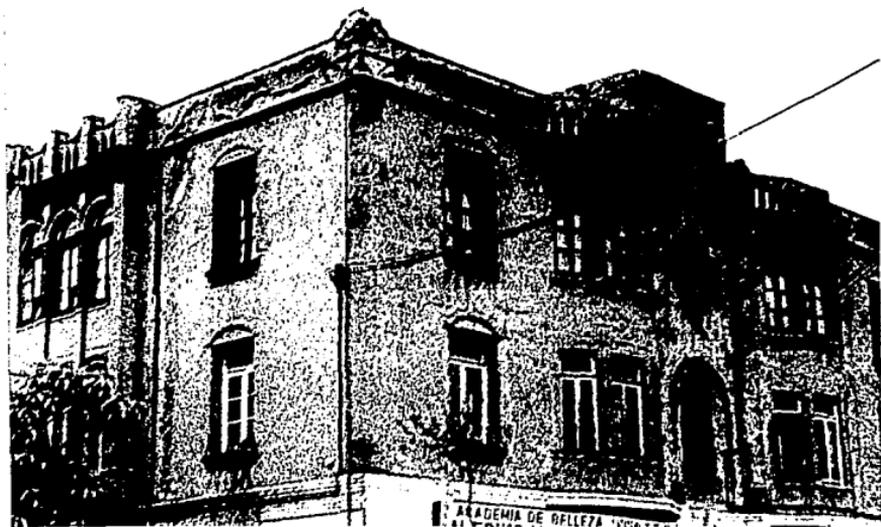
F 23



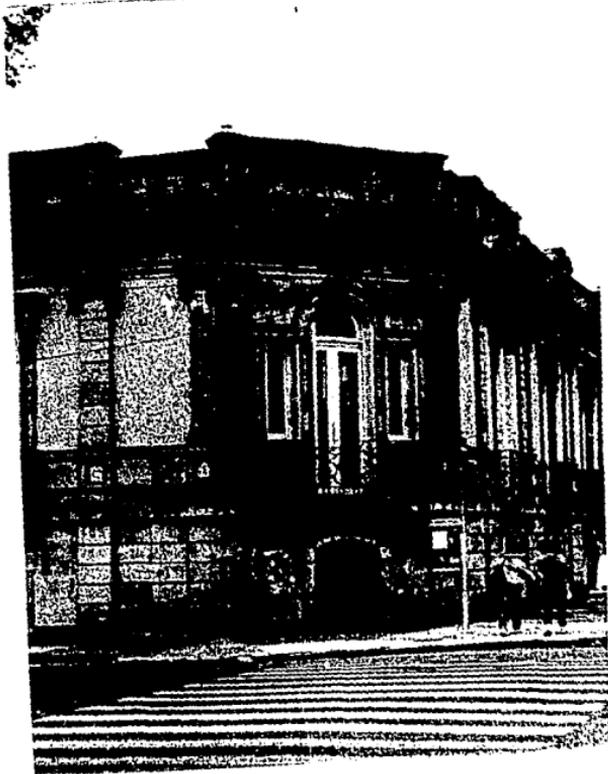
SÍMBOLOS

**EL ORIGEN DE LOS SÍMBOLOS SE MANIFIESTA
EN LAS EXPRESIONES CULTURALES.**

F 24



LENGUAJE ARQUITECTÓNICO
LA EXPRESIÓN QUE DESPRENDE DE CADA
EDIFICACIÓN, ES DE ACUERDO AL CONTEXTO
DE SU UBICACIÓN.



OTRO ELEMENTO DEL DETERIORO URBANO, ES LA FALTA DE MANTENIMIENTO A LAS EDIFICACIONES.

IV. ANÁLISIS DE LA COLONIA ROMA.

Para este ejercicio se seleccionaron algunos de los ejemplos más representativos de la época del Porfiriato, donde se sitúa en lo esencial nuestro objeto de estudio. El ejercicio se hace en base a los elementos mencionados en el capítulo anterior, en donde se citan varias formas de mensaje en los cuales el objeto arquitectónico puede ser analizado. En dicho capítulo se habla de una periodicidad histórica en un contexto definido, donde el mensaje es de tipo cultural; el otro tipo de mensaje es de carácter simbólico en donde el mensaje se identifica en la totalidad arquitectónica, así como en sus partes.

Las edificaciones que se mencionan tienen como antecedente sobresaliente, que fueron construidas durante una etapa muy importante para el país, en que el desarrollo económico tuvo un gran auge y en donde la arquitectura europea y, en especial la francesa, fueron tomadas como ejemplo. Las características de la zona de estudio, son el resultado de un desarrollo histórico prolongado, que determina en buena medida las características de la cultura material expresada dentro de esos límites y, en consecuencia, las de las tipologías arquitectónicas que en general, le da una identidad a la zona.

En un primer nivel y dentro del mensaje simbólico que la arquitectura nos brinda, se pueden considerar las relaciones dimensionales de los objetos arquitectónicos tomadas en sí mismas y, sobre todo, de los efectos que éstas producen a partir de las posiciones que adopten los objetos dentro del campo visual de quienes los observan; de ahí, resultan las características de proporción de los edificios que están íntimamente ligadas con algunos de los efectos que tienen esas relaciones dimensionales en cuanto a escala de los objetos. Mediante la manipulación de la proporción de éstos, es posible lograr que los mismos expresen ideas coincidentes con los demás significados, contribuyendo a la congruencia expresiva y a la claridad de su significación. Se enfatizan, entonces, los elementos de

connotación correspondientes a esas intenciones y en consecuencia, los significantes en cuyas cargas de denotación se basa la estructuración de esos significados, entre otros, los efectos de la proporción para darle al objeto la necesaria apariencia de grandiosidad, de solidez, elegancia, etc (ver foto 26).

En tal sentido, pueden ser alteradas las relaciones dimensionales de los volúmenes del edificio, consideradas en sí mismas, y/o la posición de esos volúmenes en el campo visual; con los consecuentes cambios, tanto en la escala del conjunto, dentro de los significantes, como en el carácter de éste, en cuanto a sus significados. Tales cambios afectan también, con mucha frecuencia, las relaciones de integración del objeto con su entorno y su expresión como producto de una sociedad específica, caracterizada por un modo de producción dominante.

En la mayoría de los elementos que se analizaran las edificaciones guardan entre sus dimensiones una relación muy semejante y adoptando la posición de predominio de lo horizontal. La posición horizontal muy evidente del objeto, sus dimensiones diferenciadas entre sí y el equilibrio de los macizos sobre los vanos utilizados en los edificios, los cuales corresponden a los efectos de masividad y excesiva ornamentación, características de la época del porfiriato. Aquí lo único evidente son las características proporcionales que produce su escala normal (ver foto 27).

La consideración de los valores culturales; históricos y/o artísticos propios del sitio, se pueden abordar atendiendo la integración que tiene la edificación con respecto al contexto. Aquí, se muestra una actitud semejante en cuanto a la cuidadosa consideración de las características formales más relevantes del sitio: la figura de planta rectangular con cubiertas planas, la escala normal lograda mediante su segmentación de los volúmenes por

medio de los macizos, por los vanos de las ventanas tanto en forma vertical como horizontalmente, y las relaciones dimensionales bastante equilibradas.

La ornamentación de las viviendas va aumentando gradualmente a medida que se asciende en la escala social y culmina, con carácter exhibicionista, en la gran riqueza exterior e interior de ciertas residencias aristocráticas. Aunque alguna de ellas presentan discreción exterior, lo que predomina y caracteriza a las viviendas de la alta burguesía es la ornamentación profusa, especialmente en los interiores, como signo y exponente de riqueza. En ellas se reflejan, aunque tardiamente, las ideas que habían presidido durante gran parte de otra época; esta etapa en donde se realizan las construcciones analizadas, tiene muy marcada diferencia las viviendas de la alta burguesía y de las demás clases sociales. El lenguaje ornamental debía enriquecerse al ritmo del progreso y servir de expresión a los valores del capitalismo(foto 28).

La burguesía pequeña y media de esa época, influidas directamente por la más elevada, la cual les servía de ejemplo, sentían la necesidad social y psicológica de imitarla en la medida de su capacidad económica, por esta razón aunque en muchas de las casas típicas de la burguesía media, las fachadas carecían de ornamentación, en el interior adoptaron en puertas y ventanas, vidrieras grabadas o emplomadas con vidrios de colores y molduras y adornos de yeso o pasta en plafones, frisos y muros. en el exterior como se muestra en los ejemplos algunos adornaban los arcos, dinteles y jambas de puertas y balcones con ligeros adornos grabados, de elementos geométricos o formas vegetales estilizadas y en algún otro caso se añadió un pequeño relieve en los vanos(ver foto 29 y 30).

Con estos sencillos ornatos, se pretendía mostrar cierta diferencia de posición social o cultural de cada uno de los dueños. En los edificios de las capas altas, de la clase media aparecen en fachadas columnas, pilastras, mensulas, ventanales venecianos, claves ornadas,

cornisas, molduras rodeadas de una especie de guirnalda, trenzas de elementos vegetales y algunas cabezas de mujer para dar la fisonomía de viviendas de aspecto distinguido. La ornamentación interior en puertas, vitrales, cancelería, muros y plafones, se hace más abundante (ver foto 31).

La facilidad y economía de la reproducción de elementos decorativos propios de la época, permitió su aplicación de variado repertorio ornamental de la decoración francesa, ya que durante el Porfiriato se trató de copiar los modelos arquitectónicos de esa época. En todas ellas los elementos ornamentales exteriores se acumularon, en general en torno a puertas, ventanas, balcones y en las cornisas (ver foto 32).

Las más discretas se limitaban a insinuar cierta elegancia y distinción con guirnaldas, trenzas de hojas que enmarcaban parcialmente las molduras de los vanos, siendo éstos breves adornos; los elementos mínimos indispensables que al igual que ciertos elementos de la indumentaria, este estrato social estaba obligado a ostentar como signo o atributo de su rango o jerarquía. Las viviendas señoriales o aristocráticas, presentaban un amplio repertorio de ornamentación y escultura decorativa, difícil de describir y analizar en todos sus detalles. Sin embargo en los ejemplos mostrados, se puede observar una gran variedad de elementos que se repiten con más frecuencia, aunque vienen a ser las más representativas y significativas de una época.

En cuanto los interiores de las viviendas, características de esta época los mismos factores históricos-culturales que originaron los diversos tipos de arquitectura de esa época, determinaron la decoración que servía para destacar la categoría social de sus propietarios y hacer más refinada, grata y confortable su vida íntima. El interior y el exterior, la apariencia y el contenido, parte importante del lenguaje que expresaba cada una de las edificaciones existente de la época y en cada uno de los ejemplos que analizamos en donde eran expresión

cultural del habitat; el primero, como elemento visible y ostensible y el segundo, solo accesible a personas de la misma categoría social que sus propietarios: ambos aspectos determinados por la enajenación y la admiración que sentían hacia lo extranjero y el eclecticismo y por el espíritu de nuevos ricos, se revelan con elocuencia en los interiores porque en estos influían de manera particular el gusto, el capricho o la extravagancia de sus propietarios. La decoración revelaban interesantes rasgos psicológicos y sociológicos que permitían definir de una manera completa las características de esta clase social.

En los interiores de las residencias aristocráticas que se construyeron en los últimos años del siglo pasado y en la primera década del presente, se tomaron como modelos, los de la alta burguesía europea, especialmente la francesa, había adoptado entre 1850 y 1890: la yuxtaposición de estilos, el empleo de materiales engañosos y el diferenciar cada habitación con un estilo diferente. La decoración reproducía en materiales falsos, los elementos ornamentales de los respectivos estilos; molduras, frisos, plafones de pasta o en yeso, fabricados en serie, y en la pintura una gama cromática convencional; lambrines y entrepanos de ricas maderas daban a los espacios un carácter más severo.¹⁹

Los interiores de las viviendas de la alta burguesía mexicana de la época del Porfiriato, proporcionaban el ambiente que les permitía imaginarse que vivían en las mismas condiciones que en Europa, y al mismo tiempo creaban una falsa atmósfera de seguridad que adormecía sus inquietudes y la alejaba de la agitada realidad social que la rodeaba

Dentro de las características de estilos ya citados, mencionaré brevemente al art nouveau y también presentaré algunos ejemplos, ya que es parte del ropaje utilizado por algunas edificaciones de la zona de estudio y que tienen una significación propia. Este estilo no tuvo mucho desarrollo en México pero hay cierta influencia. A diferencia de la europea,

¹⁹ Vicente M. Hernández. Op. Cit. pág. 173.

la burguesía mexicana se sentía obligada a reafirmar el eclecticismo como ropaje arquitectónico y ornamental, porque correspondía mejor a sus características culturales y sociológicas, y a su incipiente grado de desarrollo. Por esta razón, los tímidos y escasos intentos fueron aislados. Tenemos un ejemplo claro en la casa de la calle de Chihuahua no.78 en donde la mezcla de elementos eclécticos, molduras, mensulas y la tosquedad de algunos elementos le dan características propias de este estilo (ver foto 33 a 36).

De la arquitectura y la ornamentación del estilo conocido como Luis XIV, proceden varios elementos, uno de los cuales adquirió especial importancia: la mansarda que siendo su origen un elemento arquitectónico y constructivo, en México fue empleado en muchos casos con sentido ornamental para destacar la elegancia de ciertas edificaciones. Al mismo tiempo aparecen algunos motivos nuevos que fueron reproducidos en la ornamentación de las residencias representativas de esa época, entre ellos, los motivos animales que aparecieron en muchas de las fachadas de la Colonia Roma. En su conjunto, los elementos procedentes del estilo Luis XV, se caracterizaban por su variedad y caprichosas formas, unas naturales y otras arbitrarias, dispuestas asimétricamente. De los estilos franceses, los que más influencia presentan en su ornamentación en las edificaciones de la Colonia Roma fueron el Luis XV y Luis XVI (arco monumental de entrada a un edificación como elemento ornamental del estilo ya mencionado). Este último, superando al rococo, adquiere un aspecto más sobrio en la composición y una ornamentación más refinada; empleo una mezcla de elementos arcaicos y naturales que le dieron una particular apariencia y lo hicieron el favorito de la burguesía (ver foto 37).

Variado repertorio ornamental de pilastras, columnas, ventanal veneciano de una vivienda típica de la época. El predominio de las formas geométricas, de la simetría y la sobriedad ornamental, era parte del significado que cada edificación presentaba y el lenguaje que expresaba en su fachada. Los elementos ornamentales exteriores se acumulaban, en

general , en torno a las puertas, ventanas, y en el coronamiento del balcón principal (ver foto 38).

Las aberturas o vanos exteriores de los edificios, excluyendo las puertas , satisfacen ciertas necesidades comunes; en primer lugar las de ventilación e iluminación, y también las que tienen los seres humanos de mirar hacia afuera, de observar, de asomarse al exterior y estar en la calle, o en el paisaje rural o urbano, sin dejar la casa sintiendo la sensación de estar al mismo tiempo fuera y dentro, y no sentirse recluso. Pero la satisfacción de estas necesidades se plantea de distinto modo, según el carácter, tamaño y forma de la abertura y la forma como las clases sociales las empleen.

La relación y significado que las edificaciones y sus habitantes establecen por medio de los vanos con el entorno, tiene características diferentes, según su categoría social, pues se establecen desde distintas posiciones o actitudes. Los grandes ventanales y balcones de las edificaciones de la alta burguesía, por su importancia arquitectónica y decorativa y su posición, son aberturas orgullosas y reservadas; más que medios de observación y comunicación con el exterior; tiene como significado el impresionar por su tamaño y ornato, al ser contemplados para poder imaginar la riqueza que se presenta. La relación de sus usuarios a través de ellos con el exterior es una relación distante y altanera. Aun cuando en estas aberturas de gran dimensión se dan matices, según se trate de las villas y palacetes cuyos vanos se abren sobre el jardín o de residencias urbanas abiertas a la calle.

En resumen, los vanos de las edificaciones de la época del Porfiriato, proporcionaban un medio de conocer la significación de las construcciones, según la relación que por medio de ellos se establece con el exterior, con la calle y con la gente. Otro elemento destacado o significativo de la época del Porfiriato son los balcones que tenían un uso específico, no eran simples terrazas en las que se prolongaban o comunicaban determinadas habitaciones

(aunque en algunos casos, si cumplían esta función) estaban al parecer destinadas más que a contemplar los espectáculos y desfiles que se celebraban en la calle, para servir de escenario donde se exhibían sus poderosos usuarios ante la muchedumbre que participa en ellos.(ver foto 39)

Con el análisis que se realizó de manera muy general, y tomando en cuenta una serie de rasgos significativos de las edificaciones y la época de su construcción, señalaré que lo que expresan cada uno de ellos, es el reflejo de una época muy significativa del desarrollo económico, político y social del país, más allá del carácter de cada edificación y de su relación con el entorno podemos decir, que el pertenecer al momento histórico y cultural mencionado le da una gran riqueza en cuanto a lo que se quiere comunicar. Por tal motivo si hacemos un balance de su existencia y significado puede resultar de mucho interés para la historia de la ciudad.

En la actualidad muchas de las edificaciones de la Colonia Roma en donde su significado original eran utilizadas como viviendas, fueron cambiando y en la actualidad se utilizan como oficinas, departamentos, comercios ya que el deterioro permanente y el alto costo de mantenimiento no les permitió a sus dueños originales conservarlas. El perfil de la Colonia Roma ha cambiado paulatinamente y el significado original que le identificó anteriormente en una época muy importante va desapareciendo.(ver foto 40,41,42 ,43 y 44)

De esta manera es posible, entonces, entender el proceso histórico como determinante en el cambio de los significados arquitectónicos y a la vez, ver la importancia de la comprensión del patrimonio arquitectónico como signo histórico y cultural que no puede ser desechado. Las zonas históricas son un patrimonio cultural que nos identifica y diferencia respecto a otras formaciones sociales. Pero, no es una cuestión de fácil solución.Las zonas históricas están constituidas por sectores habitacionales, mayormente

unifamiliares, que se integran armónicamente con edificios religiosos, de gobierno y de servicios, si bien proporcionados a las necesidades y requerimientos de la población original, lo que eventualmente choca con las necesidades presentes y futuras.

Otros aspectos importantes a considerar es que la densidad de habitantes por hectarea o por cambio de uso, fundamentalmente habitacional, modifica importantemente la fisonomía de esas zonas. Por ello es indispensable conservar, no solo las zonas importantes, sino también si aún subsisten en condiciones aceptables los ambientes urbanos que los rodean y enmarcan. Conviene hacer notar que, en estas zonas históricas, son factores constantes de presión de la especulación con el valor del suelo y de los inmuebles en ellos situados, así como también, por el incremento continuo de la circulación de automóviles. La zona de estudio cuenta con buenas condiciones de accesibilidad por medio de vialidades primarias que la determinan como sucede en el resto de la zona interdistrital (lo que en la zona de estudio resulta de gran importancia en los periodos de máxima afluencia de visitantes, en especial en el desalojo del area) ; sin embargo, el reducido número de cruces en la vialidad primaria y el gran número de semáforos entorpece en forma considerable la circulación local. La vialidad local de la zona de estudio está integrada por calles de diversas características, de secciones amplias que van de los 12 m. a los 24m. de ancho, con excepción de algunas calles de 9m. a 12m.

La presencia de algunas de las estaciones del metro (Chapultepec, Sevilla e Insurgentes), origina problemas de vialidad. Esto es por que en ella convergen rutas de combis, microbuses y camiones. El servicio de camiones que funciona en la Av. Insurgentes ocasiona problemas de vialidad en las hora de mayor afluencia de usuarios, ya que dicha avenida es una de las de mayor dimensión en la Ciudad de México, y como consecuencia es de las de mayor demanda. Los vecinos de las zonas aledañas a las estaciones, en particular a las del metro Chapultepec, vieron como de la noche a la mañana las calles eran invadidas por

autobuses, trolebuses, peseros y taxis, y las banquetas por puestos de fritangas, periodicos, jugos y hasta fayuca. La estación del metro Insurgentes por su parte, reforzó el cambio de usos del suelo e intensificó el congestionamiento que ya se producía en las zona de confluencia de la avenida Insurgentes y las calles de Jalapa, Puebla, Sinaloa y Durango. La glorieta del metro Insurgentes, en cambio, permitió en sus inicios la creación de un nuevo espacio urbano destinado al peatón.(ver foto 45)

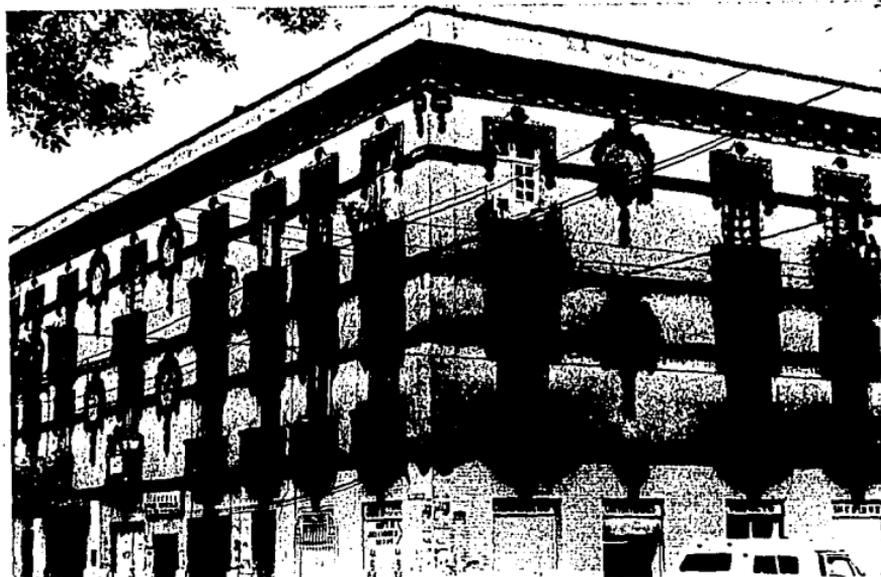
En general las avenidas (Av. Chapultepec, Av. Cuauhtemoc e Insurgentes), que rodean la zona de estudio tienen una carga vehicular considerable, lo que refleja el uso constante de los usuarios. La Av.Chapultepec, que se localiza al norte de la zona de estudio, tiene una sección de arroyo de 30 m., y una longitud aproximada de 1400 m., en el inicio de ésta avenida, conocido como el monumento a los Niños Heroes, pasando por la calle de Tampico y la calle de Acapulco, llegando a la Av. Sonora, mantiene un solo sentido vial, de ahí en adelante , hasta llegar a la glorieta de Insurgentes, se convierte en doble sentido, donde se ha detectado un conflicto vial que se localiza en el cruce del Eje de Salamanca y la Av.Chapultepec en horas pico. Otro punto donde se detecta de alto indice conflictivo vial ésta en la avenida, es donde convergen la Av. Veracruz con la Av. Chapultepec, provocado por la concentración de transporte que se encuentra en esa zona.

En cuanto al cruce formado por la Av.Insurgentes y el eje de Monterrey, utilizado como via de acceso o paso a otras vialidades secundarias genera tambien conflictos viales.El hecho de que exista una carga vehicular excesiva ocasiona una mayor contaminación en la zona de estudio. Uno de los problemas que es consecuencia de la saturación vehicular es la falta de estacionamientos,ya que la oferta de cajones es insuficiente para atender la demanda en días normales.La demanda en días de alta afluencia varías entre 5200 y 8160,mientras días medios alcanza los 2540 cajones. En contraste, la zona de estudio cuenta con alrededor de 1890 cajones, por lo que la demanda excede a la oferta. La demanda excedente que se

observa tiene como consecuencia la sobresaturación de la zona de estudio (utilizando en forma inadecuada la vialidad vehicular), y de las áreas circundantes, que no cuentan con estacionamiento públicos suficientes. Un fenómeno significativo en la movilidad de la población en esta zona, es que a medida que estas se desarrollan, aumentan las actividades manufactureras, comerciales y los servicios y también aumenta la frecuencia y volumen con la que viajan los habitantes. (ver foto 46)

En términos generales, puede decirse que el sistema de transporte colectivo (metro) integró a la Colonia Roma con los cuatro puntos cardinales de la ciudad y la colocó, de cierta forma, en uno de los ejes de articulación del metro. Las ventajas de localización y transportación de la Roma, que el metro acentuó, aceleraron el avance de los usos no habitacionales y al mismo tiempo propiciaron la sustitución de residencias originales por construcciones en altura. Para los que buscaban vivienda en los nuevos condominios, la cercanía con el lugar (sobre todo si trabajan para el gobierno) junto con la existencia de magníficos servicios personales en cada esquina y el disfrute de una calidad de vida de barrio que aun se mantenía en un buen nivel, sumaban un considerable número de razones para vivir en la Colonia Roma. El hecho fue, que los nuevos usos rebasaron la capacidad instalada de la colonia y saturaron el uso de la infraestructura y equipamiento urbano. Agua, drenaje, calles, banquetas, todo se puso en disputa. A falta de estacionamientos, se invadieron aceras, segundas y terceras filas, áreas verdes. Muchas edificaciones con valor histórico o arquitectónico, así como viejos edificios de departamentos, cayeron ante el ímpetu de las nuevas construcciones de altura, lo que significó la salida de numerosos vecinos y la desfiguración de la escala y el perfil original de la colonia. (47,48,49,50 y 51)

F 26



CHIHUAHUA 89

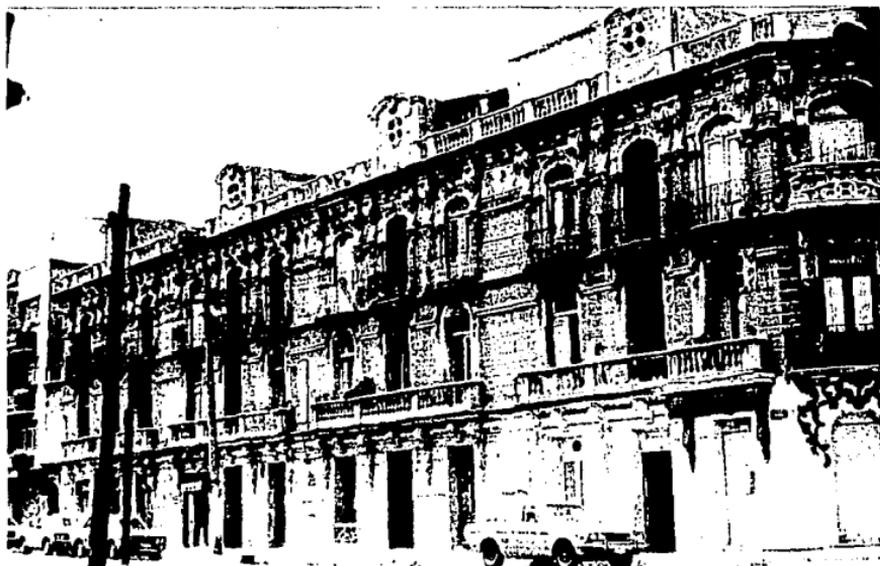
LOS EFECTOS DE LA PRODUCCIÓN
ARQUITECTÓNICA SON IMPORTANTES PARA
DARLE AL OBJETO, LA NECESARIA APARIENCIA
DE GRANDIOSIDAD, SOLIDEZ Y ELEGANCIA.

F 27



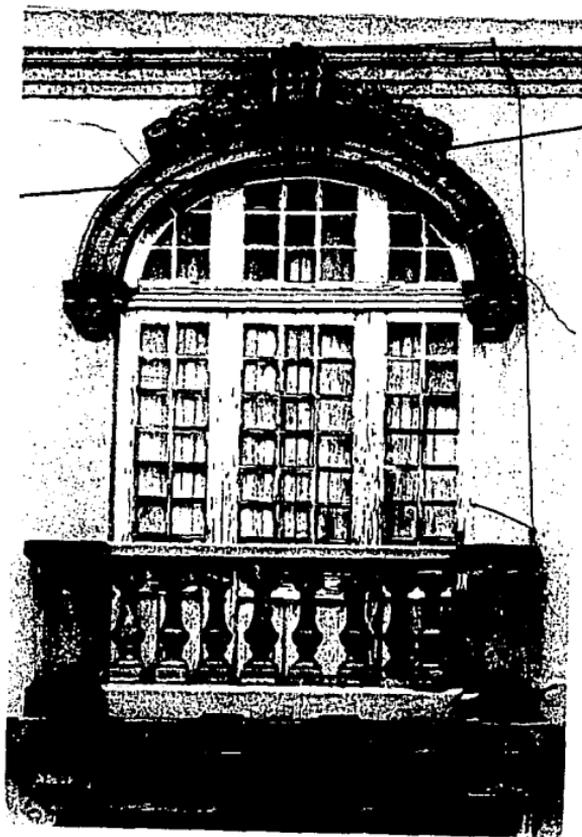
MERIDA Y ZACATECAS
LA EDIFICACIÓN GUARDA ENTRE SUS
DIMENSIONES UNA RELACIÓN MUY
SEMEJANTE, ADOPTANDO LA POSICIÓN DE
PREDOMINIO DE LO HORIZONTAL.

F 28



MERIDA Y GUANAJUATO
EL LENGUAJE ORNAMENTAL DEBÍA
ENRIQUECERSE AL RITMO DEL PROGRESO Y
SERVIR DE EXPRESIÓN DE LOS VALORES DEL
CAPITALISMO.

F 29



**DETALLE DE VENTANA
EN EL EXTERIOR, SE MUESTRA EL ADORNO EN
ARCOS Y BALCONES.**

F 30



GRABADO EN FACHADA
ELEMENTOS GEOMÉTRICOS O FORMAS
VEGETALES COMO ORNAMENTACIÓN.

F 31



DETALLE DE FACHADA
LA ORNAMENTACIÓN PRETENDIA MOSTRAR LA
DIFERENCIA DE POSICIÓN SOCIAL Y CULTURA.

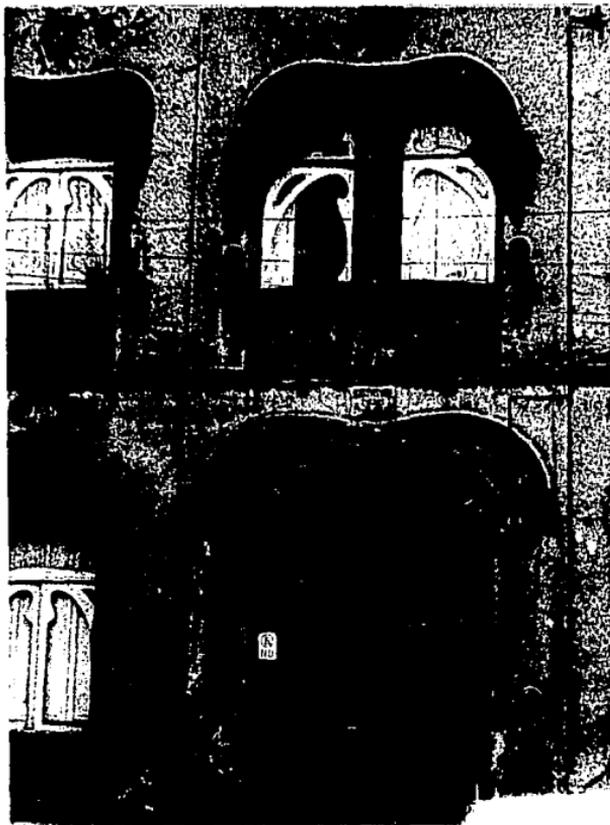
F 32



QUERETARO 185

FACILIDAD Y ECONOMÍA DE LA PRODUCCIÓN
DE ELEMENTOS DECORATIVOS PROPIOS DE LA
ÉPOCA.

F 33



CHIHUAHUA 78

LA MEZCLA DE ELEMENTOS ECLECTICOS Y LA
TOSQUEDAD DE ALGUNOS, LE DAN
CARACTERISTICAS PROPIAS A ESTE ESTILO.

F 34

**FACHADA ART-NOUVEAU**

F 35



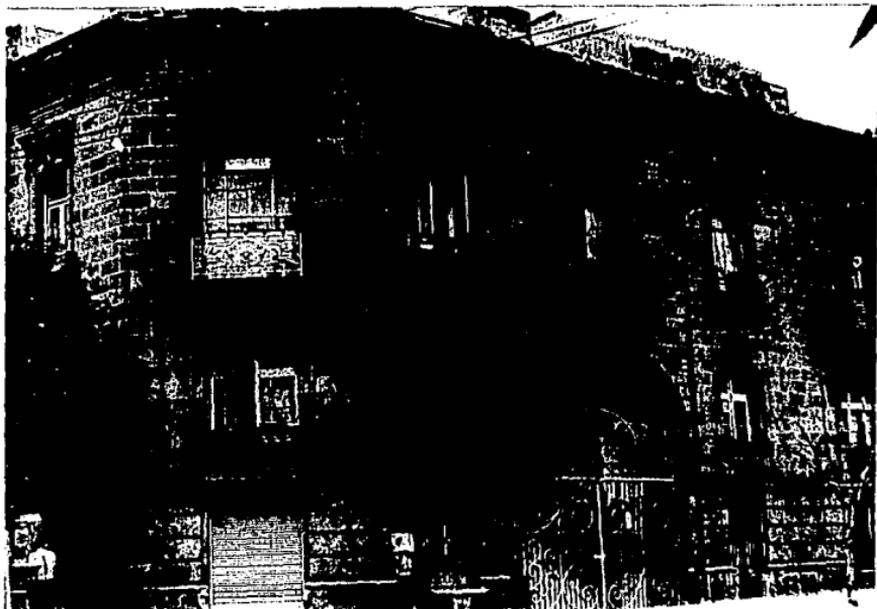
MERIDA Y GUANAJUATO
LA ENAJENACIÓN Y ADMIRACIÓN QUE SE
SENTIA EN LA EPOCA DEL PORFIRIATO POR LOS
ESTILOS EXTRANJEROS.

F 36



**ORNAMENTACIÓN CARACTERÍSTICA DEL
ESTILO ART-NOUVEAU.**

F 37



ARCO MONUMENTAL EN ACCESO
LA MEZCLA DE ELEMENTOS ARCAICOS Y
NATURALES, QUE LE DIERON UNA PARTICULAR
APARIENCIA Y LO HICIERON EL FAVORITO DE
LA BURGUESÍA.

F 38



DETALLE DE BALCON
ELEMENTOS ORNAMENTALES EXTERIORES, SE
ACUMULABAN EN TORNO A PUERTAS Y
VENTANAS.

F 39



AVENIDA ALVARO OBREGÓN
LOS BALCONES MAS QUE UN ELEMENTO PARA
CONTEMPLAR, TENIA COMO USO EL EXHIBIR A
SUS USUARIOS ANTE LA GENTE EN EL
PORFIRIATO.

F 40



DETERIORO URBANO
EN LA ACTUALIDAD LA COLONIA ROMA
PRESENTA UN AVANZADO DETERIORO URBANO,
Y UNO DE ESOS FACTORES QUE LO ORIGINA ES
LA CARGA VEHICULAR.

F 41



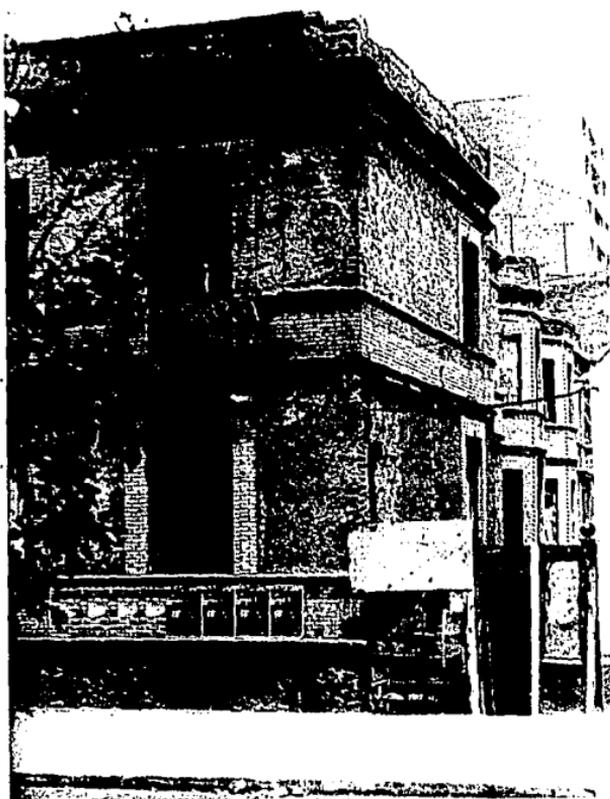
**LA EXISTENCIA DE DIFERENTES NIVELES DE
SIGNIFICACIÓN.**

F 42



**EL CAMBIO DE USO DEL SUELO, ES PARTE DEL
DETERIORO URBANO QUE PRESENTA EN LA
ACTUALIDAD LA COLONIA ROMA.**

F 43



**EL PERFIL DE LA COLONIA ROMA A CAMBIADO,
YA QUE PAULATINAMENTE HA PERDIDO SU
SIGNIFICADO ORIGINAL.**

F 44



LOS SISMOS DE 1985 CONTRIBUYERON A ACELERAR EL DETERIORO URBANO DE LA COLONIA.

F 45



**LA AVENIDA CHAPULTEPEC ES UNA DE LAS VÍAS
DE ACCESO A LA ZONA DE ESTUDIO, Y
PRESENTA UNA EXAGERADA CARGA
VEHICULAR.**

F 46



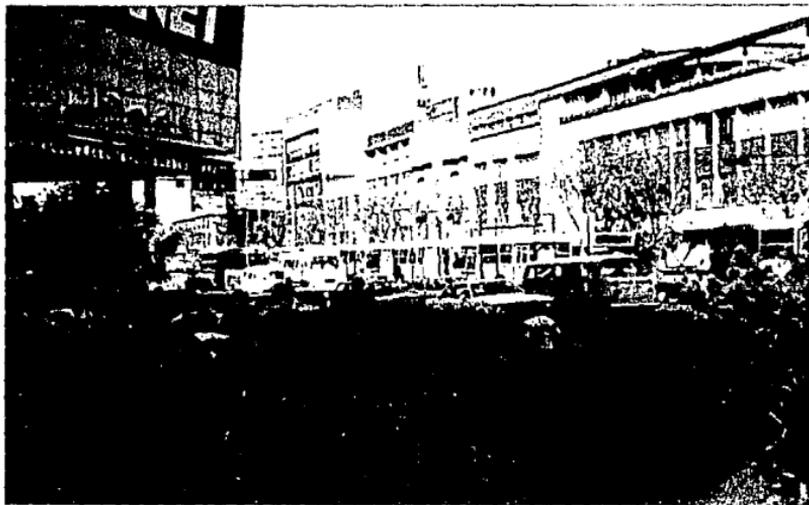
**EL CRUCE FORMADO POR EL EJE DE
MONTERREY Y LA AVENIDA INSURGENTES,
ORIGINAN CONFLICTOS VIALES.**

F 47



LA DESAPARICIÓN DE UNA IMAGEN URBANA PROPIA, EN DONDE CONTRASTA LA EDIFICACIÓN DE LA ÉPOCA DEL PORFIRIATO Y LA ACTUAL.

F 48



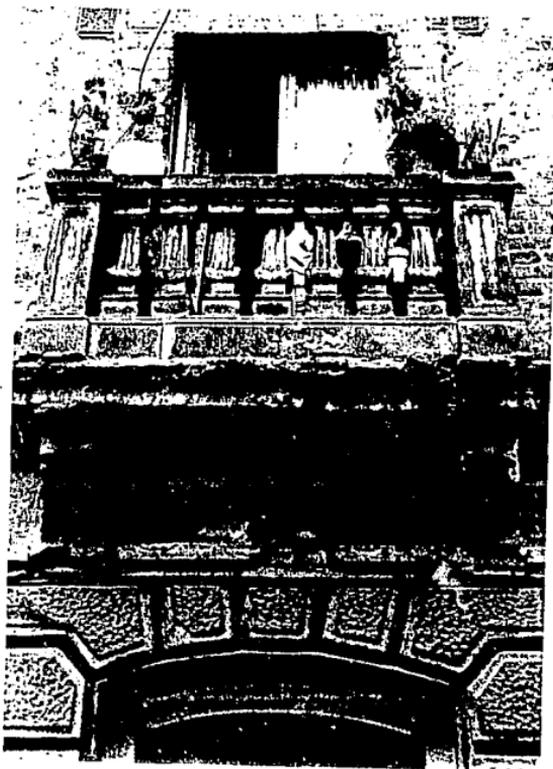
DOS PARADEROS LOCALIZADOS DENTRO DE LA ZONA DE ESTUDIO, EL PRIMERO EN LA AV. CHAPULTEPEC Y EL SEGUNDO EN LA AV. OAXACA, GENERAN CONFLICTOS VIALES Y GRAN PARTE DE LA CONTAMINACIÓN.

F 49



**MUESTRA DE IMAGEN URBANA DE ALTA
DENSIDAD DE CONSTRUCCIÓN EN LA AV.
CHAPULTEPEC.**

F 50



**EL DETERIORO DE LAS EDIFICACIONES, SE
GENERA ENTRE OTRAS CAUSAS POR LAS
RENTAS CONGELADAS.**

F 51



LA PERDIDA DE UNA ESCALA PROPIA DE LA COLONIA ROMA, ES PARTE DE LA FALTA DE CONTROL DEL USO DEL SUELO EN ESTAS ZONAS HISTÓRICAS.

CONCLUSIONES

Al hacer una revisión de los principios de los cuales surgió este trabajo de investigación y su desarrollo, me parece, coincidiendo con mi punto de vista inicial, que el estudio de la arquitectura como proceso de significación necesita hacerse desde el enfoque historico-social, ya que éste nos permite entender al fenómeno arquitectónico en su dialéctica con los demás fenomenos que integran nuestra formación social y, por consiguiente, llegar al contenido ideológico de los signos arquitectonicos.

La Colonia Roma es relativamente joven 92 años de vida intensa no son pocos, pero tampoco son muchos dentro del calendario del urbanismo mexicano. El ciclo de vida de una colonia, barrio o vecindario puede abarcar mucho tiempo, como sucede en algunas ciudades del mundo. incluso en la Ciudad de México tenemos un grupo de barrios centenarios. La Colonia Roma es pues, una colonia a la que le queda mucho por vivir. Sin embargo, si las tendencias que observamos en los últimos 20 ó 30 años se acentuan, es decir, si los usos no habitacionales ganan espacios y la sustitución de los edificios históricos por las nuevas construcciones avanzan a la misma velocidad, la Roma futura será muy distinta a la que conocemos: será seguramente un distrito de negocios que poco tendria que ver con su pasado. Con ello perderiamos los habitantes de la ciudad en su conjunto, porque se destruiría un patrimonio urbano que le pertenece a la ciudad, ya que es su historia misma.

La Colonia Roma es un museo urbano en vivo. En sus calles, avenidas, residencias y construcciones monumentales nos permiten reconstruir la historia social, política y cultural de una época de la ciudad. Además, sus vecinos presentes pueden considerarse como un libro abierto, en el cual están plasmados estilos de vida diversos que son viva expresión de una cultura urbana firmemente enraizada en la colonia a lo largo de su evolución. En su

calidad de escenario histórico, la Roma nos permite recobrar una dimensión de la historia urbana de la Ciudad de México.

La Roma es una colonia donde las relaciones vecinales tienen poco contenido, no son prioritarias y su intensidad es superficial. Uno no va a la Roma a buscar vecinos, a esperar solidaridad, ayuda y amistad. Lo que uno encuentra es gente de los más diversos orígenes sociales, formaciones culturales y personalidades. Es ciertamente una colonia de fuertes personalidades, de habitantes autosuficientes y de modos de vida distintos. Pero la distancia y la autosuficiencia no significan rechazo o indiferencia. Por el contrario, existe tolerancia y curiosidad. Mediados por una calle, casa y a veces una pared, conviven los polos opuestos. Todo cabe, todo lo permite la Roma.²⁰

Dentro del significado de estas zonas es importante hablar de la conservación, en términos de lo que representaron en la época que dichas edificaciones fueron realizadas y para lo cual fueron construidas originalmente. Por otro lado, es necesaria la consideración de la incidencia de los momentos de producción, distribución, intercambio y consumo de significados en el cotidiano hacer arquitectónico. En este sentido sabemos que la manera en que cada individuo significa la realidad, se derivan su actitud hacia ésta y pensar que en nuestra sociedad como la nuestra, cada significado expresado a través de los objetos producidos ofrece una serie de modelos de acción que van configurando esquemas mentales en cada individuo.

De esta manera, toda praxis arquitectónica y los procesos de significación implícitos en ella, siempre existe una intención en el que significa la realidad a través del objeto producido; ésta, nunca es individual, sino de grupo. Ningún mensaje es espontáneo, tiene

²⁰ Manuel Perlo Cohen. Historia de la Colonia Roma.

que ver con los intereses de un grupo social determinado y en este sentido, es muy importante quien produce y quien, consume el producto arquitectónico.

El objeto arquitectónico no es tal, hasta no ser habitado. El lector o consumidor según la clase social modifica el significado del objeto, cierra el proceso y altera su significación, por lo que es necesario considerar al consumo como un momento constitutivo del objeto y no como una descodificación de significado, que han sido establecidos socialmente y en forma definitiva por el productor. Me parece importante proponer al producto arquitectónico como un objeto que cambia a través del tiempo, considerando el contexto en que se ubica y que de alguna manera también incide en dicho cambio, tomando en cuenta esto como un acto de comunicación que define y da existencia al objeto.

Por tal motivo, el campo de estudio del significado del lenguaje arquitectónico existen muchos aspectos que , aparecen ahora como formas indeterminadas y solo mediante una continua y exhaustiva exploración pueden adquirir contornos más definidos. Se ignora en este punto cuáles y cuántos han quedado de los aspectos del lenguaje arquitectónico han sido lo suficientemente, definidos y cuantos y cuales han quedado registrados apenas como frases sueltas, que esperan un desarrollo posterior

Por ahora, se ha hecho un primer avance exploratorio en los posibles conocimientos que se derivan de las hipótesis del lenguaje arquitectónico. Una vez mas, se enfatiza que los resultados son argumentos y proposiciones más que afirmaciones categóricas. Por lo mismo, importa mas su validez que su absoluta verdad.

El significado del lenguaje arquitectónico ha probado ser un conjunto muy amplio de componentes y proposiciones gramaticales. Tan vasto, que se podría escribir mucho sobre

este tema acerca de su contenido y manejo. Esta escritura es sustituida por una práctica reflexiva que expande, en vez de limitar, las innumerables posibilidades del lenguaje.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

Semo, Enrique. México un pueblo en su historia,

Ed.Nueva imagen, México,1988.

Miranda, José y Jiménez, Wálter. Historia de México,

Ed.Eclal, México 1977.

Cosío Villegas, Daniel. Historia de México en el porfiriato,

Ed.Hermes, México, 1955.

Revista de revistas semanario de Excélsior, nuestra capital VII,

no. 3982-23 de mayo 1986.

Semanario de Novedades no. 255, La Col. Roma y la Condesa nacieron a la vida urbana a fines del siglo XIX, 8 de marzo de 1987.

Fuentes, Carlos. Agua quemada,

Ed. Fondo de Cultura Económica, México,1986.

Fuentes, Carlos. La región más transparente,

Ed. Fondo de Cultura Económica, México,1986.

Zapata, Luis. El vampiro de la Colonia Roma,

Ed.Grijalbo, México,1979.

Revista mexicana de sociología, Instituto de Investigaciones Sociales de la Unam,
número 2,1986.

Gonzalez Garza,Ario.Manual de técnicas de investigación,
Ed.Colegio de México,1972.

Gamboa Andion, Mauricio. Guía de investigación científica,
Ed.Unam, México,1978.

Fronzizi, Risieri.Que son los valores,mexico,ed. fondo de cultura.
Ed.Fondo de Cultura Económica, México.

Baena Paz, Guillermina. Tesis en 30 días,
Ed. E.U:M., México.

Orozco y Berra, Manuel. Memoria para el plano de la Ciudad de México,
Ed.Imprenta de S.White, México.

Eco, Umberto. La estructura ausente,
Ed.Lumen, Barcelona, 1971.

Guiraud, Pierre. La semiología,
Ed.Siglo XXI, México, 1977.

Chomsky,Noam. Sintactica y Semántica en la gramática generativa,
Ed.Siglo XXI, México,1979.

Piaget, Jean. La percepción,

Ed. Páidos, Buenos Aires, 1979.

Voloshinov, Valentin. El signo ideológico y la filosofía del lenguaje,

Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1976.

Bonta, Juan Pablo. Sistemas de significado en la arquitectura,

Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1977.

Jencks, Charles. El lenguaje de la arquitectura.

Ed. Limusa, México, 1984.

Arnheim, Rudolf. La forma visual de la arquitectura,

Ed. Gustavo Gili, México, 1977.

Dorfles, Gillo. Del significado a las opciones,

Ed. Lumen, España, 1975.

Tudela, Fernando. Arquitectura y procesos de significación,

Ed. Edicol, México, 1980.

Negrin, Chel y Fornari, Tulio. El mensaje arquitectónico,

Ed. U.A.M., México, 1980.

Collins, Peter. Los ideales de la arquitectura moderna, su evolución,

Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1973.

Coppola Pignateli, Paola. Análisis y diseño de los espacios que habitamos,
Ed. Concepto, México, 1980.

Bonta, Juan Pablo. Anatomía de la interpretación de la arquitectura,
Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1977.

De Fusco, Renato. La idea de la arquitectura,
Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1976.

López Rangel, Rafael. Diseño, sociedad y marxismo
Ed. Concepto, México, 1981.

Hernández, Vicente Martín. La arquitectura doméstica de la Ciudad de México (1890-
1925), Ed. Unam, México, 1981.

Summerson, John. El lenguaje clásico de la arquitectura
Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1979.

López Rosado, Alfonso. Los servicios municipales en la Ciudad de México, Ed.
Porrua, México, 1986.

Bonet Correa, Antonio. La arquitectura del de la época del porfirato no. 7,
Ed. INBA; México, 1980.

Apuntes para la historia y crítica de la arquitectura mexicana del siglo XX (1900-1980)
no. 20 y 21, Ed. INBA; México.

Neuville, Alfonso. El art-nouveau en México,
Ed. INBA, México, 1980.

VOCABULARIO

Analogía: en sentido estricto, es la identidad de la relación que reúne, por separado, a dos o más parejas de términos. El término analogía es así, sinónimo de proporción matemática.

Código: se entiende como código no solamente un conjunto limitado de signos o unidades, sino también los procedimientos de su disposición (su organización sintáctica); la articulación de estos dos componentes permite la producción de mensajes.

Comunicación: proceso de relación continua entre transmisor y receptor de significados, por medio de un objeto, dicho proceso se verifica sólo si se realiza un proceso de significación previamente.

Connotación: cadena de comprensión de un significado en base a otro comprendido con anterioridad. Requiere necesariamente de la denotación.

Denotación: comprensión de significados en un primer nivel de conocimiento del objeto de estudio.

Diacronía: transformación de situaciones en un sistema semiótico (o una lengua natural), también cubre lo correspondiente a los estudios de la gramática histórica.

Fonema: es la unidad construida a partir de consideraciones sobre el significante sonoro de las lenguas naturales, los procedimientos de su elaboración tienen un valor general y pueden ser eventualmente aplicados a otros tipos de significantes (gráficos, por ejemplo) y a otras semióticas.

Habla: uso particular de la lengua, el habla es considerada como producto de un código.

Icono: nombre con que se define cualquier imagen, pintada o esculpida, en semiótica la podemos definir como un signo definido por su relación de semejanza con la realidad del mundo exterior. El icono también es parte fundamental de la semiótica visual.

Lengua: proceso generativo de normas lingüísticas (en constante transformación), también se considera al sistema de comunicación y expresión verbal propia de un pueblo o nación.

Lenguaje: medio de expresión integrado por la lengua y el habla; puede decirse que el lenguaje es el objeto de saber del que se ocupa la semiótica general.

Mensaje: transmisión de un emisor a un receptor, mediante un canal, es una secuencia de señales organizadas conforme a las reglas de un código.

Ontológica: parte de la metafísica que se encarga del estudio del ser en general.

Paradigma: relación asociativa de una unidad signica con otras, por su significación o por su estructura formal.

Proceso sónico: proceso de significación. Proceso de relación dialéctica entre significante y significados.

Retórica: se define como el arte de hablar bien, como un arte de persuadir, a la retórica sólo le concierne una clase de discursos, los discursos persuasivos.

Semiología: este termino concurre con el de semiótica para designar la teoría del lenguaje y sus aplicaciones a los diferentes conjuntos significantes.

Señal: en la teoría de la información se entiende por señal toda unidad que, obedeciendo a las reglas de un código, entra en la composición de los mensajes.

Significado: uno de los dos planos del lenguaje (siendo el otro el significante) cuya reunión durante el acto del lenguaje constituye los signos portadores de significación.

Significante: uno de los dos términos constitutivos de la categoría semiósis (operación productora de signos mediante la instauración de una relación de presuposición recíproca entre la forma de la expresión y la del contenido o entre el significado y el significante) donde son necesarias, en el momento del acto del lenguaje, dos magnitudes a fin de producir una manifestación semiótica.

Signo: es una unidad del plano de manifestación, constituido por la función semiótica es decir, por la relación recíproca que se establece entre magnitudes del plano de expresión (o significante) y del plano de contenido(o significado) durante el acto del lenguaje.

Sincronía: escala convencional que permite el estudio de un momento histórico determinado como una abstracción del proceso histórico.

Sintagma: relación asociativa entre los elementos que integran una unidad signica.

Tipo: símbolo representativo de un objeto figurado.

Topología: se le puede considerar como una geometría rudimentaria; que estudia las posiciones de un punto en el espacio.